

CRITICA FENOMENOLÓGICA A LA EDUCACIÓN INTEGRAL

Raúl Arturo Sánchez Irabú

INDICE

DEDICATORIA	3
INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO I	
<i>La educación integral en el contexto de la realidad posmoderna.</i>	10
1.1. Ubicación del término: Posmodernidad.	10
1.2. La simulación de la realidad educativa.	15
1.3. El Principio de individualidad.	22
1.4. La educación como problema epistemológico	26
1.5. El Escenario del educando en la Educación Integral	30
1.6. Epistemología Sociológica. La construcción de una realidad concreta.	34
1.7. El escenario posmoderno, en un contexto local.	38
1.8. El escenario fenomenológico de la preparatoria Atanasio Hernández Romo.	41
CAPITULO II	
<i>Categorías Fundamentales de la Educación Integral</i>	43
2.1. Categoría del Amor.	43
2.1.1. La Familia.	44
2.1.2. La Amistad.	46
2.1.3. El Noviazgo.	48
2.1.4. El Matrimonio.	51
2.1.5. Problemas Familiares.	53
2.2. Categoría de la libertad.	55
2.2.1. La autonomía personal.	57
2.2.2. Desde la realidad de otros.	60
2.3. Categoría de la democracia.	63
2.3.1. La construcción de la democracia en la familia.	64
2.3.2. La democracia en la escuela.	65
2.3.4. Ejercicio de la democracia en la sociedad.	66
2.3.5. El ejercicio democrático en la política.	70
2.4. La categoría de justicia.	71
2.4.1. La justicia en el ámbito familiar.	72
2.4.2. La justicia en el ámbito social.	76

2.5. La categoría de la verdad.	78
2.5.1. La verdad en el ámbito de la familia.	79
2.5.2. La verdad en el ámbito social.	83

CAPITULO III

Categorías Contemporáneas para la construcción de una Antropología Integral	85
3.0. Punto de partida.	85
3.1. Categoría de la responsabilidad.	86
3.1.1. La responsabilidad personal.	88
3.1.2. La responsabilidad social.	91
3.2. Categoría de la tolerancia.	94
3.2.1. La tolerancia en el ámbito familiar.	95
3.2.2. La tolerancia en el ámbito social.	97
3.3. Categoría de la igualdad.	100
3.3.1. La igualdad en la sociedad.	102
3.4. Categoría de la inculturación.	106
3.5. Categoría de Proyecto de Vida.	113
3.5.1. La escuela, ámbito de construcción de su proyecto.	115
3.5.2. El estado de vida, como proyecto de vida.	117

CAPITULO IV

Hacia una Propuesta de Antropología Integral.	120
4.0. Punto de partida.	120
4.1. Acercamiento filosófico a la educación integral.	122
4.2. Fundamentación antropológica de la educación.	127
4.3. La contingencia.	131
4.4. El Devenir.	137

CONCLUSIÓN	148
BIBLIOGRAFÍA	152
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	154

DEDICATORIA

Al Ser de la infinita Bondad que me da la capacidad de pensar...

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo de investigación educativa establecemos una crítica fenomenológica a la educación integral. Sostenemos que muchas de las instituciones educativas, en todos sus niveles, proponen una educación que integre todas las dimensiones del hombre, sin embargo, en medio de un ambiente globalizado, en donde el fenómeno de la posmodernidad sigue presente con sus características particulares, hace que pongamos en crisis la finalidad misma de la educación integral.

La dinámica educativa identifica claramente un fundamento filosófico, ya que a lo largo de la historia del pensamiento esta disciplina ha contribuido a buscar los fines, metas y objetivos, en los cuales el ser humano se ha desarrollado a partir de la educación.

La realidad educativa se refiere al hecho concreto de que un hombre reciba de otro una acción formadora, es parte de un proceso comprobable por la experiencia, en el cual, un hombre es sometido a los efectos de una actividad, a veces material, concreta, pero a veces espiritual, abstracta.

La filosofía es el componente reflexivo y la educación es el componente activo de la acción humana. La filosofía es la guía y la inspiración de la educación, y la educación es la verificación, la justificación pragmática de la filosofía. Por tanto, ubicamos este proceso de investigación desde la filosofía de la educación, con el objetivo de ampliar la visión antropológica de la educación integral.

Antes de realizar una propuesta de ampliar la visión antropológica de la educación integral, nos preguntamos ¿Por qué en medio de un ambiente posmoderno, se tiene que educar integralmente? Este proceso de reflexión, se retoma desde el análisis que se hace de la realidad posmoderna en la educación misma, desde un contexto concreto, que es la ciudad de León Guanajuato.

Consideramos que es importante que el alumno se eduque integralmente, pero lo que criticamos es la base teórica de la educación integral, no porque esté ausente en las instituciones educativas, sino porque no parece ser claro, que los alumnos logren asimilar los valores que pretende establecer la educación integral.

Una de las principales hipótesis que sostenemos a lo largo de la investigación, es la posibilidad de educar integralmente en un contexto posmoderno, ya que ambos conceptos resultan ser paradójicos desde el interior de su propuesta. Por un lado la educación integral ha considerado que el ser humano se eduque dimensionalmente, pero ha perdido de vista todos los procesos sociales que se han generado a partir de la posmodernidad. Y por otro lado, la posmodernidad no corresponde al hecho de educar integralmente a una persona, dada sus características particulares de inestabilidad y movilidad, que han propuesto en nuestra sociedad actual, dejando sin principios claros de actuación al individuo contemporáneo.

El procedimiento que seguimos fue hacer un análisis de la realidad posmoderna en la educación, la cual sostenemos que ha influido de manera importante para que los presupuestos antropológicos de la educación integral no sean asumidos por quienes son educados bajo este paradigma educativo. Posteriormente, hicimos la encuesta a los alumnos y realizamos el vaciado de los resultados. Esto nos permitió tener un panorama más amplio de la problemática, para que después de correlacionar los datos, podamos establecer juicios valorativos, frente a lo investigado y establecer una propuesta antropológica de educación integral.

La primera parte de la investigación realizará un análisis crítico a los elementos de la posmodernidad, que están presentes en la realidad educativa actual, y de la cual, ciertamente no podemos escapar. Por esto, el paradigma de investigación es el fenomenológico, ya que la educación misma es un fenómeno, del desarrollo de la sociedad actual; por tanto, considera que los seres humanos están vinculados con su mundo y pone énfasis en su experiencia vivida de cada persona (Álvarez - Gayou, 2006, Pág. 86).

Edmund Husserl, iniciador de esta propuesta metodológica, establece que el ser humano debe hacer conciencia de su entorno, debe cuestionarse la realidad que está viviendo, para llegar a la esencia o también llamada, reducción eidética¹.

Nos pareció importante retomar esta metodología, porque hay que preguntarnos, si los presupuestos filosóficos que sustentan la educación integral, son coherentes con las actitudes de los estudiantes, frente a las problemáticas actuales.

Otra de las hipótesis que manejamos en nuestra investigación, considera que la educación es un fenómeno social, que no sólo debe enseñar contenidos, sino que debe contribuir a formar al individuo para convertirlo en persona, este fin se realiza a partir de la socialización que realizan los jóvenes de preparatoria en la escuela. Esta hipótesis, queda valorada desde los principios antropológicos que se establecen al final de la investigación, que son la contingencia y el devenir. Ambos serán fundamento, para desarrollar el apartado de la integralidad interior, como proceso del desarrollo de la educación integral.

Para justificar nuestras hipótesis era importante desarrollar un instrumento de investigación que pudiera ser aplicado en una realidad concreta. Aunque la investigación tuvo que ser aplicada a una institución en concreto, para sustentar la investigación, creemos que el análisis fenomenológico va más allá de las circunstancias actuales de la preparatoria “Atanasio Hernández Romo”, que forma parte del centro educativo del “Instituto La Paz” y en donde fueron aplicados los instrumentos de investigación.

La institución se encuentra ubicada en la colonia San Nicolás, calle Río Bravo 710. Alrededor de la institución se asientan varias colonias de una estratificación social, media – baja. La rodean una serie de fábricas dedicadas

¹ **Reducción Eidética:** Es el último paso del método fenomenológico, en donde llegaremos a encontrarnos, según Husserl, con la esencia del fenómeno, que hemos puesto en entredicho.

a la industria del zapato, y muy cerca de la institución se encuentra el panteón San Nicolás

Lo que se espera de la investigación es realizar una verificación mixta, por un lado cuantitativa de la realidad de la educación integral, y por otro, constatar que los presupuestos antropológicos de la educación integral pueden ser reforzados y ampliados, de tal manera que se pueda dar una respuesta humanística a las realidades de nuestro mundo contemporáneo, específicamente en México.

Los presupuestos filosóficos de la educación integral, propuestos como sustento antropológico², en muchas ocasiones no coinciden con la manera en que los alumnos de preparatoria abordan las problemáticas actuales de la vida contemporánea. Para esto, es importante contar con un instrumento que nos ayude a sustentar este presupuesto, pero ciertamente, hablamos no sólo acciones, sino de actitudes, que tienen ver con los valores que sustentan la realidad de la educación integral.

Por lo anterior, el tipo de investigación es correlacional, ya que establecimos la relación que existe, entre los elementos que se consideran parte de la educación integral en la institución educativa y las actitudes antropológicas y axiológicas, que asumen los estudiantes de preparatoria, a los diferentes problemas de la actualidad. Las edades de los alumnos preparatoria, oscilaron entre los 15 y los 18 años.

Se diseñó un instrumento en donde se establecieron diez categorías distintas, que consideramos son la plataforma para establecer un posible escenario de la educación integral. Cada categoría contiene cinco preguntas, en las cuales se establece un estudio de caso, para generar la reflexión de los encuestados; cada una de las cinco preguntas, tiene a su vez otras cinco posibles respuestas.

² **Sustento Antropológico:** Es la base o el fundamento, de la visión que se tiene que tener del "Hombre" o bien, de lo "Humano", este presupuesto es fundamental, porque sólo a partir de él, se establecen los elementos axiológicos o valores, en los que hay que educar a los alumnos. Esto nos permite tener una idea del qué y cómo se pretende educar a los alumnos, y establecer una plataforma de diálogo, con los que comparten una visión distinta a la nuestra.

La aplicación del instrumento se realizó entre los alumnos de primero, tercero y quinto semestre, con un total de 200 muestras, para establecer, que por categorías tenemos el 10% de respuestas, ya que de cada categoría sólo obtuvimos 20 respuestas diferentes. La encuesta se realizó de manera aleatoria.

Se ha hecho la distinción de categorías fundamentales y categorías contemporáneas, para relacionar la importancia que tiene dejar en claro aquellos parámetros antropológicos fundamentales para educar integralmente; y aquellos considerados contemporáneos porque en ellos se sustenta, el diálogo que se establece entre la posmodernidad y la educación misma.

Después del análisis de cada una de las categorías, nos dispusimos a proponer los fundamentos de la antropología educativa integral. Creímos conveniente establecer, no sólo la importancia que tiene la filosofía de la educación, sino argumentar, que ésta se basa en los principios de la contingencia y el devenir del ser humano, desde el ejercicio educativo.

Es importante que la filosofía, junto con la educación, enfrenten los nuevos retos que se presentan. La filosofía es una disciplina que fundamenta la praxis educativa, por lo que sigue involucrada, en fortalecer este ejercicio.

Por otro lado, reconocemos los límites de la investigación. Uno de ellos es que metodológicamente, la muestra para la investigación es limitada, ya que podría ser más amplia, sin embargo, debido a la premura del tiempo para la realización de la misma, tuvimos que acotarla a lo investigado. Pero no por ello, creemos que es menos significativa, pero si sabemos, que si esta fuera ampliada, hubiéramos encontrado mayor número de elementos para el análisis.

También hay que aclarar que en el fondo de la investigación misma, no existen autores que se proclamen promotores de la educación integral. Se intuye desde la postura personalista que el ser humano debe educarse integralmente, es como la construcción de un imaginario social, ubicado dentro del fenómeno educativo. Esto es un límite, porque la justificación de la propuesta

antropológica está desarrollada desde nuestra perspectiva y no fundamentada en ningún autor en concreto, que haya sustentado la educación integral como tal. Más bien, la justificación de nuestros autores parte de propuestas antropológicas, que tienen otras perspectivas, que nosotros hemos ubicado en el ámbito educativo.

No pretendemos proponer una antropología que no se haya discutido o visualizado. De hecho ya existen muchos ámbitos de la sociedad que hablan de la posibilidad del desarrollo humano, desde la perspectiva integral. Lo que hemos realizado en todo caso, es una crítica a la realidad posmoderna que vive la educación como fenómeno de desarrollo, en una situación concreta. Ciertamente hay conceptos que podemos proyectar como generalidades desde la investigación, ya que la particularidad de ella, se constata desde otro tipo de estudios fenomenológicos, realizados no sólo por filósofos, sino por sociólogos, o estudiosos de la realidad social contemporánea.

La filosofía no podrá permanecer como una disciplina teórica, tiene que demostrar que puede ser aplica a las nuevas realidades que enfrenta el hombre, que en el caso de ésta investigación, será a través del ejercicio educativo.

Esperamos que el ejercicio de investigamos que se ha realizado, contribuya de alguna manera a ampliar nuestra propia visión que tenemos del hombre, de su historia y de sus propias circunstancias.

No podemos contemplar que el devenir del tiempo, siga su rumbo sin transformarlo, es importante establecer un tiempo para ponerlo en crisis y evaluar el rumbo que estamos siguiendo, en la construcción de nuestra existencia educativa, como actores del desarrollo de la educación.

CAPITULO I

La educación integral en el contexto de la realidad posmoderna.

1.1. Ubicación del término: Posmodernidad.

La posmodernidad participa de unas características particulares que se dan dentro de la cultura actual, seguido por los grandes cambios de la industrialización iniciados en la modernidad, y se convierte ahora en una propuesta que adquiere en sí misma cierta especificidad, pero siempre garantizada por los fenómenos sociales, concretados en la actividad del ser humano.

Iniciemos diciendo que según Featherstone el término de la *posmodernidad* se origina a través de que el consumo apoya directamente la actividad de las transformaciones de la realidad, en donde las imágenes y la fragmentación del tiempo han convertido la actividad del hombre actual, en una serie de presentes perpetuos (Featherstone, 2000 pág. 204), en donde la reflexión histórica de la vida, queda relegada al momento.

De aquí que la posmodernidad también procura la estilización del modo de concebir la existencia humana, por lo que el arte y la experiencia estética, participan en la transformación del conocimiento, como paradigmas fundamentales, en donde más que el ejercicio de la reflexividad, son los sentimientos, los que dan significado a la vida humana.

La posmodernidad se puede indicar como el efecto del análisis de las culturas que se han generado después de la modernidad, y que para ubicarla cronológicamente, la podemos identificar como una tendencia que se originó después de la Segunda Guerra Mundial, y que va muy de la mano con los nuevos procesos comerciales que se suscitaron en ese entonces. Sin embargo, tenemos que ser conscientes que estos nuevos cambios que se dan en *la cultura producen efectos con características que se identifican por su fascinación por lo*

popular, lo carnavalesco, lo salvaje (Featherstone, 2000 pág. 234), es decir, por la parte del impulso de una racionalidad poco conciente, que forma parte de los procesos de civilización actual.

Gilles Lipovetsky al respecto de la posmodernidad, menciona que la noción no es clara, que remite a niveles y esferas de análisis difíciles de coincidir. Sin embargo, el objetivo del autor ha sido izar la posmodernidad al rango de una hipótesis global que describe el paso lento y complejo a un nuevo tipo de sociedad, de cultura y de individuo que nace del propio seno y en la prolongación de la era moderna, es decir, el individuo posmoderno aprehende el cambio de rumbo de pensamiento que poco a poco se ha producido en el curso del S. XX, en beneficio de una preeminencia cada vez más acusada de los sistemas abiertos y flexibles de nuestro tiempo.

Frente a esta realidad posmoderna, la investigación que estamos realizando cobra su importancia, ya que hay que ligar el fenómeno de la posmodernidad con el devenir educativo. Desde la perspectiva de la educación, hay que darse cuenta qué modelo de realidad antropológica se está educando y tener bien claro, qué es lo que se pretende construir. En tanto, si la realidad del educando se pretende construir desde la perspectiva integral, la pregunta frente a la posmodernidad es ¿Qué parámetros de ente integral, se procura delante de este fenómeno?

La posmodernidad tiene como objeto la coexistencia pacífica de estilos entre la oposición de la tradición y la modernidad, es decir, entre lo local y lo internacional, en otras palabras, la posmodernidad es el relajamiento de las ideologías duras que ya no entran; es un ambiente en donde las instituciones buscan la opción y la participación, donde papeles e identidades se confunden, donde el individuo es flotante y tolerante. Ante esta perspectiva posmoderna, es difícil querer encasillar al individuo en una sola forma de actuar. El ejercicio educativo, debe comprender que la cosmovisión de los educando; en el caso concreto de nuestra investigación, son jóvenes de preparatoria; es distinta incluso ya, a la de sus progenitores y por supuesto, de algunos maestros, que intentan enseñar con los mismos métodos de hace ya, bastante tiempo.

Los criterios religiosos tienen un desencuentro bastante notable, la ética y la moral, basadas en principios y dogmas, no comprenden la complejidad del individuo de hoy, su realidad cinética, hace que rompa con todo modelo antropológico, que pueda ayudarle a extraer el fundamento o principio de su actuar.

Y sin embargo, hay que intentar buscar categorías, que nos permitan la construcción de este modelo de hombre, que pueda convivir con su realidad y establecer parámetros de actuación, en donde el fin último de su actuar sea el hombre mismo, aunque ahora hay que ir más allá de nuestro ser antropológico, para convertirlo en un ser cosmológico, que tenga conciencia de que el ser o ente humano está en relación directa con los entes, que constituyen junto con él, toda su cosmología.

En el ejercicio de la educación, recae parte de la responsabilidad de la buena o mala formación de la persona; cuando la posmodernidad ha influido en los alumnos, en el ambiente familiar y en las características de desarrollo social del individuo mismo, podemos decir que la posmodernidad *es un constante movimiento de ideas y sentimientos, que reducen al individuo en un objeto en constante devenir, en constante contradicción entre las ideas y sus propios actos* (LIPOVESTKY, 1986, pág. 80) de forma tal, que la posmodernidad se presenta como un cambio claro de valores y perspectivas de los proyectos personales del ser humano y su relación con la alteridad.

Sin embargo, la verdadera revolución de la sociedad moderna se produjo en el curso de los años veinte, pero no fue sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial cuando llega a su plenitud, este tipo de sociedades tiene su esencialidad en la realización definitiva de la secularidad de las sociedades modernas, que provocó una mayor liberación de la esfera privada en manos de los autoservicios, la velocidad de la moda, de la flexibilidad de los principios, roles y estatutos. A partir de estos presupuestos, hemos construido nuestra sociedad.

La posmodernidad ha considerado como parte de su movimiento social, a la era del consumo, que ha liquidado el valor y la existencia de las costumbres y tradiciones, que ha producido una cultura nacional o internacional, que hoy se visualiza en el fenómeno de la globalización y que ha arrancado al individuo de su tierra natal y más aún, de la estabilidad de la vida cotidiana, del estatismo inmemorial de las relaciones con los objetos con la alteridad, el cuerpo y uno mismo, en donde se desocializan los individuos y correlativamente los socializa por la lógica de las necesidades y de la información, socialización sin contenido fuerte, socialización sin movilidad.

Imaginemos la influencia que tienen estos medios de comunicación e información en los adolescentes de nuestras aulas, que apenas están construyendo su propia identidad, en la construcción de su yo interno.

Esta realidad posmoderna hay que ubicarla en el salón de clases, especialmente en los alumnos de secundaria y preparatoria, aunque no deja de darse con mayor énfasis en la etapa universitaria, por el descubrimiento que hacen de su propia libertad y responsabilidad. Pero es básicamente en el nivel medio superior, en donde podemos ubicar este singular fenómeno. La realidad educativa, no se construye sobre la base del contenido, sino sobre la base de la socialización. La socialización es un proceso que intenta generar la personalidad del individuo, que posteriormente se convierte en personalidad. Pero, ¿Cuántas personalidades construimos? Los grupos juveniles, que crean una cultura, realizan su génesis desde su propia realidad, no existe fenómeno juvenil, que no pretenda dar a conocer la construcción de una realidad, que es parte de un proceso de concienciación, es decir, se abren a la nueva experiencia de darse cuenta de por qué existen, cómo existen y qué sentido tiene existir, lo que va construyendo, los distintos tipos de vida, que son marcadas por las múltiples experiencias de la vida.

Y hablar de la juventud es hablar también del padre de familia, que en medio de la desintegralidad de su persona, brota su instinto de ubicación, que hace que la vida sea más relativa y convencional, movida por los intereses de un contexto,

simulado por la realidad del éxito y de la fortuna, eventos ambos, provocados por los procesos de consumo, generados por las grandes empresas de las ideas.

Por otro lado, la posmodernidad ubica características antropológicas que generan comportamientos éticos, es decir, si la ética en sí misma sólo estudiara el comportamiento de la conducta humana nos quedaríamos en un análisis social de la realidad y la reduciríamos al ámbito de la sociología, pero si la ética procura una integralidad de la persona que logra humanizarla, comprenderemos entonces que las características de la posmodernidad en donde participa la educación, no logra la finalidad de la ética en sí misma, por lo que los procesos de simulación social³, no procuran una ética que valide la experiencia humana como aquella que trasciende más allá de su realidad social. Esto implica un cambio en la visión de la realidad educativa, ya que la educación se concibe hoy en día como la portadora de valores, que inciden en el ámbito social, sin embargo, ¿será cierta esta realidad?

Estos nuevos cambios que se dan en la posmodernidad, nos hacen preguntarnos ¿acaso la humanidad está en la adolescencia de la modernidad, dando paso a la edad adulta, para encontrar su identidad, a través de los procesos globales de la cultura misma?

La educación tiene mucho que decir, ya que es parte fundamental del proceso mental, que hacen los individuos desde que están pequeños, hasta la construcción de su propia personalidad a lo largo de todo su proceso educativo, que ciertamente no termina con un título profesional, sino que se extiende a la experiencia de su propia vida. Pero es importante que nos quede claro, que la escuela, es un medio, de todo un proceso.

Lo anterior justifica que en nuestro estudio, hayamos retomado las características de este fenómeno de la posmodernidad, porque nos ayudará a identificar mejor algunos puntos, para establecer una crítica válida a la situación social que vive nuestra cultura, y que sostiene en gran parte la simulación social

³ **Simulación Social:** Es entendida como un proceso de corto circuito, entre el deber ser y el ser, que se ve reflejado en la fragmentariedad de la sociedad misma.

contemporánea. Además de proponer una postura crítica, la cual puede ser valorada para tener una actitud diferente, ante el fenómeno educativo.

Las características de la posmodernidad son vividas y muchas veces asumidas, desde la socialización educativa, es decir, desde los encuentros antropológicos, que los educandos tienen día con día.

En resumen podemos decir que la posmodernidad valida la posibilidad de “ser quien realmente somos”, da la oportunidad de expresar lo que verdaderamente sentimos, acota el sentido de la libertad a la necesidad interior de cada persona, valida las características hedonistas, que ya de por sí, son promovidas por nuestra sociedad, procura una visión del hombre en donde le importa muy poco todo tipo de instituciones como el gobierno, la escuela, la familia, por lo que el interés por el otro desaparece en una simple apatía. Además, por la necesidad de expresarse, se destruye la vida íntima de las personas, convirtiéndola en una simple noticia, por lo cual se falta al respeto a cualquiera, y se ha reducido el valor de la autoridad, a la cual se puede enfrentar sin ningún límite. Estas y otras características, son parte de nuestra realidad posmoderna. (Cfr. LOPEZ Enrique, 2001, pág. 37)

1.2. La simulación de la realidad educativa.

Hablamos del término de simulación, desarrollado en gran medida, en la obra sociológica de Jean Baudrillard, pensador francés, que desde la perspectiva de la sociedad posmoderna, concibe que ésta ha devenido, como una serie de objetos de consumo, entre éstas se encuentra, la sociedad del conocimiento.

Materialmente los alumnos consumen conocimientos, aunque no sean los mejores productos, ni aquellos que llamen más la atención, pero que están ahí como interactuando con ellos. La escuela misma se ha convertido más que en un lugar de desarrollo cultural y de conocimientos, en un espacio funcional de conocimientos para responder a las necesidades del mercado. Las carreras y la currícula están dirigidas a satisfacer una necesidad mercantil. ¿Hasta dónde se establece el consumo como un elemento educativo dentro del aula? ¿Qué

acaso el maestro se ha convertido en nuevo vendedor educativo? ¿Cuál es la frontera entre la realidad educativa y la prestación de un servicio? ¿La escuela es un producto mercantil?

Este tipo de cuestionamientos me parecen importantes porque establecen una íntima relación con el desarrollo de nuevas tecnologías en el ámbito educativo, de la realidad posmoderna.

Si sostenemos que la televisión y ahora el internet se han convertido en los nuevos medios masivos de comunicación, comprendemos también que también desde ellos se puede establecer nuevas realidades intercomunicativas que van a ayudarnos a educar a los educando. Sin embargo, no dejan de estar expuestas al mercado, ya que no tienen una regulación coercitiva, sino que se establecen a partir de los intereses mercantiles.

Aún cuando la propuesta de algunos autores sea establecer una visión crítica de la realidad mediática que se establece a través del consumo, me parece que no se establece una relación directa desde la racionalidad misma, ya que los sentidos y las pasiones mercantiles son las que intervienen para establecer los parámetros de consumo a través de la televisión y el internet (REGUILLO Rossana, 2005, pág. 50)

Aunque es necesario aclarar que me parecen medios extraordinarios para una nueva intercomunicación, que provoca en sí misma una nueva epistemología educativa, sin embargo no dejan de ser medios perfectos, para el fin último que es el consumo.

Tanto la televisión como el internet, establecen una relación con el imperativo categórico del consumo *Consume de tal manera, que lo que consumes se convierta necesario para todos, como un valor universal*. Por lo que los nuevos productos que se han propuesto han procurado establecer nuevas necesidad de consumo, es decir, nuevos productos, que para algunos se convierte en una necesidad más que un lujo.

La creación de nuevas necesidades, incluso educativas, nos hace en el ámbito educativo, consumidores de conocimientos y no constructores del conocimiento mismo.

El problema del consumo tiene un origen ontológico porque establece la relación del ser con su entorno y le permite entrar en contacto con la realidad. Los productos que ahora establecen nuevas formas de vida, no consiguen que la realidad del ser, valide su realidad de una vez y para siempre. Al contrario en medio de una sociedad cambiante, que justifica su realidad a partir del flujo de capital mercantil, su realidad ontológica se simula a partir de los presupuestos que las marcas educativas de consumo establecen en el interior de sus ideas anunciantes.

Frente a las múltiples realidades del ser, éste entra en una dinámica cambiante, construida como una virtualidad que no establece parámetros concretos para verificarla en el comportamiento de los nuevos modelos de vida, establecidos por las marcas de consumo.

A partir de lo anterior, justificamos que el consumo sea un fenómeno social desarrollado en las sociedades posmodernas, que procura hacer que el ser humano adquiera bienes o servicios, a partir de *los principios de mercado, de oferta y la demanda, de la acumulación de capital, la competencia y la monopolización* (FEATHERSTONE , 2000, pág. 144)

El consumo es ubicado como aquella actividad humana que está relacionada con el libre mercado a través de la publicidad, analizando su posición desde la situación cultural que vive actualmente nuestra sociedad, y que ha creado nuevos modelos de vida.

Los objetos de conocimiento se han vuelto más complejos que los comportamientos del hombre relativos a estos objetos (Baudrillard, 1999, Pág. 62). La educación cumple ya desde hace varios años con esta complejidad, que da respuesta, no a la integralidad del ser humano, sino a la funcionalidad de un mundo que esta envuelto en la dinámica de la globalización.

Si la educación en muchos de sus ámbitos, se ha visto, desde la funcionalidad o conveniencia, ¿Qué le queda al proceso interno de su fin en sí mismo? La simulación, desde la perspectiva Baudrillard, corresponde a un cortocircuito de la realidad y a su reduplicación a través de los signos. (Baudrillard, 2002, Pág. 57). Desde el contexto de la sociedad de consumo, para la educación es doblemente exigente. La perspectiva corresponde a la ubicación de lo que se supone estamos educando, como idealidad educativa y la realidad concreta de las acciones de los alumnos.

Si bien es cierto, la intención de educar integralmente al alumno, se establece como marco de referencia teórico, también es importante señalar, que hay un corto circuito en nuestros alumnos, y se reduplica su propia enseñanza en mundo controvertido y lleno de signo. La simulación es el término fenomenológico, para interpretar la desintegración humana del educando.

Si concebimos la simulación como el corto circuito⁴ que tenemos con la realidad misma, es como intentar ubicar, desde esta perspectiva, diferentes problemas educativos que hoy en día tenemos. Si bien es cierto que la educación no resolverá todos los problemas sociales, se encuentra con el corto circuito de realidades familiares, que no apoyan al crecimiento integral del alumno. ¿Cómo contribuir para que su educación sea integral, si existe una disfuncionalidad desde su órgano familiar? No podemos cerrar nuestra perspectiva a esta realidad cada vez más inminente. Nuestros alumnos viven sin el apoyo incondicional de papá y mamá, porque éstos se encuentran resolviendo sus problemas de identidad personal y de pareja.

El abandono de los papás en edad educativa de nuestros adolescentes y jóvenes, es una manifestación concreta, de que existe un corto circuito con la realidad. Hay, si es posible manifestarlo de esta manera, una desintegración humana, por esta realidad de corto circuito.

⁴ El corto circuito significa en nuestra investigación la desintegración interna del ser humano, provocada por los fenómenos de simulación, que pueden ser el consumo o los medios de comunicación social.

Otra realidad desintegrante, que va de la mano con este tipo de manifestaciones, son los casos de infidelidad matrimonial, que los alumnos tienen que afrontar desde su situación existencial, la cual se puede encontrar inmadura, por el proceso de desarrollo humano que están viviendo.

Además de las circunstancias anteriores, se encuentran las situaciones de pobreza y marginación, que limitan los sueños, de quienes quieren progresar. La situación económica desde siempre ha sido un factor, que limita el desarrollo humano de las personas, que desean estudiar. Muchos de nuestros alumnos, se ven en la carente necesidad de cubrir con su propio trabajo, la necesidad que tiene su familia de sobrevivir. Si bien es cierto, no en todas las instituciones educativas se vive este desencuentro, si es importante mencionarlo, porque esto limita que el proyecto de construcción integral del hombre, se vea truncado por distintas circunstancias.

El corto circuito tiene una manifestación en el suicidio. Es el ejemplo más contundente del sin sentido de la existencia humana, en el cual se escapa de la realidad porque ya no es posible soportarla, desde el interior mismo del individuo. Es la expresión más clara que tiene el hombre para darse a conocer, para reconocer que necesita ser tomado en cuenta. ¿Qué estamos haciendo como educadores para la construcción de la identidad de nuestros alumnos? Al hablar de identidad hago referencia al sentido de su propia existencia. Estos casos nos hablan de que efectivamente, el fenómeno de la posmodernidad, ha influido el ámbito educativo, con las características de la posmodernidad, es necesario seguir educando.

El conformismo y la sumisión son otros factores de este corto circuito, que simula la realidad de nuestros educandos, aún cuando se encuentren rodeados de personas, el individuo se siente solo, porque no existe un horizonte utópico que le de sentido a su realidad. Algunos de nuestros alumnos asisten a reuniones a las que preferirían no ir con tal de no correr el riesgo de estar solos, además aceptan relaciones de pareja que los esclavizan y cuartan su libertad de acción y decisión, con tal de no sentirse solos. (Cfr. LOPEZ Enrique, 2001, pág. 62)

Estos ejemplo, nos pueden servir, para manifestar la simulación de la realidad educativa, que es de por sí, bastante compleja; pero además, existe la reduplicación de estas situaciones, ubicadas desde la perspectiva de los signos.

No cabe duda, que el desarrollo de la tecnología ha procurado que nuestros métodos de aprendizaje, tengan que ser diferentes. La televisión, el internet, los videojuegos, las películas, la música, el consumo y las nuevas perspectivas globales, han reduplicado, el esfuerzo del hombre por comprender su propia realidad.

La información navega de manera extraordinaria, que en algunas ocasiones no hay posibilidad de poderla asimilar. La asimilación de la totalidad de la información con la cual nos encontramos, es un signo de simulación. ¿Cómo es posible que en un semestre, el maestro compita con sus contenidos de clase y la realidad musical, que es más apasionante para el joven?

El contexto exterior de nuestra realidad educativa provoca, según Baudrillard una simulación de un orden irreversible, inmanente, cada vez más denso, potencialmente saturado y que nunca conocerá la explosión liberadora (Baudrillard, 2002, Pág. 101). Si bien, el orden de desarrollo social que estamos teniendo, no es posible detenerlo, porque es imposible ir en contra de él, si lo podemos predecir, es decir, provocar esta explosión liberadora, que para Baudrillard es imposible. Este es parte del trabajo de la educación, por el cual hay que seguir apostando, sino ¿Qué sentido tiene hablar de educación? ¿En dónde queda la utopía de la construcción de una nueva realidad? ¿Qué sentido tiene trabajar en educación?

Baudrillard también insiste, que la experiencia posmoderna del hombre se ve envuelta en un intercambio simbólico, que es el lugar estratégico en el que todas las modalidades del valor confluyen hacia una zona ciega, en la que todo se pone en cuestión (Baudrillard, 2001, Pág. 23). Hoy en día la educación retoma este intercambio simbólico, el valor de ella misma, es puesto en la zona

ciega. Aunque muchos manifiesten que es importante estudiar, su valor se ve envuelto en la funcionalidad competitiva y monetaria, que se pueda obtener de ella misma. Entender este presupuesto es fácil, nuestras universidades como nuestros alumnos, buscan carreras, en donde tengan la posibilidad de tener un futuro promisorio, exitoso y eudemonista, es decir, felices.

Borges diría que: ya a nadie le importan los hechos. Son meros puntos de partida para la invención y el razonamiento. En las escuelas nos enseñan la duda y el arte del olvido. Ante todo el olvido de lo personal y lo local. (Borges, 2003, El libro de arena, pág. 99) Esta frase ubicada desde su libro de cuentos, rescata la posibilidad de encontrarnos con la utopía de la educación, de hecho, el título de este cuento, es la “Utopía de un hombre que está cansado”. ¿De qué se cansará el hombre de hoy? ¿Del trabajo, de la falta de televisión, de la falta de consumo, de la falta de dinero? O más bien, ¿Su cansancio, se encuentra simulado, por el intercambio de símbolos? Si nos encontramos en la zona cero de nuestra propia transferencia intelectual, que puede ser análoga a un terrorismo intelectual, ¿Hacia dónde confluyen nuestros esfuerzos por educar a un ser humano, que esta realmente convencido de que su realidad, es ya de por sí construida por otros y no bajo su propia voluntad?

Micea Eleade establece que el signo, no tiene significado más que cuando este participa de la vida de una cultura que es el lenguaje común y corriente entre los hombres, vivaz y accesible a cada uno, producto de la actividad fantástica y mítica de toda sociedad. (Eleade, 2001, pág. 86) Si los signos de nuestros alumnos, se encuentran simulados por la realidad posmoderna, que se nos presenta, ¿cómo hacerle frente?

Hoy en día, tanto la televisión, como la música, como el internet se han convertido en nuestros mitos, que interpretan nuestra realidad. Recuperar la individualidad de la persona, en un mundo fragmentado, implicará algo más que establecer cánones antropológicos, para llevar a cabo la educación integral.

Hay que despertar los sueños de la utopía educativa, despertando al hombre de su cansancio intelectual. Al mexicano le cuesta pensar, aunque cada vez menos, sin embargo sigue habiendo en nuestros contextos educativos, cansancio intelectual, porque este ha sido simulado por los signos y símbolos, con los cuales conviven nuestros alumnos día con día y que nosotros como maestros, somos cómplices de esta misma realidad, con la cual tenemos que educar.

Por lo que desde nuestra perspectiva, la realidad educativa, de que el individuo construya su propio conocimiento, es urgente y necesario, sólo de esta manera despertará de su letargo y será capaz de construir los andamios de su propia libertad.

Si ontológicamente, el ente educado es cinético e inestable, no quiere decir, que no sea capaz de construir su propia conciencia, al contrario, con base a su realidad reflexiva, hay que empezarla a construir, aunque ella sea diversa, porque en la diversidad se encuentra la complementariedad del misterio humano.

1.3. El Principio de individualidad.

El principio de la individualidad va a tener cierta singularidad en el desarrollo de la posmodernidad porque fundamenta en cierta medida las nuevas tendencias de los proyectos de vida de las personas y consecuentemente de las sociedades neoliberales.

A partir del S. XIX y más aun en el siglo XX se ha realizado un proyecto de moralización que ha perdido ciertamente su carácter confesional, y se ha caracterizado por gente honesta que independientemente de su pertenencia político o religiosa, es invitada al bien común, sobre la base de valores morales compartidos, en el camino del restablecimiento de las costumbre. Sin embargo, este proceso que se da en Europa por el fenómeno de la secularización de la sociedad no se manifiesta de la misma forma en otras partes del mundo.

En América se parte de realidades distintas, aunque el objetivo sigue siendo el mismo; ciertamente la mentalidad cambia, porque quienes hacen el bien desinteresadamente en Europa tienen otra mentalidad, de quienes lo hacen en América, aunque con esta afirmación no quiero generalizar ningún término, sino sólo mencionar que la actividad moral va precedida de factores externo e internos de la persona que hacen que sus actos sean distintos en cuanto a su forma, aunque quizá en cuanto a su materia pueden ser iguales o incluso mayores.

De esta forma Lipovsky menciona que la sociedad liberada del entorno religioso, provoca que la responsabilidad moral humana no se afirme como una y entera, sino que es pensada en una nueva economía de la dependencia profana, de la determinación social y de la desposesión subjetiva (Lipovsky, 2002, pág. 35-36), lo cual reafirma uno de los principios de actuación de la ética del individualismo o subjetivismo, propios de nuestra cultura posmoderna, en donde cada individuo puede pensar y actuar según sus propios principios individuales, y no bajo la perspectiva comunitaria o unitaria.

Panikkar argumenta que el individualismo occidental ha hecho difícil la comprensión de la memoria histórica y hace olvidar con mucha frecuencia, la esclavitud, las guerras coloniales y las actuales, precedidas de la más inmortal la II guerra mundial; y a pesar de ello, sigue existiendo la cultura de los derrotados, porque es parte del principio de la individualidad. (Cfr. PANIKKAR Raimon, 2002, pág. 116.)

Además el principio de individualidad, no se aplica de la misma manera como lo pensaron los modernos, cuando trataron de poner al hombre en el centro de la reflexión humana, superando el término absoluto del trascendente, que en el pensamiento medieval era Dios, sino que sin dejar de ser el mismo ser humano, han trastocado una dimensión que no había sido explotada, que ha sido el área de los sentimientos humanos, como tratando de recuperar esta porción del ser humano e invitarla a ser parte de la experiencia cotidiana.

En este sentido al igual que Nietzsche, los posmodernos se proclaman por esta inestabilidad del hombre, en donde no se encuentran principios estables, sino únicamente los que él mismo va creando y asociando a su propia existencia. Estas características han sido estimuladas y fomentadas por los grandes genios de la publicidad comercial, que han explotado de manera extraordinaria estos recursos, haciendo del individuo, el capital financiero más importante al tratar de explotar toda su dimensión psíquica.

Sin embargo se dan ciertas paradojas en donde por ejemplo, estamos deseosos de reglas justas y equilibradas, pero no renunciamos a nosotros mismos, para ceder a la regulación de nuestra conducta; queremos regulaciones, pero no estamos dispuestos a cumplir las reglas impuestas; apelamos a la responsabilidad, no a la obligación, etc. Estas características son las que nos describen claramente como personas en una cultura posmoderna.

Este tipo de moral se desarrolla en todos los niveles de vida, tanto ricos como pobres están inmersos en este tipo de moral individualista, incapaz de ver más allá de su experiencia personal. Lo mismo sucede en el ámbito educativo, todos los días por la mañana es una lucha incesante con aquellos, que no le toman importancia a las reglas de comportamiento, al llegar tarde, al no llevar el uniforme, al no hacer tareas, en una palabra a la irresponsabilidad ante la norma, que se establece para una mejor convivencia.

En este tipo de características culturales que generan una forma particular de comportamiento, las personas buscan desesperadamente una forma de justificar su comportamiento.

Podríamos decir, que el principio de individualidad inicia en la edad moderna, con el pensamiento de Emanuel Kant. El principio kantiano, sostiene en la *Metafísica de las Costumbres*, que la persona *sólo puede sentirse obligada hacia los demás en la medida en que se obliga al mismo tiempo a sí misma* (Kant, 1983, pág. 90). Esta frase hay que entenderla desde los principios de la doctrina kantiana, en donde el mismo Kant justifica como premisa que el hombre por sí mismo es racional y que su voluntad de acción está en relación

con el ejercicio de la razón, y que ambas justifican el sentido de la libertad del hombre.

El sentido de la subjetividad kantiana tiene un fundamento en el fin de las acciones del ser humano y no como medios que fundamentan su actuar, por lo que no podríamos considerar del todo que la doctrina kantiana de origen a una moral individualista, sino al contrario a una moral que tiene como fundamento la humanización de la persona a partir de los fines, que son considerados en sí mismos como principios universales y a la vez particulares, pero que evitan sustentar a la persona como un medio.

Sin embargo también hay que reconocer que *los imperativos absolutos relativos a uno mismo se disgregan provocando una cultura individualista, que en ningún momento puede justificar todo tipo de prácticas, aunque se basen en consentimiento libre de los sujetos* (Lipovsky, 1986, pág. 103.), porque no podemos actuar hacia el otro sin sentirnos obligados hacia nosotros mismos, y viceversa.

En este sentido la moral kantiana puede ser revalorada, pero no ya a partir del ejercicio meramente racional, sino a partir de la conscientización, que implica un ejercicio filosófico pero que no procura universalizar todos los principios individuales, sino que retoma parte de la conciencia crítica de las realidades humanas, para descubrir principios que puedan ser convenientes en el comportamiento de las acciones humanas, no de manera lucrativa o parcial sino de manera sustancial a la misma realidad social del ser humano, de manera tal, que su encuentro con la alteridad le haga ser responsable de sus actos, y éstos justifiquen las intenciones internas de la realidad social de los individuos, actuando así por fines internos verdaderos, más que como medios lucrativos o parciales, que no sustentan proyectos de vida válidos para la humanización de las personas, y que puede considerarse como parte de su proceso de integralidad humana.

La educación por sí misma no tiene mucho sentido si no tiene la finalidad de perfeccionar al mismo ser humano. Pero al igual que otras actividades, la

educación en nuestra sociedad puede ser desvalorada por no tener un fin al cual se le pueda sacar ventaja.

Por lo que, si la finalidad de la educación, es ser un ejercicio del intelecto, también puede ser considerado como una oportunidad para obtener un mayor número de conocimientos, que ya han sido pensado o que se están generando en ese mismo ejercicio. Es importante que el individuo que actúa estudiando, lo considere más como un bien interno, que dignifica a la persona y le concede el lugar entre otros pensadores.

1.4. La educación como problema epistemológico

Me parece importante abordar el problema epistemológico de la educación a partir de dos ideas fundamentales. La primera tiene que ver con el proceso epistemológico del conocimiento mismo, no como un instrumento, sino como un ejercicio de la razón, que ha cambiado a partir de los medios de comunicación. Y por otro lado, es importante analizar que la realidad epistemológica de la educación, tiene que ver con un análisis presemiótico de las ideas que transmiten los signos y símbolos que se representan, lo que se ha configurado como marcas educativas.

El problema fundamental que aborda Orozco (OROZCO, *Televisión, audiencias y educación*, 2001, pág. 180) es como los medios de comunicación han cambiado la forma de construir nuestro propio conocimiento, ya que lo que antes se transmitía a través del libro, ahora la televisión lo puede hacer sin necesidad de recurrir a los libros.

La televisión va creando una cultura mediática cognitiva, emocional y práctica. Sin embargo, aunque la televisión sea un medio extraordinario para poder transmitir cualquier conocimiento, está limitado por las leyes convencionales del gobierno, ya que los medios siguen en algunos momentos una política de Estado y por otro lado por el desarrollo del mercado, es decir, la televisión se ha convertido en un medio de consumo de ideas, determinada por las leyes del mercado. Por tanto, ¿Cómo es que el ser humano actúa en una realidad

mediática? ¿Cómo es que podemos construir una serie de conocimientos a partir del ejercicio mediático de la televisión?

Ahora bien, si es cierto que tenemos el ámbito de la educación como un medio en donde la televisión ha tenido una influencia importante, por otro lado me parece que el medio social ha involucrado a la televisión propiciando una mayor actividad e interacción de las emociones que de la misma razón. En este sentido la televisión ha creado hábitos y costumbres que establecen ciertas conductas de comportamiento del ser humano, procuran siempre una estrategia de mercado y expectativas de políticas gubernamentales. A partir de lo anterior, considero que el ser humano se ha desarrollado en un ambiente de desintegración interior, producto de las características de la misma posmodernidad, que no hay que dejar de lado, ya que es importante que el hombre se reconozca como cambiante y en constante devenir, ya que esto nos ayudará a determinar hasta donde el hombre puede hacer un ejercicio de libertad, en un proceso de integridad interior.

La realidad epistemológica de la educación se asume si somos conscientes de la complejidad de los procesos publicitarios. Hay múltiples formas para convencer a un educando para que asuma las ideas que la publicidad transmite a través de diversos medios. Al hablar de este problema hemos de referirnos a la transformación de las formas de conocer, a través de la dinámica de la educación.

En este sentido una manera de abordar el problema epistemológico de la educación es a partir de la funcionalidad de los objetos, con relación a los medios que pueden ser utilizados para dar a conocer las ideas educativas, a través de la situación concreta de la escuela.

En este sentido habría que preguntarnos si ¿la educación es un producto de consumo? Si lo es, está perdiendo el fin en mismo de su ejercicio, es decir se ha convertido en un objeto vendible, y recupera en sí misma la dualidad racionalista descrita ya por los filósofos modernos, en donde el alma del ejercicio se vuelve tan solo como una “res extensa”, es decir, en un objeto que

no tiene alma en sí mismo, ya que puede ser adquirido por todos pero no valorado por su esencia misma, sino bajo la forma de la convencionalidad de quienes acceden a ella.

Quizá para algunos esta última idea es como ir remando contra corriente, sin embargo, desde una reflexión de la filosofía educativa, no podemos quedarnos tan sólo con la idea de acceder al mercado, sin recuperar el fin último de la educación. No se trata tan sólo de consumir conocimientos, sino de construirlos, de entrar en el mar del conocimiento, como una expresión de apreciación artística, que eleve el sentido de la vida del ser humano, que le dignifique, más no que lo utilice como un cliente más que consume educación.

La educación se puede convertir en un objeto vendible, ya que ha comenzado a ser una simulación para las personas, es decir, se ha iniciado el proceso de *“fingir tener lo que no se tiene”* (BAUDRILLARD Jean, Cultura y Simulacro 2002, pág. 12), desde el momento que los desean, pero de los cuales no se puede disfrutar porque no han sido físicamente adquiridos, o son, por su propia funcionalidad, algo existente solo en la mente o en el deseo, simplemente por no tener el dinero necesario para comprarlo.

Es lo que sucede en el ámbito de las falsas promesas educativas, que se establecen cuando se le promete al alumno, que al final de la carrera encontrará oportunidades laborales a la vuelta de la esquina, cuando en realidad, lo que ofrecen las universidades, en poco tiempo se saturan, porque la demanda será en algunos casos menor a su producción misma.

Si a esto le sumamos que la mayoría de las carreras están en el ámbito tecnológico, podemos hablar entonces de mano de obra cualificada, sin otro afán que obtener la mayor cantidad de bienes materiales y monetarios, para cambiar la existencia misma, que la realidad del mercado les ha simulado.

Los signos que se establecen desde el ejercicio de la publicidad, ubican la realidad de cada una de las instituciones educativas. En la actualidad han tomado una importancia relevante las universidades que ofrecen la posibilidad

de “Trabajar y Estudiar”, ya que han accedido a un mercado concreto, por lo que sus signos y símbolos representan la realidad mercantil a la cual están correspondiendo. Sin embargo es claro y se podrá constatar por algunas cifras de desempleo que la correspondencia que vende la institución con la realidad misma, a veces no se identifican, por lo que a final de cuentas al alumno-cliente, le es simulada su realidad, convirtiéndose así en un modelo que tendrá que seguir buscando en la aldea del mercado.

En el ámbito del sector medio superior de la educación, la simulación de la realidad no pasa de largo. En la actualidad existen escuelas que ofrecen educación media superior, sin tener claridad en los contenidos y en lo que pretenden formar. No basta con llenar un salón de clases, es necesario realizar una labor conciente de crear una situación educativa, no meramente convencional o consumista. Hoy en día están de moda los negocios educativos particulares, que en muchas ocasiones responden de manera más efectiva a lo que necesita la sociedad, que el gobierno mismo. Sin embargo, el proceso de globalización, ha provocado que en el ejercicio educativo, exista mayor competencia en servicios, pero no en contenidos, ni en realidades formativas sólidas.

El espacio de la simulación es el de la confusión de lo real y del modelo. Ya no hay distancia crítica y especulativa de lo real a lo racional. No hay ni siquiera exactamente proyección de modelos en lo real, sino transfiguración en el mismo lugar, en el aquí y ahora, de lo real en modelo.

“La abolición de lo real no es por destrucción violenta, sino por asunción, elevación de la potencia del modelo. El modelo opera como esfera de absorción de lo real” (BAUDRILLARD , Cultura y simulacro, 2002, pág. 189.)

Esta cita trasladada al problema educativo tiene mucho que decir. La realidad de la educación, al menos en México, tiene esta peculiar forma de ser, existe simplemente como modelo, pero no asume la realidad del educando.

El modelo de construcción de la realidad del educando, que se pretende formar integralmente, no corresponde a la realidad en la cual vive. A partir de aquí se maneja una simulación, otorgada por la incoherencia entre el modelo y la realidad misma, de las acciones del educando, que como hombre en construcción se encuentra influido, por una realidad contraria a lo que supone la teoría del modelo.

Nos damos cuenta que la posmodernidad, ha cambiado la forma de construcción del conocimiento del educando. No puede ser estable y concreta, porque su realidad se encuentra en constante cambio.

1.5. El Escenario del educando en la Educación Integral

El término escenario está considerado como tal, porque es a partir de las circunstancias de la vida, como se va construyendo la forma de actuar del educando que ha sido educado bajo la plataforma integral.

La escuela se constituye como el escenario en donde el alumno actúa de manera espontánea y sin inhibiciones. Lo que no realiza en su casa y lo aparenta, lo realiza en la escuela sin tabú. Además, el escenario es el lugar de encuentro en la socialización del individuo, en donde se construye su propia personalidad.

El escenario es el lugar en donde los actores actúan libremente, expresan sus inquietudes, rebelan sus secretos, en donde los impulsos actúan sin inhibición alguna y en donde los libretos parecen ser los mismos, pero las circunstancias de la persona son distintas.

Sólo a partir de las circunstancias escénicas, es en donde encontramos un elemento fundamental, para establecer una crítica fenomenológica, frente a lo que sucede alrededor del educando mismo y las circunstancias que nos rodean.

A partir de los escenarios, es como el hombre construye su propia realidad social. Peter Berger y Thomas Luckmann, instalan el presupuesto de

construcción de la realidad, desde lo que denominan sociología del conocimiento, es decir, las realidades sociales, construyen una forma de conocer, y de ella ciertamente derivaran las formas de actuar y de ser de una persona.

La realidad es una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos independientes de nuestra volición; y el conocimiento es la certidumbre de aquellos fenómenos reales que poseen ciertas características. (BERGER, LUCKMANN, 1998, pág. 13)

La forma de comportarse, de ser y de actuar, son representaciones sociales con un conocimiento socialmente construido y compartido, contextualizado y práctico porque contribuyen a otorgar sentido a la construcción social de la realidad (GOMEZ Vargas, 2007, pág. 52).

Por otro lado, las realidades cotidianas de los estudiantes de preparatoria, se ven reflejadas en su comportamiento, es decir, en el aula tenemos conocimiento concreto de realidades, que reflejan su propia personalidad. La forma de actuar y de ser, la manera de manifestarse, reflejan el interior de cada joven. En muchas ocasiones aunque quieran simularlo, se les nota qué es lo que llevan dentro, no pueden ocultarlo y sus actitudes lo demuestran claramente.

La adolescencia, es la etapa en donde el individuo va formando su propia personalidad, por lo que no pueden ser ajenos a ellos. Los procesos de maduración que se dan a partir de la socialización con sus demás compañeros. Junto con ellos y las diferentes actividades académicas, deportivas, artísticas, etc., constituyen la construcción de su propia realidad. De aquí que comparar, las realidades pasadas, es decir, la realidad del educador, con la realidad de sus alumnos, demuestra en los educadores un actitud miope, de no considerar al alumno como alguien que construye por si mismo su propia realidad.

Recordemos que la adolescencia es una etapa en donde el individuo, tiene sentimientos tanto de afecto como de hostilidad, además de que está en el proceso de entrar en el mundo de los adultos, pero le da miedo, que ese

universo es para él lo desconocido, le requiere una responsabilidad a la cual quizá no esté acostumbrado, le rompe el proceso de su propia individualidad. (Cfr. RAGE Ernesto, 2002, pág. 160)

Para nuestra investigación, es importante analizar cuál ha sido su experiencia, en medio de un mundo que se mantiene globalizado, con circunstancias posmodernas, en donde, lo único que importa es la realidad individual de su persona, en donde los procesos de consumo y desarrollo tecnológico, van ocupando el primer lugar de su interior.

Pero aún a pesar de que el joven quiera ausentarse de su realidad, se siente y se necesita amado, porque tiene que entrar en relación con su alteridad. Cuantas veces prefiere estar en la escuela, que aburrirse en su casa en donde no hay quien les ponga atención. Ciertamente las vacaciones son esperadas pero también rechazadas, o rechazadas después de un tiempo, porque la escuela es un medio de socialización, en donde su identidad como persona, se identifica o se construye. En este sentido, argumentamos que la escuela es un escenario, en donde se confronta la realidad y la utopía, en donde podemos conversar sobre el objeto de actuación y la idealidad, que queremos sustentar.

Ahora bien, esta construcción social de su realidad, presupone la construcción de una plataforma cultural. El escenario es la representación de un fenómeno que muchos llaman cultura. La construcción de la cultura, es una realidad epistemológica; hemos de considerar el termino cultura, como un concepto equivoco, es decir, que no sustente en el mismo una sola definición, sino que constituya, por si mismo, una realidad plagada de distintos significados, desde el punto de visto o desde la realidad de conocimiento que se aborde.

El término cultura para Panikkar es descrito de la siguiente manera: *La cultura es el mito englobante de cada cosmovisión en un tiempo y espacio determinados.* (PANIKKAR, 2002, pág. 16) De esta manera, las subculturas juveniles se convierten en pequeñas culturas, que hay que abordad desde sus propias perspectivas. De aquí la verdadera dificultad de educar en un mundo

posmodernos. Sin embargo, no podemos declinar en la construcción de una educación integral.

Este término se justifica, porque la escuela ha sido por muchos años considerada, como el lugar en donde se construye la cultura. Sin embargo, hoy por hoy, la escuela es solo un elemento, de esta epistemología social, por lo que no puede entrar en competencia con los nuevos procesos del orden social, como los medios de comunicación social o el desarrollo de la tecnología, antes bien, hay que adaptarse a ellos, debido a que son mas poderosos y fuertes, que la enseñanza misma. Por tanto, sería iluso de nuestra parte, pretender todavía argumentar, que la escuela es el mejor medio para la construcción social de la realidad juvenil actual. Como menciona Berger y Lukcmann, la realidad de la vida cotidiana se presenta como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros, en donde el medio educativo, no es el único que construye la realidad humana del joven, sino que es un medio de conciencia, en donde se comparte de manera cotidiana, la experiencia existencial de la vida (BERGER, LUCKMANN, 1998, pág. 40). Desde esta perspectiva, Hegel argumentaba que la cultura, es la capacidad de pensar realmente de una vez, los pensamientos del otro. (SCHRODER, BREUNINGER, 2005, pág. 23). Este definición hegeliana, esta referida de un texto de teoría de la cultura, que nos parece excelente para señalar que la experiencia del hombre en su vida, es una realidad construida desde si y con el otro.

El problema fundamental de esta construcción de escenarios posmodernos radica en verificar si en verdad, la educación ha influido por los nuevos ámbitos de construcción de la realidad de los seres humanos que viven en la posmodernidad o bien, como argumentan otros autores, en el fenómeno de la globalización.

Ahora bien ¿Qué relación tiene la construcción social de la realidad a partir de los escenarios posmodernos con la educación integral? ¿La educación integral se construye a partir de parámetros posmodernos? ¿Puede escapar la educación integral de la situación posmoderna, en donde el hombre construye

sus propias realidades? Ciertamente algo tenemos que decir desde esta perspectiva.

Si la educación integral estuviera perdida en medio de la posmodernidad y no valiera la pena rescatarla, hasta aquí llegaría nuestra argumentación, no valdría la pena seguir, porque en medio del caos provocado, por esta realidad que desintegra al ser humano, la educación tendría que hacerse a un lado. Pero como la dialéctica histórica de la vida del hombre, se ha movido en diferentes perspectivas y a partir de sus contrarios, creemos que vale la pena recuperar el sentido de la educación integral, pero proponiendo una realidad antropológica, que le haga frente, o mejor aun, que no entre en conflicto con la realidad del educando, y podamos mas bien, establecer una realidad dialógica, es decir, que los problemas del hombre contemporáneo sean vistos desde diferentes perspectivas, y considerar que el hombre tienen dos principios fundamentales: el devenir y la contingencia.

1.6. Epistemología Sociológica. La construcción de una realidad concreta.

Los jóvenes de hoy construyen sus propias cosmogonías. La cosmogonía es la construcción de su propia realidad, de aquí que hablar de la educación integral nos ha puesto en una encrucijada, de pretender establecer una realidad monológica, en donde el único interlocutor sea la propia dinámica educativa.

En una realidad innegable de un constante cambio y movimiento nos vemos envueltos en distintas formas de pensar y de actuar. Es indiscutible que los jóvenes de las instituciones educativas se muevan en un mundo subcultural como lo son los punk, que bailan y protestan ante la incongruencia del sistema; un ska, que también protestan y sienten el ritmo de la resistencia; el goht, que en medio de su poesía existencial camina a una realidad antisistémica; o un raver que mira el universo maya y toca a este ritmo; o un cholo que busca la manera de expresar su vida menos favorecida, bailando por el barrio; o bien un chico fresa, que procura simular la realidad de su vida, haciendo construcciones de su propia vida, sin un sentido claro de ella misma.

Estas nuevas subculturas tienen en el fondo una realidad en la cual convergen, una nueva rebelión en contra del sistema político – económico en el cual vivimos y seguimos alimentando. Sin embargo, el problema no es tanto el sistema sino la nueva voluntad para establecer nuevas formas de relacionarnos. Los jóvenes son cada vez más indiferentes a la realidad política, pero asumen un rol importante en la construcción de sus nuevas culturas. Hay ciertamente un cansancio de poder establecer nuevas rebeliones, en donde todos estaban organizados para reclamar o realizar grandes manifestaciones.

Creemos que la mejor rebelión juvenil hoy en día es la indiferencia de su entorno, es la creación de nuevos modelos de su propia existencia, es una nueva realidad consmogónica, que crea sus propios mitos y establece sus propios mundos.

El objeto que lo absorbe, en su propia implosión interna, se ve reflejado en las preferencias juveniles, ubicadas desde la diversión y la socialización. Las pequeñas subculturas son un ámbito de socialización, que encuentran en la escuela, el espacio de convivencia multicultural, y no sólo ésta, sino fuera de ellas, se establece una socialización abierta en los centros comerciales, área peatonales, unidades deportivas, recintos feriales, centros de diversión nocturna, como bares o antros, propicios para la libertad y el ejercicio lúdico.

La escuela se ha convertido en este espacio de convivencia de las subculturas juveniles, en las cuales, se ve de manifiesto las características posmodernas, que envuelven de cierta manera, la realidad juvenil, la cual se encuentra en constante cambio en la ciudad de León.

La escuela es un espacio de status social, en donde tienen que estar aquellos jóvenes que desean continuar con la dinámica social que les es indicada, no sólo por los padres de familia, sino por la sociedad misma. Se sostiene que una persona que no va a la escuela, no tendrá las herramientas necesarias para salir adelante en la vida. O bien, es un espacio de socialización, que es imposible obtener si no están en la escuela misma.

Uno de los problemas a los cuales se enfrentan los maestros, tanto de nivel medio superior como superior, es que cada joven va construyendo su propio espacio de creación social, es decir, crea una epistemología sociológica, que en palabras más sencillas, es la creación de su propio mundo. Esta realidad subjetiva corre el riesgo de encontrarnos en un mundo de subjetividades, en donde ellas mismas se ignoran y no logran un encuentro, que les de sentido a los diferentes mundos que ellos están construyendo.

Por lo anterior, para el profesor es difícil meter en el mundo de la clase a los alumnos, que consigo llevan el ipod, el celular, o algún juego electrónico, ya que éstos les hacen entrar en su mundo. O bien, su mente divaga en la inmensidad de pensamientos que ya por su mente van pasando, desde la tarea a entregar hasta la forma en que van a engañar a sus padres, para poder ir a alguna fiesta o encuentro con amigos. *Cada estudiante está construyendo una identidad persona, utilizando elementos como: valores, sentimientos, imágenes, normas, significados, sonidos, usos de lenguaje, posibilidades electrónicas, etc.* (Cfr. RABAGO Jorge: Revista Contexturas, pág. 24)

Gómez Vargas sostiene que el joven de hoy tiene tres miradas: *la del hijo, la del estudiante y la del marginado, y las tres son propias de un contexto histórico, social y cultural, sumido no sólo en transiciones sino en luchas de bandos políticos, entre conservadores y liberales, que igualmente son vistos tanto por la necesidad de un orden social, como parte de una lucha moral que pone en riesgo la identidad histórica de la ciudad de León: su religiosidad y su tendencia hispánica.* (GOMEZ Héctor: Revista Contexturas, pág. 32)

La mirada del hijo es aquella que está regida por las normas determinadas por la cultura familiar. Es decir, la forma de pensar de papá y mamá, determinan la manera de actuar del joven; sino es de esta manera se establecen conflictos que pueden llegar a enfrentamientos cercanos entre padre e hijo.

La mirada del estudiante, es aquella en donde no puede escapar de su espacio de socialización privilegiado. Es el lugar en donde la libertad es plena, aunque en la escuela haya límites de actuación, no tiene encima la mirada de un padre que

apruebe o desapruebe la manera de comportarse. El joven decide si hacer caso a la autoridad escolar, o bien, ignorarla y pasarla por alto.

Y la tercer mirada es la del marginado. Marginado porque sus preferencias dividen la construcción general de la realidad social. Es decir, el joven por naturaleza tiene que estar integrado en un grupo juvenil, en donde se sienta comprendido por quienes lo conforman, pero rechazado por quienes desaprueban su forma de comportarse de esa manera. Marginado es ser rechazado por alguien más. Y ciertamente los darketos o cholos, son rechazado por lo que no están de acuerdo con su forma de actuar, pero son aceptados en su grupo, que los acoge y les hace ser diferentes a las demás personas.

Esta multisubculturalidad es reflejo de una realidad concreta, de la cual no podemos escapar. Cada personalidad juvenil, construye su propia cosmogonía, y se adhiere al modelo que más empate con sus propios deseos y necesidades interiores.

Esta manera de describir la realidad juvenil nos parece sobresaliente, porque es cierto, nos encontramos en el salón de clases frente a la rebeldía del joven que pretende escapar de las cosas que se le imponen, comienza a crear su propia historia y racionaliza cualquier situación que no pueda ser captada por su realidad empírica. Son tan Metafísicos como Realistas, es decir, crean sus propios espacios en su mente, pero también requieren realidades concretas para creer.

En el ámbito de su propia religiosidad, están peleados con toda imposición que les pueda hacer, la mayoría no cree en la realidad del Dios cristiano, si éste no es capaz de rebelarse de manera fiel y concreta. Pero los delata su inestabilidad interna, la creación subjetiva de su mundo, los hace ser extraordinariamente metafísicos, porque su misma realidad lúdica, los transporta a otro mundo, fuera muchas veces de una realidad concreta, los transporta a un idealismo construido por su propia utopía. Esta situación concreta le hace luchar constantemente contra todo aquello que pueda ser impuesto. Prefiere vivir en la anarquía, pero rechaza vivir en el caos. Su realidad es realmente paradójica.

Cholos, skatos, rastras, punquitos, anarcos, vampiros, góticos, darketos, fresas, fashion, religiosos, ateos y protestantes, son parte de las nuevas agrupaciones juveniles que recorren la ciudad, tienen sus propios movimientos, sus lugares de reunión, sus prácticas cotidianas, sus rasgos de identificación; estas realidades nos hace verlos bajo un movimiento constante y bajo una nueva mirada de diversidad cultural.

Por lo anterior, la realidad antropológica juvenil, que no descarta estas formas de interpretación de la realidad, debe establecer principios de actuación, que le ayuden a sostener el entramado de la construcción humana, que ya se vive, de tal forma que tienda en medio de la diversidad a la integralidad de la persona.

Hay que rescatar, que el ser humano tiene procesos de desarrollo humano, donde la juventud tiene sus propias características. Esta juventud, la cual estamos analizando se extiende hasta la adolescencia y los primeros años de conformación del adulto.

1.7. El escenario posmoderno, en un contexto local.

Es claro que la realidad global de nuestra historia, se ve reflejada en ámbitos concretos, es decir, hablar de la posmodernidad sin especificar el contexto concreto, en donde sucede y el por qué sucede, no tendría una validez concreta. Es más, quienes comenzaron a hablar y a disertar sobre la posmodernidad, lo tuvieron que hacer de manera inductiva, es decir, desde un fenómeno en particular para establecer generalidades sobre la forma de actuar y de ser de algunas personas.

Ahora lo que se pretende con esta investigación, es hacerlo de manera fenomenológica, pero ciertamente deductiva, ya que establecidos los parámetros generales de la posmodernidad, podemos ahora hacer una crítica, sustentada en ciertas categorías, de lo que significa la educación integral, en un contexto educativo determinado, que se ubica en una ciudad concreta, con características individuales, y sobre el cual sólo aplicaremos una muestra de un cierto grado del

proceso educativo, en nuestro caso de la preparatoria Atanasio Hernández Romo.

Las ciudades están construidas por estructuras que conforman una realidad social, las características se ven claramente en ciudades como la nuestra, que va creciendo de una manera ex abrupta, sin tener un proyecto claro y definido hacia dónde va y qué es lo que quiere. La ciudad de León, construye a partir de la conformación de una nueva economía, cada vez más centrada en el consumo, gracias a la cultura de masas, que cabalga a través de las industrias culturales, comienzan a actuar con nuevas realidades simbólicas, que favorecen la materialización en las ciudades y en los sujetos, principalmente en las ciudades (GOMEZ Vargas, 2007, pág. 44).

Queda claro que la ciudad de León ha sido envuelta en una realidad simbólica, los nuevos estratos sociales de la ciudad, hacen que en ella, confluyan realidades multiculturales, extremas en algunas ocasiones, totalmente unas de otras.

Lo que no se puede ocultar es que en todas ellas, se mantiene una conformación simbólica, que hace que los sujetos que viven en ella, tengan cada vez formas de pensar totalmente distantes, a lo que se ha construido como elemento fundante de la ciudad misma.

Analicemos un dato, toda la ciudad tiene una visión de sí misma basada en valores religiosos cristianos católicos, aunque la mayoría no esté convencida de esta realidad, o al menos no sepan claramente que significa ser católico. Esta realidad que parece muy simple, es fundamental, porque de aquí parte, la posible construcción de la realidad educativa integral.

Partimos de una propuesta antropológica cristiana, en donde la realidad integral de la persona supone que ella está constituida por dimensiones, pero que en la realidad concreta, no refleja, lo que se pretende educar con ella misma. Una muestra de ello serán los datos que han sido arrojados en el instrumento de investigación que hemos aplicado.

Como lo menciona Vargas Gómez, la visión se centra en ofertas de carácter místico – religioso. La familia y la religión católica se instalan como espacios urbanos, y desde ahí comienza una labor por conformar a los jóvenes como un determinado público cultural. (GOMEZ Vargas : 2007, pág. 77)

Lo único que demuestra en todo caso, es que la realidad de León como ciudad, ha evolucionado, y ha cambiado su realidad cultural, ya no es la misma, por lo que estar educando con principios de una educación integral, que constituye al ser humano en una sociedad adolescente, no procura que la misma educación integral sea tomada en serio, con todo lo que ello implica.

Nos parece que es como estar de acuerdo con lo que te propone la educación integral, pero al momento de llevarla a cabo, termina por perderse en la convencionalidad de aquellos que pretenden educar integralmente. Por tanto, se está socializando en medio de una realidad citadina, que no tiene en claro, qué construcción social del hombre, pretende realizar.

Reducir el término de educación integral a la realidad escolar, es desgastar cualquier esfuerzo, por realizar una construcción de la realidad social. Nos queda claro que no es la sociedad quien se tiene que adaptar a la escuela, sino que la escuela se tiene que adaptar a las nuevas construcciones sociales, que las personas hacen en un ejercicio diario de convivencia. Si reducimos el término educación al proceso enseñanza – aprendizaje, limitamos la construcción de una realidad social diferente. En todo caso tenemos que hablar, que la construcción del proyecto integral, que desde la antropología tiene que empezar a construir escenarios educativos, fuera del ámbito escolar. Es decir, la familia, la calle, los centros comerciales, los símbolos de consumo, la ciudad misma se tienen que empezar a constituir como ámbitos educativos.

Lo establecemos de esta manera porque nos hemos dado cuenta que aunque el ámbito escolar se esfuerce por hacer la labor que le corresponde bajo este paradigma, el ámbito familiar, la colonia y la ciudad, echan por la borda, el esfuerzo educativo que se pueda realizar. Aunque ciertamente tendríamos que

pensar que la escuela, tiene que ser el medio de reflexión, para que los fenómenos que se observan en el contexto en general, puedan ser asimilados por los educandos, y a partir de ellos mismos, se pueda dar un cambio en su realidad, como escenario educativo integral.

Nos parece que hay que educar integralmente, a partir de las redes y relaciones que establecen la televisión, la radio, el periódico, el Internet, el centro comercial, ya que se encuentran en medio de ámbitos de interactividad, de consenso, de grupo, de audiencia, de opinión, de sociedad. (GOMEZ Vargas : 2007, pág. 46)

1.8. El escenario fenomenológico de la preparatoria Atanasio Hernández Romo.

Es importante antes de entrar al análisis de los datos encontrados, contextualizar la realidad de nuestra investigación. Si bien en cierto, la investigación ha pasado por diferentes rumbos, la muestra que se presenta con el instrumento de investigación aplicado, puede arrojar una visión general de la realidad que vive nuestra ciudad, y quizá poder a partir de ellos, establecer una cierta generalidad de la forma de actuar de los jóvenes de nuestro tiempo.

La preparatoria Atanasio Hernández Romo, es parte del centro educativo “Instituto La Paz”. Esta institución se encuentra ubicada en la colonia San Nicolás, calle Río Bravo 710. Alrededor de la institución se asientan varias colonias de una estratificación social, media – baja. La rodean una serie de fábricas dedicadas a la industria del zapato, y muy cerca de la institución se encuentra el panteón San Nicolás.

La institución se constituye por sí misma como una institución católica, en donde el presupuesto de la educación integral, está visto desde la perspectiva cristiana, que en sí misma y para fines de la investigación, no está delimitada ni definida bajo ningún paradigma o espiritualidad concreta.

La investigación que hemos realizado puede que esté limitada por el espacio y el tiempo, sin embargo, no es el fin de la investigación hacer una crítica a la

institución, sino que partimos de ella para realizar el proceso crítico – fenomenológico de lo que se describe como educación integral.

Para la aplicación del instrumento se establecieron diez categorías distintas, que consideramos son la plataforma para establecer un posible escenario de la educación integral. Cada categoría contiene cinco preguntas, en las cuales se establece un estudio de caso, para generar la reflexión de los encuestados; cada una de las cinco preguntas, tiene a su vez otras cinco posibles respuestas.

La aplicación del instrumento se realizó entre los alumnos de primero, tercero y quinto semestre, con un total de 200 muestras, para establecer, que por categorías tenemos el 10 % de respuestas, ya que de cada categoría sólo obtuvimos 20 respuestas diferentes. La encuesta se realizó de manera aleatoria.

Esta explicación del proceso de investigación, la específico, para ubicar la representación e interpretación de los siguientes datos. Sabemos que esta muestra es sólo representativa, pero es válida si consideramos que los jóvenes que están estudiando en esta institución son parte de un entorno social, al cual no pueden en ningún momento ser ajenos.

Los jóvenes que tiene la institución, tienen las características de los jóvenes de su tiempo. De alguna manera se denota en ellos toda la realidad posmoderna de la cual estamos hablando. Sus características nos ayudan a establecer una realidad que se puede transferir del contexto global a una realidad concreta que puede ser la ciudad de León.

La ciudad de León igual que la vida de los jóvenes que estudia en el Instituto La Paz, tienen que asumir una realidad cambiante, en donde ellos son los protagonistas de las situaciones. En donde las relaciones se capitalizan en la información, entretenimiento, competencias informáticas, nuevas relaciones y se validan en las relaciones que se dan a partir de los símbolos que constantemente se intercambian en la vida de cada uno de los jóvenes, de manera particular y también de manera colectiva.

Durante el mes de julio del 2007, salió publicada en la revista “Contexturas”, una edición de la Universidad Iberoamericana campus León que dedicada su reflexión a la realidad juvenil que se vive en la ciudad de León. Los jóvenes que estudian en el Instituto La Paz, no escapan de las nuevas subculturas que se han creado y que conforman un nuevo entorno de la vida social, en la cual estamos sumergidos y en donde realizamos una serie de intercambios simbólicos, que dan paso a la reflexión fenomenológica. Como lo sustentan en su artículo Guevara Méndez y Gómez Alonso, *la vida cotidiana en ese espacio social nombrado ciudad, nos muestra relatos, crónicas de las tensiones, de las rupturas. Una diversidad de modos jóvenes de existir, se abre paso en una realidad social; finales del S. XX, principios del S. XXI, se miran muchos relatos...* (Guevara Méndez Gonzalo y Gómez Alonso Jorge Armando, Dialogando las cosmogonías juveniles...)⁵. La ciudad envuelve el contexto educativo, no porque este sea incapaz de entenderlo, sino porque lo supera en todo su contexto, en su contenido y en la reflexión misma, que la dinámica de la ciudad realiza por sí misma, más allá de la construcción propia de la realidad que puedan proponer cualquier ideología.

CAPITULO II

Categorías Fundamentales de la Educación Integral

2.1. Categoría del Amor.

Hemos considerado el termino Amor ha sido bastante significativo, en la construcción social de los alumnos de preparatoria. El Eros es ciertamente considerado desde los griegos, como una postura netamente humana, es decir, es la realidad del hombre que deja llevar por sus propios instintos; es la realidad que hoy en día ha sido explotada de manera extraordinario y sus tabús han sido aniquilados o convertidos en nuevas cosmogonías. Es una realidad cercana a nuestros alumnos, tan cercana, que algunos de ellos se han desintegrado en el devenir de sus propias experiencias, imbuidos por una serie

⁵ Nota tomada de la revista “Contexturas”, año 8, Núm. 23, Abril – Julio 2007.

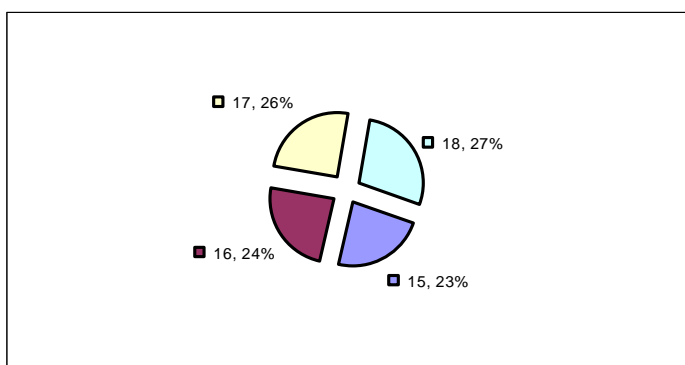
de desamores, no sólo de pareja, sino de desamores familiares, que han roto su estabilidad emocional.

Esta parte del eros, impide desde la perspectiva cristiana, que el hombre llegue, como lo considera la visión bíblica, al agapé (Benedicto XVI, Encíclica “Dios es Amor” Núm. 10, pág. 19.), es decir, al amor desinteresado, que construye la realidad dialéctica del hombre, y lo construye, ciertamente en la unidad de su propia existencia.

Pero la pregunta, antes de llegar a establecer la construcción de este escenario es ¿Es importante que el hombre viva sólo a partir del ágape, sin encontrar en determinado momento, la fantasía del eros, que le desinhiba su propia intimidad? ¿Cómo es que el joven de nuestros tiempos ha experimentado, salir de sí mismo para verificar otras circunstancias? ¿Cómo han sido sus relaciones de afecto con aquellos que le rodean? ¿Cómo ha construido su capacidad de amar y de entregarse a los demás? ¿Cómo ha construido su capacidad de amar desde el contexto de su propia familia?

Veamos ahora que pasa con la realidad del amor, que ciertamente, es una dimensión que va más allá de la sexualidad.

En esta categoría fueron entrevistados 22 alumnos que van de los 15 a los 18 años en su rango de edad como lo demuestra la siguiente gráfica.



El 23% eran alumnos de 15 años, el 24% de 16 años, el 26% de 17 años y el 27% de 18 años.

2.1.1. La Familia.

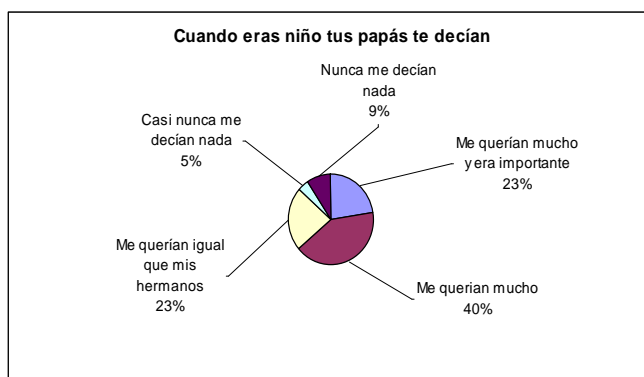
La familia es fundamental para el crecimiento integral de una persona, no podemos desligar a su familia de la formación educativa de la persona, por tanto, el crecimiento integro de una persona, está en gran medida en el núcleo familiar, en donde se encuentra el fundamento del carácter, la socialización y personalidad de un individuo.

En los adolescentes la familia es fundamental, aunque sea una etapa de rebeldía constante y de una toma de conciencia constante de su propio contexto. Es una etapa ciertamente de búsqueda; y la familia desde pequeño, da estas herramientas.

Si la estructura emocional de la persona no está bien cimentada, se pueden encontrar situaciones sin integrar en la persona misma.

La primera pregunta que realizamos en nuestro instrumento de investigación en esta área de crecimiento decía de la siguiente forma:

Cuando eras pequeño tus papás te decían... Y los resultados fueron los siguientes:



Al menos en estos datos que se nos presentan podemos establecer que el crecimiento de los alumnos que respondieron en esta categoría es de manera normal, ya que el desarrollo psicológico de una persona nos

demuestra que si una persona desde pequeño le han demostrado el cariño necesario para crecer de manera sana y estable, puede establecer un desarrollo de manera integral. (Cfr. RAGE Ernesto, 2002, pág. 17)

De hecho es importante que la persona se sienta querida desde pequeño, porque el desarrollo integral de una persona, depende de la relación que existe entre la persona y su propia familia, en especial de la madre.

Podemos constatar que ciertamente la tendencia de las familias autoritarias en México, han ido cambiando, y que en la sociedad en la cual estamos viviendo tiene cierta estabilidad.

Sin embargo, no podemos dejar escapar el 5% de los que casi nunca les decían nada y peor aún, el 9% de aquellos que argumentan que nunca les decían nada. Ciertamente entre ellos se encuentran algunos de nuestros alumnos que no han logrado integrar esta dimensión humana, que es muy importante para que su crecimiento estructural pueda ser de manera integral.

Quiere decir entonces, que aunque esta tendencia se ha revertido en cierto sentido, tenemos que verificar estos puntos rojos que representan más de la mitad de las personas que se encuestaron.

2.1.2. La Amistad.

La amistad es otro de los aspectos fundamentales para el crecimiento integral de una persona. En esta etapa se crean y se desarrollan las verdaderas amistades, algunas de ellas duran por toda la vida, porque los lazos de relación que se dan entre los muchachos son muy estrechos.

En esta etapa se crean verdaderas amistades, aunque también se pueden dar las grandes rupturas, ya que el ser humano en muchas ocasiones no sabe como crear amistades, las convencionalidades que ha creado nuestra sociedad hace que los jóvenes establezcan relaciones efímeras en donde la moda y los nuevos procesos de consumo, hacen que establezcan una serie de imitaciones de las conductas, sobre todo de aquellos que se pueden considerar los líderes del grupo.

Por lo anterior, la segunda pregunta que se les hizo a los jóvenes en esta dimensión fue la siguiente: Te gusta tener amigos porque...



Como lo podemos constatar en esta gráfica podemos ver que las relaciones de amistad se realizan a partir de convencionalidades, como la diversión y las travesuras, que ciertamente son propias de la adolescencia, porque los acontecimiento más significativos se dan a partir de la supuesta rebeldía que se impone en ellos, frente a la represión que se establece en la escuela, que más que represión, son elementos de presión social, para mantener la disciplina dentro de una institución. El joven ciertamente no ubica del todo, que las realidades de disciplina son parte de su propia formación.

Pero el contexto y los acontecimientos que surgen desde esta perspectiva, son los hechos que más se recuerdan y se viven, cuando después de algún tiempo se comentan y se disfrutan.

No cabe duda, que en esta etapa, el adolescente está abierto al cariño de los demás y es capaz de dar lo mejor que tiene, por lo que las relaciones de amistad le hacen crecer integralmente. De aquí entonces, que la escuela se convierta en el medio más extraordinario de la socialización de la creación de nuevas, y quizá, duraderas amistades.

Ciertamente la garantía de que una amistad ha crecido y es importante, se manifestará años después, cuando en el devenir de la vida misma se encuentren en el camino, en la dificultad y se frecuenten, más allá de la convencionalidad de sentirse bien con ellos o por la simple familiaridad de su amistad.

Quizá, de los datos que damos a conocer lo que más llame la atención será aquel, en donde se considera que son importantes los amigos porque no se quiere sentir solo. La soledad es un estado al que le tememos, no sólo los adolescentes, sino todas las personas, sin embargo, hay que superar este estado o bien integrarlo a nuestra persona, porque la soledad no es mala, lo que es malo es estar en ese grado de soledad, en la cual a pesar de la compañía de alguien se siente la soledad interior.

Por su puesto que la soledad será manifestación de la necesidad de afecto, que quizá no es recibido en su casa. Y pudiéramos demostrar en efecto que a quienes nunca les dijeron de pequeño que era lo querían, ahora como adolescente tiene necesidad del cariño de sus amigos, de quienes le comprendan y lo acepten como tal⁶.

Edad	Genero	Categoria	pregunta 1	pregunta 2
17	M	Amor	E	e
18	M	Amor	E	e

Lo que queda a partir de estos datos, es establecer estrategias de socialización educativa que fortalezcan estos lazos de amistad, en donde no se conviertan sólo en realidades aisladas o pasajeras, sino que proponga la amistad como la capacidad de amar de una persona, de desprenderse del egoísmo que la convencionalidad de la vida posmoderna ha propuesto.

2.1.3. *El Noviazgo.*

El noviazgo es otra realidad latente en esta edad. Hay quienes argumentan que los adolescentes no tienen la madurez necesaria para establecer relaciones de noviazgo en esta etapa de la vida, pero ciertamente se convierte en el primer experimento, de lo que se puede considerar como amor. Las ilusiones tanto de los hombres, como de las mujeres están a flor de piel y se experimentan día con día en la escuela.

⁶ Damos a conocer el concentrado de los datos que sustentan lo que estamos argumentando.

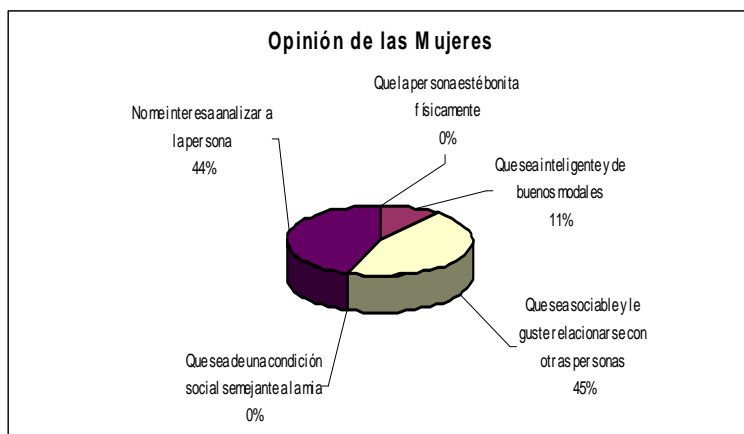
La escuela es el espacio de la libertad, en donde los jóvenes se sienten con el derecho de establecer este tipo de relaciones porque no existe la presencia de los padres, que en determinado momento, podrían frustrar el deseo de iniciar una relación de noviazgo.

Es ciertamente una paradoja para la institución si dejar que este tipo de relaciones se puedan dar en el ámbito escolar, si prohibirlo o dejarlo pasar. Sin embargo, creo que poco a poco se ha optado por educar esta etapa importante de la vida del adolescente, que ciertamente no en todos los alumnos se llega a dar. Hay quienes por sus relaciones de amistad, entre hombres y mujeres, llegan a establecer una relación de noviazgo más temprana, hay quienes en esta etapa de la preparatoria nunca tengan esta experiencia, pero lo que si podemos asegurar es que se dan cuando menos, los amores platónicos, es decir, aquellas relaciones de enamoramiento, aún cuando no sea correspondido por ambas personas.

Creo que la preparatoria es la primera etapa, en todo caso, si es que se da este proceso de noviazgo, en donde la institución debe respetar el misterio de las relaciones internas del ser humano, pero debe contribuir al mismo tiempo a educar esas relaciones y a establecer un diálogo abierto tanto con el alumno como con los mismos padres.

Muchos sabemos que los noviazgos en esta etapa pueden ser pasajeros o pueden perdurar hasta que las propias circunstancias sean contrarias a los propios sentimientos. Lo que me parece que hay que educar, son las expresiones de noviazgo, ya que algunas de ellas pueden convertirse en co dependencias, o bien, pueden llegar al extremo de las relaciones sexuales íntimas, en donde por supuesto, el riesgo del embarazo de una persona tiene una alta relevancia en la vida del joven.

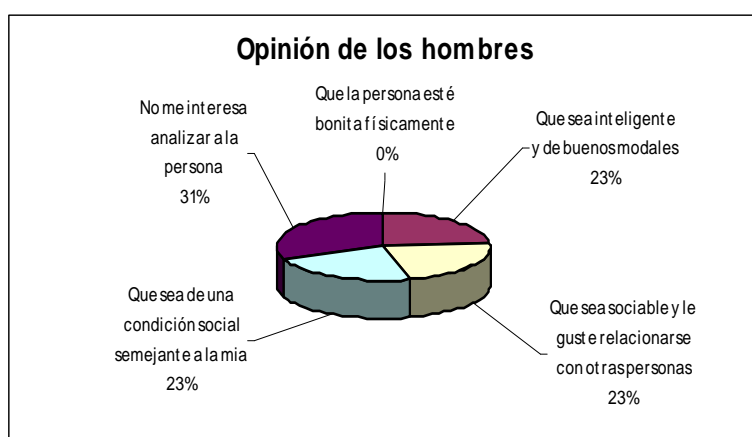
En este sentido me di a la tarea de separar lo que piensan los hombres y las mujeres, ya que



cada uno de ellos tiene una perspectiva diferente. La pregunta que se realizó fue la siguiente: Para iniciar una relación de noviazgo mi criterio es...

Las mujeres contestaron lo siguiente:

Los hombres contestaron lo siguiente:



La pregunta que nos surge ante estos resultados es la siguiente: ¿Qué tan profundas serán las relaciones de noviazgo, como para no analizar a la persona?

Lo curioso es que los jóvenes contestaron, en ambos casos, hombres y mujeres que no les interesa el aspecto físico, tan importante en nuestra sociedad contemporánea, y más aún, es una característica importante de la posmodernidad misma.

Para nosotros significa dos cosas: O bien, el autoconocimiento de la persona no está bien fundamentado, ya que no le interesa cómo puede ser; o bien, en verdad hay sentimientos tan profundos, que efectivamente, lo físico no importa, sino la forma, en cómo se relacionan entre ellos. Quisiéramos pensar que es lo segundo, en donde quizá el joven esté buscando el sentido de su propia experiencia de la vida, en la profundidad antropológica de la otra persona.

Lo que en verdad podría sustentar es nuestra hipótesis, en cual argumentamos que la escuela es un espacio de educación integral, que se da a partir de la socialización de los individuos, es el dato que considera que el noviazgo en una realidad de socialización con otras personas, en donde no hay una profundidad, sino simple convencionalidad para pasar el tiempo y no sentirse solo.

Puede considerarse este aspecto como una característica bastante posmoderna, o bien, un aspecto pasajero en la construcción de la identidad de la persona. Lo que es cierto, es que las relaciones de noviazgo en la etapa de la preparatoria son muchas veces pasajeras, pero cuando en alguna de ellas se llega a profundizar, pueden ser igualmente conflictivas.

Otro de los aspectos que llama poderosamente la atención, es que los muchachos consideran que la persona que se relacione con ellos en el noviazgo, debe ser inteligente y de buenos modales. Curiosamente el mayor porcentaje lo obtuvieron los hombres. Es decir, los hombres consideran que la mujer debe ser inteligente y de buenos modales, ¿Por qué será? La respuesta no la podemos establecer, pero lo cierto es que esta cierta liberación de la figura de la mujer en nuestro tiempo ha hecho que el hombre considere estas dos características como fundamentales en la relación de una pareja.

Ciertamente la racionalidad del hombre se impuso sobre el sentimentalismo de la mujer, aunque este aspecto no es determinante, si es significativo, en la construcción de la nueva realidad social que hemos construido.

2.1.4. El Matrimonio.

El matrimonio constituye el futuro no tal lejano al cual muchos aspiran, otros prefieren no hablar de él, quizá algunos lo ven muy lejano, y otros muchos ni les pasa por la mente la simple posibilidad de este estado de vida. Sin embargo, lo viven cotidianamente en la relación con sus padres.

El matrimonio es la construcción de la familia. En la familia, se dan las verdaderas relaciones que construyen la personalidad del individuo. Con tristeza podemos constatar que los alumnos más inquietos o con problemas de conducta, pueden llevar consigo la amargura de una relación matrimonial inestable de parte de los padres. No es por casualidad que en la escuela, tengamos un alto índice de alumnos, que sus padres estén divorciados. Para algunos de ellos, ya es una realidad cotidiana, que llegan a asumir, otros quedan bastante resentidos, y por supuesto, la escuela es el medio de demostrar su frustración.

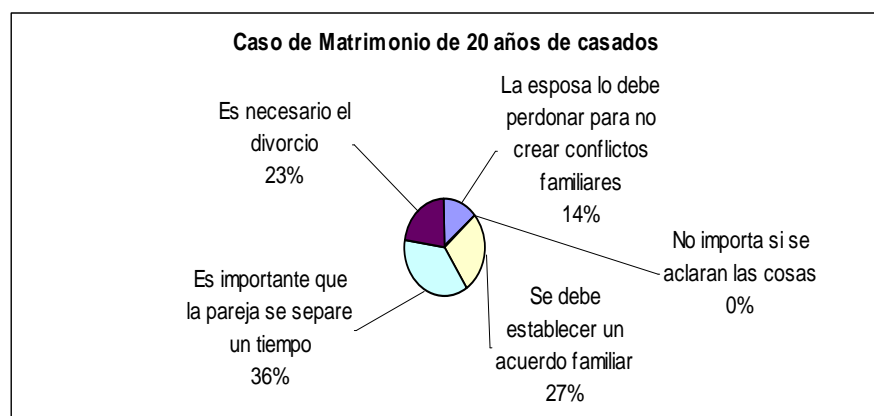
El aspecto del matrimonio se ha considerado muy importante en la investigación de esta categoría, porque es una realidad latente, el número de infidelidades que se suscitan en nuestra realidad. Lo peor es que ya se ve como una situación de normalidad, en donde los padres, pueden tener la libertad de cambiar de pareja cuando ellos lo consideren así.

Aún cuando algunos consideren que el libre albedrío del hombre, puede más que la realidad de los hijos, queda claro que esta realidad no contribuye a su crecimiento integral.

El caso que se les propuso para analizar y reflexionar fue el siguiente: Que piensas del siguiente caso: Un matrimonio que lleva 20 años de casados con dos hijos, deciden separarse debido a que el esposo ha sido infiel ¿Con qué criterio estarías de acuerdo?

La respuesta fue la siguiente:

Algunos de los padres de familia de



nuestros alumnos quizá tengan menos años de los que se plantean en el caso, pero no por ello, se puede considerar menos relevante.

Hay varios datos interesantes. El primero parece dar a conocer, lo experto que ya son los muchachos en este tema, ya que establecen de entrada que la separación por un tiempo es importante para la pareja. Es lo que recomiendan muchas veces, para que la pareja, pueda serenarse de alguna manera, y reubicar los sentimientos encontrados que se dieron a conocer. Son situaciones de la vida muy dolorosas, que ciertamente reflejan la desintegración interior que da a conocer el esposo (a), que ha estado involucrado en esta situación.

A pesar de la situación, consideran que su familia es relevante, ya que es importante, además de la separación temporal, establecer un diálogo para realizar un acuerdo entre las partes. En muchas ocasiones si se establece, en otras se considera casi imposible, pero es un dato que refleja la inestabilidad emocional de la pareja.

El tercer dato relevante, que quizá algunos de los jóvenes no perdonan, y por tanto consideran que es necesario el divorcio. Historias sobre estas situaciones serían causa de otra tesis, para fundamentar el efecto que proporcionan, las separaciones familiares en las circunstancias educativas.

La infidelidad es una situación de desintegración humana, característica propia de la posmodernidad. Demuestra la situación ególatra de los progenitores, que transmiten a sus propios hijos.

Lo que no puede ser aceptable, es la postura de algunos que consideran que la mujer debe perdonar al hombre, en dado caso de aquí suceda, y viceversa, no se puede pasar desapercibida la situación misma.

Finalmente, lo que queda muy claro es que no es un hecho que se puede dejar pasar, tiene que haber una consecuencia, no es simplemente perdonar por perdonar, no puede pasar desapercibido.

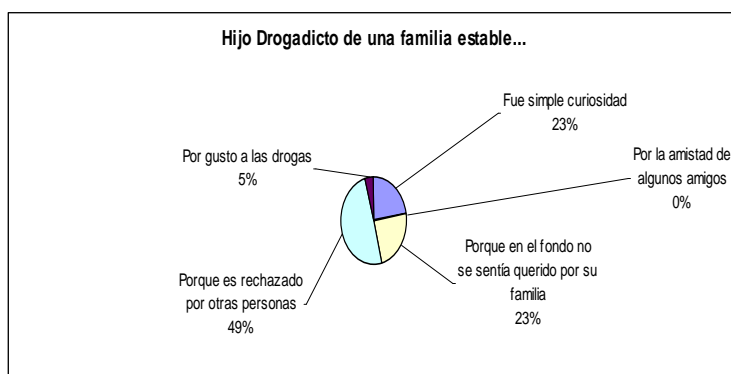
2.1.5. Problemas Familiares.

Los problemas familiares son constantes, a los padres de familia no les han enseñado a ser padres, lo han aprendido por imitación, en donde el recuerdo de sus progenitores, les ayuda a educar de la misma forma, o bien, la vida misma se ha encargado de enseñarles a ser padres.

Los hijos aprenden de los padres, lo que éstos pueden enseñarles, aunque en la adolescencia, ellos mismos van construyendo su propia realidad. Las grandes cuestionantes de la vida surgen en esta etapa, y también las grandes desventuras. Las decisiones personales van tomando forma, de tal modo, que los padres pueden quedar en segundo término, desde la perspectiva de lo que va decidiendo el mismo joven. A un joven le es fácil manipular a los padres, y más cuando estos no saben ubicar la forma de actuar de los hijos. La mentira se convierte en un elemento primordial, en donde pueden surgir los primeros problemas familiares. Características propias de los problemas familiares puede haber varias, sin embargo, habremos de enfocarnos en un caso particular.

El caso esta enunciado de la siguiente forma: Uno de los cinco hijos e una familia estable es drogadicto, las causas de su adicción no han sido comprendidas por la familia. Por cuál de los siguientes criterios crees que el hijo haya caído en las drogas.

La respuesta fue la siguiente:



Es poderosamente de llamar la atención, que la mayoría, casi el 50% responda que porque es rechazado por otras personas.

Otro tanto argumenta, porque en el fondo no se sentía querido por su familia. Este dato lo podemos volver a ligar con la primera pregunta. Es sumamente relevante que el joven se sienta identificado con su familia. La familia es el

núcleo de su propio desarrollo, la construcción de la categoría del amor, constituye un principio fundamental para la construcción integral de la persona. Este aspecto evita definitivamente, muchas situaciones problemáticas, que posteriormente se afrontan en la familia.

La pregunta aborda sólo un caso familiar, pero hoy en día existe no sólo la drogadicción, sino también el alcoholismo, la anorexia, la bulimia, la desnutrición, la obesidad, la diabetes, etc., que constituyen ya un problema familiar serio, provocado muchas veces por la misma inestabilidad familiar.

Los problemas familiares no se pueden simular, están latentes. Tampoco se puede decir, que pueden estar solucionados de un momento a otro, tienen que tener un seguimiento estricto de su propia condición.

El caso de la curiosidad puede ser resuelto por el cariño de la familia, que puede orientar y acompañar. Pero la curiosidad, sin falta de afecto, agrava ciertamente la situación, y la convierte en una realidad que se prolonga por tiempo indefinido. Hasta que la experiencia límite, que en algunas ocasiones, se llama muerte, toque a la puerta de la existencia de la familia.

2.2. Categoría de la libertad.

La libertad es una de las categorías más importantes para el crecimiento de una persona integralmente, es necesario que aprenda a tomar decisiones de manera personal, aunque en muchas de las ocasiones no sabe cómo hacerlo, o bien el contexto familiar, o su propio entorno, no le han enseñado cómo hacerlo.

En los alumnos de preparatoria esta problemática es muy importante, hay que educarles en el crecimiento de su propia libertad. Libertad que se puede convertir en libertinaje, o bien, se puede convertir, en el crecimiento importante y necesario de una persona humanamente integrada.

Ser libre es liberarse, argumenta Fernando Savater, es liberarse de la ignorancia, de los modelos predeterminados de actuación, del determinismo en la forma de

educarse; ser libre, implica liberarse de lo social, de las formas que van determinando nuestras relaciones sociales. (Savater : 2004, pág. 93)

La integración de la persona, implica un desprendimiento de sí misma, para constituirse un ser para la alteridad. Este movimiento de libertad, se tiene que ejercer desde una educación que pueda liberar a la persona de todo prejuicio familiar, social y cultural. En muchas de las ocasiones los jóvenes actúan por imitación, incluso a veces por imposición, pero no por convicción. Lo que es cierto, es que el educador tiene que tener la paciencia necesaria, para dejar que la libertad en su rebeldía interna del adolescente, florezca y no se inhíba, para que el mismo, en medio del caos, que le provoca su misma situación, logre encontrar el camino y determine las decisiones más importantes para su propia vida.

En este sentido, la libertad fue abordada, desde la perspectiva individual de cada persona, así como la manera en que se toman decisiones desde el ámbito familiar, ya que éste influye en la forma de ser de cada persona.

Para lo anterior diseñamos varias preguntas, que nos ayudan a integrar algunos de estos elementos.

Para iniciar este planteamiento de interpretación tenemos que decir que las personas encuestadas representan lo siguiente:

El 27% representa a los jóvenes de 18 años, el 26% a los jóvenes de 17 años, el 16% a los jóvenes de 16 años y el 23% a los de 15 años.



Los datos encontrados oscilan entre los 15 y los 18 años de edad, en este rango, el ejercicio de su libertad está en plena construcción, es necesario y evidente

que haya una intervención educativa, para que el ejercicio de su propia libertad pueda ser educado, y más que eso, diríamos fuertemente acompañado.

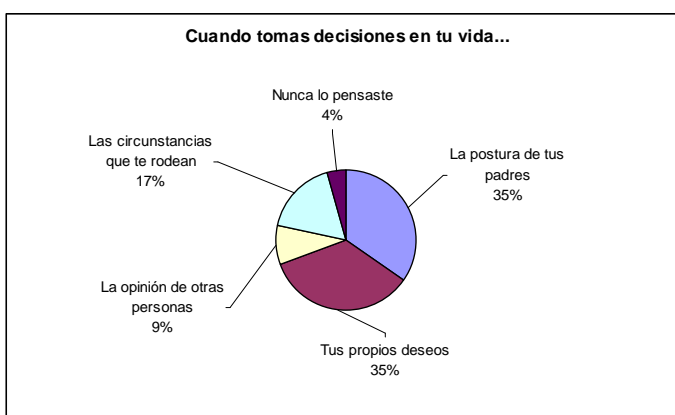
2.2.1. La autonomía personal.

El crecimiento personal de la autonomía es un valor importante que hay que educar en el crecimiento de los adolescentes. Creo que es fundamental, que no dejemos de lado, que cada persona puede ejercer su propia libertad, en la medida en que esta vaya ejercitándose poco a poco. Sin embargo, al igual que algunas otras categorías, podemos decir, que también la libertad puede caer en la convencionalidad de la realidad social, es decir, ésta puede ser simulada por el punto de vista, con quienes hay que quedar bien o dar gusto, en las decisiones que tomamos.

La educación en el crecimiento de la libertad del hombre, implica que éste crezca siendo conciente de los límites que ella misma va adquiriendo a lo largo de la vida.

El Adolescente en esta etapa de su vida, comienza a ejercitar su propia autonomía, por tanto era importante preguntar... Qué es lo que toma en cuenta al tomar sus propias decisiones...

La respuesta fue la siguiente:



Ciertamente son muchos los que deciden a partir de sus propios deseos, lo que ellos anhelan, son las circunstancias que les hacen decidir aquello que es importante para ellos. Los deseos no son malos, pero si refleja otra de las características propias de la posmodernidad, no hay parámetros o criterios de

actuación que vengan de manera externa a moldear la situación de libertad de la persona.

Contrariamente a lo que pudiéramos pensar, vemos claramente que la postura de los padres está latente, en las decisiones de los hijos, es decir, los padres de familia tienen una influencia importante, en la manera o la forma en que deciden los propios adolescentes. ¿Cómo educar desde lo que desean los padres y sus propios ideales y lo que pretende realizar el hijo, de su propia vida? El padre de familia siempre opinará en las decisiones del hijo, porque éste ciertamente depende de él, además el hijo muchas veces se convierte en la responsabilidad del padre de familia.

Ciertamente ni los deseos del joven, ni los deseos del padre, son una realidad axiológica totalmente válida, tendrían que establecer entre ellos un diálogo recíproco para tomar decisiones, para tener entre ellos una relación hermenéutica, para interpretar sus propias realidades y tomar la mejor decisión.

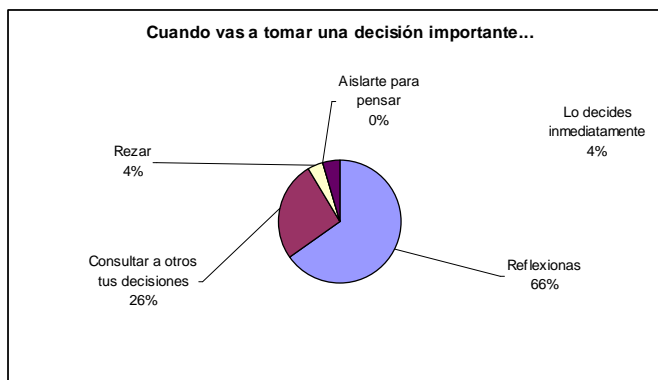
En muchas de las ocasiones, las mejores decisiones están en relación a las circunstancias de la vida, somos seres en relación, nuestras propias circunstancias, son aquellas que nos hacen tomar las mejores decisiones, pero para poderlas tomar en cuenta hay que hacer un proceso de reflexión fenomenológico, como un método epistemológico para ejercer nuestra propia libertad.

Quienes nunca lo han pensado, están en este proceso de crecimiento interior de su propia persona, es decir, intentan dar respuesta a la situación interna que está viviendo.

Educar el proceso interno de cada uno de los adolescentes es una tarea casi imposible, lo que si se puede realizar es acompañarlos en sus propias decisiones.

La autonomía personal, va muy de la mano con la segunda pregunta que establecimos, que dice como sigue: Cuando vas a decidir algo importante en tu vida, qué haces primero...

Es evidente que el estado de reflexión es importante y de alguna manera, la forma en que ellos toman una decisión, que es a partir de los deseos o de las opiniones de sus padres, tienen en el fondo un proceso reflexivo.



Sin embargo, el proceso de reflexión es un momento personal. El volver a sí mismo para tomar una decisión implica que la persona tenga los criterios adecuados para tomar una decisión acertada.

Por la experiencia personal de la vida, podemos decir, que las mejores decisiones, son aquellas que te hacen sentir tranquilo y en paz, por lo que reflexionarlas, ya es un buen indicio, en donde sostenemos que los alumnos están creciendo integralmente.

Por otro lado, es importante que las decisiones sean consultadas por alguien más, este proceso nos ayuda a compartir lo que sentimos y lo que estamos viviendo. Me parece relevante que los jóvenes estén dispuestos a dialogar y compartir sus propias decisiones.

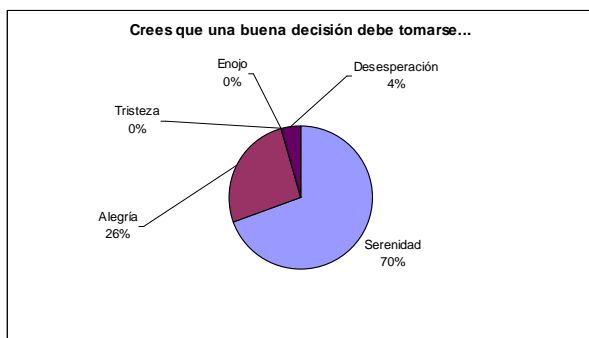
Un grupo muy pequeño contestó, que las decisiones las toma en el instante, es decir, de manera intuitiva. La intuición es un fenómeno que no todas las personas ejercitan, pero quizá se puede convertir en un elemento de decisión.

Lo que me parece muy interesante resaltar, es que nuestros jóvenes son exageradamente racionales, y pocos anteponen la dimensión religiosa, es decir, casi ninguno reza para llevar a cabo lo que ellos pueden decidir. Fenomenológicamente, este dato salta a la vista, porque la institución en donde

aplicamos el instrumento es católica, pero queda claro, que esta dimensión es poco valorada por los jóvenes, al menos concientemente.

Por otro lado, de manera muy congruente con las respuestas anteriores, nos dimos a la tarea de preguntar: Cuál debería de ser el ambiente que nos debe rodear para tomar una buena decisión...

Las respuestas fueron las siguientes:



Los resultados son evidentes, la serenidad es importante para una buena decisión, y además es una actitud propia de quien reflexiona para que lo que decidas, pueda tener un buen fruto.

Esta pregunta fue pensada para reafirmar, que efectivamente, si la persona reflexiona o toma decisiones importantes desde los parámetros de otras personas, tiene que tener un clima adecuado para realizarlo, si no definitivamente es una decisión mal planeada y tendrá los efectos que se esperan de la persona, en este caso del joven de preparatoria.

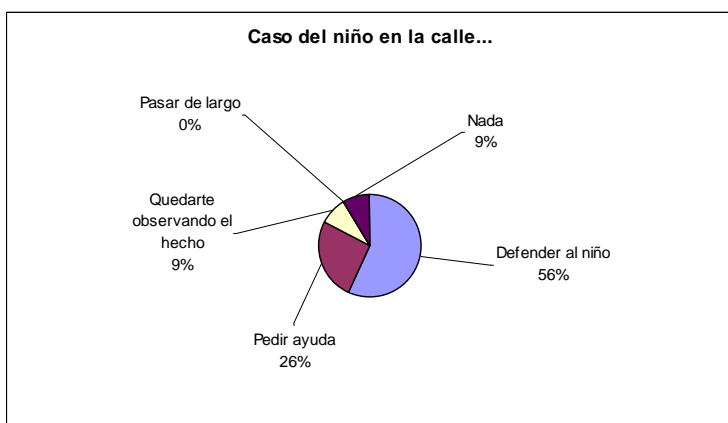
2.2.2. Desde la realidad de otros.

La verdadera libertad está delimitada en la alteridad, es decir, también se ejerce desde la visión y postura de la otra persona. Desde ésta perspectiva, es importante que también la persona comience a ejercer su propia libertad. En este sentido es importante, que el joven comience a integrar, la capacidad de donación desinteresada por las demás personas.

Ciertamente, esta actitud dependerá de la sensibilidad que el alumno haya tenido para adentrarse a los problemas de las demás personas. En este sentido también hay que establecer estrategias educativas, para desarrollar este potencial.

Para tratar de verificar esta realidad, les preguntamos lo siguiente: Si te encuentras en la calle, en un lugar de mucha afluencia de personas, y observas que están golpeando a un niño, que es lo primero que harías...

La respuesta fue la siguiente:



Con la audacia de un buen joven, más de la mitad estuvo de acuerdo en que era necesario defender al niño. Esta actitud me parece muy relevante, porque podemos justificar que los alumnos se dan cuenta de la realidad

externa que les rodea, y si esta es adversa, pueden ser capaces de arriesgarse por las demás personas.

Al menos observamos que en esta institución, los alumnos pueden ser capaces de arriesgarse por otros, de pedir ayuda, de denunciar el hecho y no quedarse callados.

Pero también hay que decir, que la persona del niño les puede impactar más por ser una persona vulnerable, tal vez, no sería lo mismo se presentara la misma situación en personas con la misma situación. Habría que garantizar la respuesta desde otra perspectiva de caso. En este mismo sentido, vemos, que hay quienes no harían nada, o bien, se quedarían mirando, por bloqueo mental o simplemente por no meterse en problemas.

En los dos casos es significativo el dato, porque verificamos que la realidad de indiferencia ante situaciones distintas a la suya, puede causar un nivel de insensibilidad tal, que los demás no tienen la importancia que deberían tener.

Por otro lado, dispusimos un caso, para valorar que tanto impacto tiene en el joven la forma de pensar de su familia, ya que la capacidad de decisión, afecta también desde ésta perspectiva.

El caso es el siguiente: Imagina que alguno de tus papás le ofrecen dos buenas posibilidades de trabajo; en la primera tiene que dejar a tu familia pero es más redituable; en la segunda, la posibilidad económica es menor, pero estarías cerca de tu familia, ¿Qué criterio de decisión sería el primordial para ti?...

La respuesta es la siguiente:



En esta grafica podemos identificar la necesidad y el deseo que tiene el joven por su familia. En efecto, nos damos cuenta que la educación que se ha impartido y los valores que se pueden ir promoviendo para rescatar a la familia, se hacen evidentes.

El criterio, al menos de las personas que contestaron, no es el dinero, como principal aspecto, es el fundamento de nuestra realidad, que es la familia.

En este sentido, creemos que la educación integral no es ningún mito, sino que se puede identificar claramente, de manera tal, que los valores que en un supuesto se están perdiendo, no pueden ser valorados desde un espacio tan negativo.

Al menos en la institución investigada, valoramos que hay en los mismos jóvenes, principios que sustentan su forma de actuar y de llevar a cabo su propia libertad.

Este fundamento, sigue sustentando, la perspectiva sociológica sobre la cual se ha constituido la sociedad de León.

El dato que llama también nuestra atención, es que se empieza a visualizar un crecimiento profesional, esto nos indica que el padre de familia, comienza a visualizar, su profesión con un criterio fundamental, para tomar decisiones.

2.3. Categoría de la democracia.

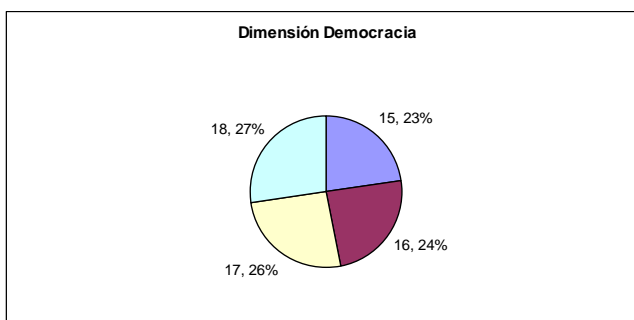
La democracia es una de las características que considero fundamentales para educar a la persona integralmente.

La democracia se define en sí misma, como el poder del pueblo. Es decir, la democracia se ubica dentro del ejercicio político, como una dimensión necesaria para el crecimiento de las sociedades que sostienen que la sociedad tiene que tener una forma de representación política, en la cual, el pueblo tenga la oportunidad de gobernar y elegir a aquellos pueden representarlos.

Sin embargo, esta categoría no solo es abordada desde el ámbito político, sino también desde el ámbito social, educativo y familiar, en donde también se ejercita la democracia.

En esta categoría participaron los siguientes alumnos:

Los jóvenes de 18 años representan el 27 %, los de 17 años representan el 26%, los jóvenes de 16 años representan el 24% y los de 15



años, representan el 23%.

Esta característica es propia de los países capitalistas, pero no se queda sólo como la forma de estructurar un Estado, o la manera en que se gobierna en una sociedad, sino como una actitud ante la actividad social, en este sentido, era importante saber qué es lo que piensan los jóvenes de preparatoria sobre diversas actitudes democráticas, que no sólo se generan en el ejercicio político, sino también distintos ámbitos, entre ellos la escuela.

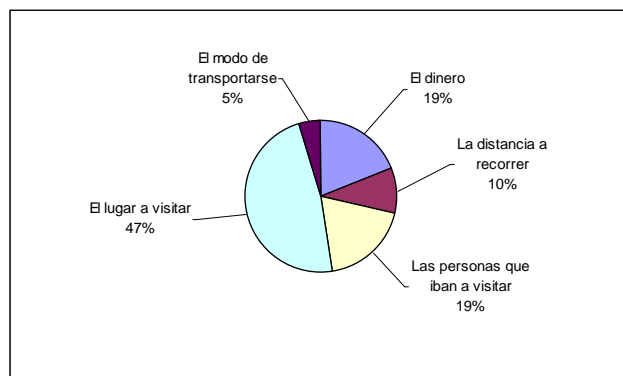
2.3.1. La construcción de la democracia en la familia.

La democracia se construye desde el seno de la familia, no se construye de la nada, requiere de un ámbito que crezca con características democráticas; en la familia, es en donde se debe fomentar el ejercicio de la democracia.

Para analizar esta categoría, la primera pregunta que realizamos, fue la siguiente: Cuando eras niño seguramente en más de algún momento tus papás tuvieron que consultar contigo y tus hermanos a dónde ir de vacaciones, ¿Cuáles eran los criterios más importantes para tus papás?...

Los resultados fueron los siguientes:

Lo interesante de esta pregunta, es la identificación del criterio para decidir cómo se hace el ejercicio de la democracia.



Me parece importante resaltar que en nuestras sociedades actuales, la forma de transportarse para llegar a alguna parte, ya no es un impedimento para

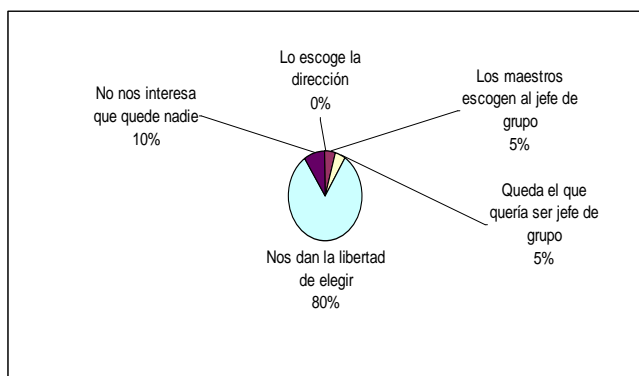
hacerlo, tampoco, en determinado momento la distancia a recorrer. En cambio, el lugar a visitar es muy importante, esto es, que los lugares turísticos o el tipo de lugar, tiene mayor importancia, para que los papás junto con los hijos decidan a dónde ir.

Curiosamente, contrario a lo que se pudiera pensar, el dinero y las personas a visitar, no son tan relevantes para decidir a dónde ir a vacaciones. Ciertamente se tiene que tener dinero para ir de vacaciones, pero no es un impedimento mayor, para poder decidirse viajar al lugar deseado de vacaciones.

2.3.2. La democracia en la escuela.

En la escuela también se vive la democracia de muchas maneras, una de las formas es cuando los muchachos inician el año, para elegir al representante del grupo. Este ejercicio para muchos docentes parece ser irrelevante, incluso cuando no se dan los criterios claros para el ejercicio de esta actividad, se convierte en una actividad que se le saca poco provecho. Para los muchachos puede ser una burla, sino se les concientiza sobre el valor que tiene ejercitar el liderazgo de un grupo.

La pregunta que se le hizo a los alumnos de preparatoria fue la siguiente: Cuando se elige jefe de grupo en el salón ¿Qué criterio se sigue?



Lo interesante de estas respuestas fue que la mayoría dice que les dan la libertad de elegir quién, pero no sólo se trata de darles la libertad de elegir a quién puedes representar, sino las

características del líder que tenemos que desarrollar.

También nos dimos cuenta, de que la democracia en los jóvenes no es una idea que esté fuera de su alcance, sino al contrario, si la ejercitan, y no se

dejan imponer ideas. En este sentido, queda claro que los jóvenes en esta edad van creciendo en conciencia de esta dimensión.

Es importante que en la escuela, se les enseñe a los muchachos a ejercitar la democracia, ya que no sólo se convierte en una realidad política, sino una realidad sociológica. La democracia en la escuela no se quiere asumir, porque la mayoría de los alumnos, no están acostumbrados a ejercitar el liderazgo que implica la democracia.

Es importante que los jóvenes empiecen a ejercitar la democracia, porque ésta implica, no sólo la idea de ponernos de acuerdo, o tomar una dedición organizada, sino retomar el liderazgo, que puede ejercitar en medio de la sociedad.

A pesar de que la mayoría opina que les dan la libertad de elegir quién puede ser su representante, hay quienes les parece indiferente, quien pueda ser. Este detalle no hay que dejarlo de lado, ya que la indiferencia juvenil, se nota claramente, en las opiniones que tienen ellos mismos, sobre la política.

Sin embargo, como hemos dicho, la democracia, no hace referencia a las cuestiones políticas, tenemos que verificar nuevas realidades, en donde la indiferencia para tomar decisiones no se puede pasar de alto.

2.3.4. Ejercicio de la democracia en la sociedad.

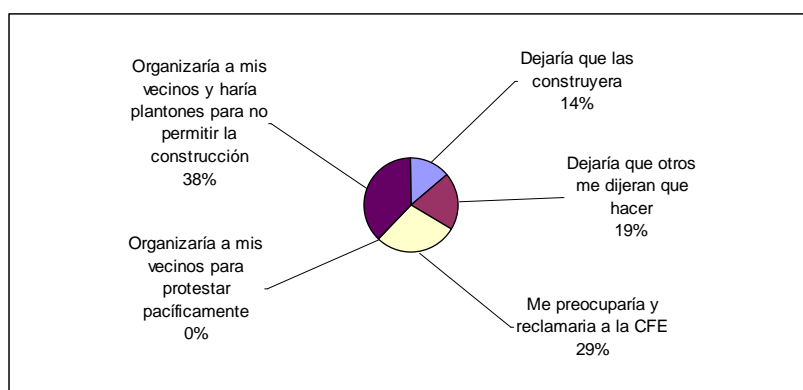
Otro ámbito de desarrollo es el ejercicio de la democracia en los aspectos de la sociedad. Es importante educar a los jóvenes en la participación activa de las situaciones, en donde el ejercicio de su actividad social, no pueden pasar desapercibido, es necesario, comprometer al joven en su contexto social.

En este sentido, la construcción de diversas realidades cotidianas, puede ser representada en casos, en donde se puede verificar la opinión que tiene acerca del hecho.

Es tan importante educar en la democracia, porque desgraciadamente, al menos en México, es un ejercicio que solo se ubica en el ámbito político, en donde la incidencia juvenil es casi nula, lo cual nos indica, que hay que separar ambos elementos porque se puede participar democráticamente en el ámbito social, que no es concretamente la política.

Por tanto, le preguntamos a los alumnos de preparatoria lo siguiente: En tu colonia, CFE va a poner unos cables de alta tensión y sabes que es peligros ¿Cuál sería tu actitud frente a esta situación?...

La respuesta se representó en la siguiente gráfica.



Hay respuestas contrastantes. Desde quienes ubican como un acto democrático, realizar un plantón y no permitir de ninguna manera la construcción de los cables, hasta quienes pueden estar en la total indiferencia. Lo único que no se vale es protestar indiferentemente, es decir, la protesta pacífica.

Quiere decir entonces, que no existen protestas pacíficas, todas llevan consigo una realidad violenta, como signo de desacuerdo ante una situación. Hoy en día en México se hacen este tipo de manifestaciones con mayor frecuencia. En nuestro país estamos creciendo de alguna manera con una conciencia más democrática. Quienes han llegado al poder del gobierno, son quienes menos consideran que la democracia, se lleve a cabo en otras instancias, que no sean las estrictamente electorales.

El 29 % al menos se preocuparía por saber qué está pasando, pero el 38% protestaría enérgicamente. Es parte de la naturaleza del joven reclamar, y no

hay que inhibirlo, hay que enseñarle a reclamar con razones válidas, hay que atrevernos, aunque nos cueste, a dialogar con ellos y establecer relaciones de democracia.

En la escuela no hay que prometer cosas que no seamos capaces de cumplir. Los alumnos se fijan en estos pequeños detalles, y más aún cuando va en contra de sus intereses personales. Esta es una actitud de democracia, que más que el ejercicio del pueblo, para ejercer el poder, es una realidad dialógica que responde a mejorar las relaciones sociales.

Sin embargo, preocupa también, aquellos que han perdido la conciencia de poder establecer su punto de vista desde una problemática determinada. Fenomenológicamente, es el reflejo también de nuestra sociedad.

Hay quienes los problemas sociales no les dicen nada, prefieren no meterse en problemas y dejar pasar las cosas o dejar que otros decidan. Esto es un reflejo de la incapacidad personal para poder tomar decisiones personales.

En el salón de clase, se verifica en las actitudes de los alumnos, estas dos posturas. ¿Qué estrategia sería la conveniente para fomentar en los adolescentes ésta perspectiva de la democracia? ¿Existe una transferencia clara entre el contenido y la realidad que se vive?

El salón de clases se tiene que convertir en un ámbito de desarrollo de la democracia, no se pueden establecer valores sin ejercitarlos. Lo importante es que hay que hacerlos concientes, para que el ejercicio sea significativo.

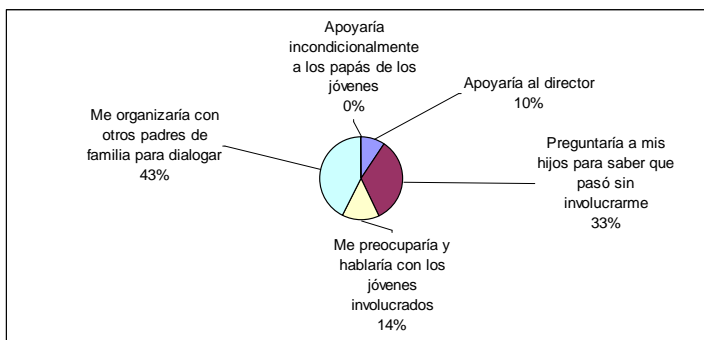
Ante las preguntas, sigamos analizando los datos obtenidos. La tercer pregunta en esta categoría confirma la actitud democrática conciente del alumno, que de alguna manera refleja la forma de pensar del padre de familia.

La pregunta es el siguiente caso: En la escuela, el director de la escuela expulsó a tres alumnos, porque los jóvenes le faltaron al respeto a dos

maestros más. Sin embargo los padres de familia creen que esto es injusto, ¿Qué actitud adoptarías frente al hecho?...

Las respuestas fueron las siguientes:

Este es un dato que llama mucho la atención.



Si observamos la gráfica, constatamos que ni apoyarían incondicionalmente al director, ni tampoco a los jóvenes. Interpretamos esta realidad desde dos perspectivas. La primera es que los alumnos, consideran que efectivamente esta realidad puede darse en el ámbito escolar, y por tanto, quienes hayan realizado ese acto de irresponsabilidad no deben ser apoyados por ningún motivo. La segunda, es que ven que pueden existir injusticia, de un acto intransigente de parte de la dirección, situación que no está totalmente aclarada, por tanto como no hay completa certidumbre ni confianza, prefieren hablar con los involucrados sin intrometerse en los pequeños detalles, o bien dialogar con otros padres de familia sobre el caso.

Nos saltan al escenario de los hechos dos realidades. Es importante que los padres de familia participen activamente en este tipo de situaciones, ellos también tienen que estar involucrados, porque hay que recordar que la escuela es un ámbito dialógico, en donde todos son responsables de la educación de los adolescentes de preparatoria. La segunda realidad es que notamos como en la pregunta anterior, cierta indiferencia, de quienes no se sienten agredidos o no están involucrados en los hechos.

No problematizarnos ante las conductas y actitudes de los demás, es una realidad de indiferencia que preocupa. Preocupa porque entonces, se verifica que la democracia como categoría de integración humana, tiene que ejercitarse, no puede vivir en la indiferencia.

El proceso interno, que genera el diálogo democrático en una institución social, es el incremento de la conciencia frente a realidades concretas.

2.3.5. El Ejercicio democrático en la política.

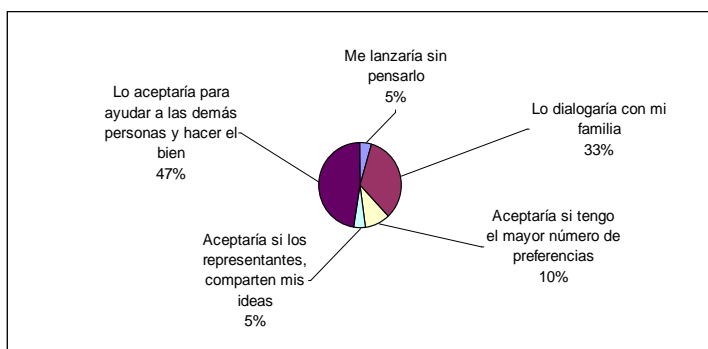
El valor del ejercicio democrático en el ámbito de la escuela y de la sociedad, radica en el crecimiento y desarrollo, de la conciencia colectiva. Es decir, la democracia ayuda que el individuo que crece integralmente, sea conciente de su alteridad, es decir, de aquellos que aparecen en torno a él y que viven en el mismo espacio de desarrollo social.

Savater argumenta lo siguiente: no solo hemos venido al mundo involuntariamente, sino también involuntariamente vivimos sometidos a un orden sociocultural que nos preexiste, fruto de la historia cultural de cada pueblo. (Savater, 2004, pág. 135).

El ejercicio de la política, va unida a una conciencia de que la democracia, es un ejercicio social, que involucra a todos los actores sociales. El ejercicio de la democracia, no puede dejar pasar también el ejercicio de la política, es una actividad inherente a la categoría democrática.

Para analizar esta situación en los jóvenes de preparatoria, se les preguntó lo siguiente: En la ciudad en donde vives se acercan las elecciones para presidente municipal y un grupo de personas te conoce y te pide que te animes a ser candidato para competir en la elección, ¿Cuál sería el principal criterio para participar?

El resultado fue como sigue:



Para el adolescente la conciencia de poder ayudar a alguien, una vez más está latente. Me parece que es

un dato que no podemos dejar de lado.

En la construcción del instrumento de investigación, jamás pensamos que la respuesta con mayor frecuencia, podría ser la que observamos. Esto nos ayuda a constatar que efectivamente la realidad humana de nuestros alumnos, ubica que ayudar a los demás es fundamental. Quizá esta misma pregunta planteada a personas adultas, no garantizaría la misma respuesta, aunque esta aseveración, se plantea de la misma forma como una hipótesis.

Esta gráfica también nos reafirma la idea, en donde constatamos que la familia es relevante para que el joven tome decisiones relevantes. El caso presentado es ciertamente hipotético, aunque puede llegar a suceder, sin embargo, lo que nos interesaba saber, era la disponibilidad que podría tener el joven en el ámbito de la política, ambiente que no le es indiferente, y en el cual puede incursionar.

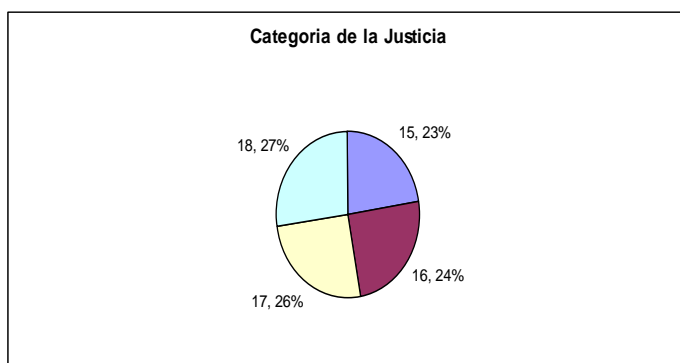
Hay muy pocos que se lanzarían sin pensarlo o estuvieran de acuerdo con los líderes de opinión del partido por el cual contenderían. En este momento de su existencia, parece ser que el joven no tiene conciencia de los intereses políticos, de tal manera que podría arriesgarse a todo.

2.4. La categoría de justicia.

Otro principio fundamental, para el ejercicio de la educación integral desde nuestra perspectiva es la justicia.

La justicia es un tema que debe integrar a la persona humana, es decir, el ejercicio de ésta debe involucrar a todos los actores educativos, de manera que se convierta en otro factor de socialización, que ayude no sólo a la persona, sino a su ejercicio social.

En esta categoría participaron los siguientes alumnos:



Con 18 años tenemos el 27%, con 17 años el 26%, con 16 el 24% y con 15 años el 23%. Podemos constatar que el mayor rango en esta categoría se encuentra entre los alumnos de 18 y 17 años.

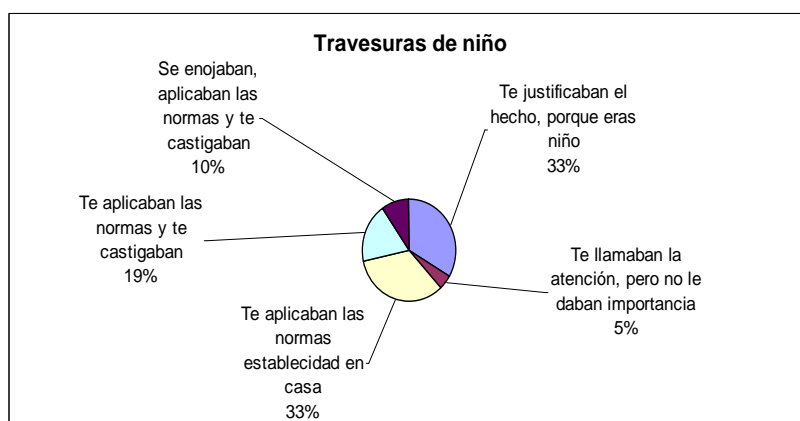
2.4.1. La justicia en el ámbito familiar.

La primer pregunta que pensamos en verificar es ¿cómo se construye la justicia en el ámbito familiar? Los criterios familiares son un fundamento, para garantizar el buen ejercicio de la justicia.

Estos se basan no sólo en circunstancias sino en el tipo de formación de los padres, aunque también el tiempo y las circunstancias sociales, parecer influir en el cambio de estos criterios.

Para establecer la relación entre la construcción de la justicia y sus criterios para ejercerla, realizamos la siguiente pregunta, en relación a un caso: Cuando eras niño, en alguna ocasión hiciste alguna travesura ¿Cuál era el criterio de tus papás para llamarte la atención?

Los resultados fueron los siguientes:



Frente a los resultados obtenidos, sostenemos que el ejercicio de la justicia lleva consigo el establecimiento de leyes y reglas claras. Cuando éstas no

están bien cimentadas, no hay criterios claros de actuación. O bien nos da los mismo cumplir con la ley o dejarla e cumplir.

Por lo anterior, llama la atención que el porcentaje mayor de esta encuesta, se encuentre dividido por quienes piensan que los criterios del padre de familia, no estaban bien establecido, y por tanto, justificaban la acción de la persona; así como aquellos que justifican que las normas estaban claramente establecidas en casa.

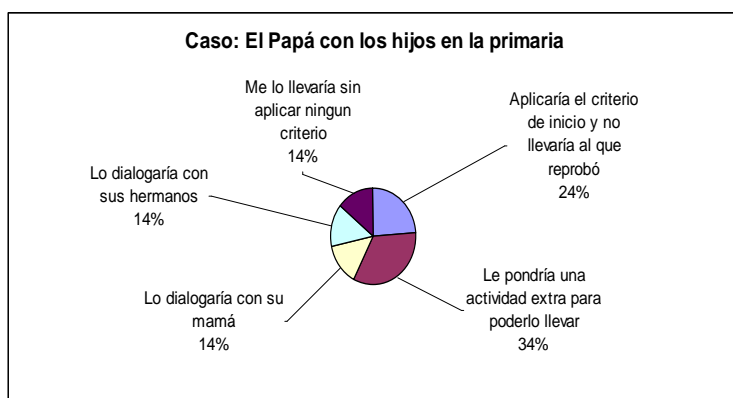
Es una extraordinaria paradoja que se refleja claramente en la dinámica escolar. Hay alumnos que ya desde su corta adolescencia, presumen no tener criterios claros de justicia en casa, ya que pueden salir de su casa y regresar a la hora que ellos crean conveniente, sin ninguna restricción. ¿Será plenamente libertad, o bien, el padre de familia no sabe como controlarlo? ¿Será necesario controlar al adolescente, en su forma de actuar?

Constantemente nos encontramos en la dinámica escolar, alumnos que no asumen los criterios y las normas, que se establecen en la escuela para llevar una relación social estable. En muchas ocasiones se escucha la afirmación “Ni mis papás, me exigen tanto”.

Nos parece importante la reflexión sobre esta categoría, porque sino se tiene claro el principio de la justicia y los criterios para actuar en ella, la persona no podrá tener un desarrollo integral.

Por otro lado, indagamos sobre los criterios que podrían tomar los padres de familia, sobre una realidad concreta. Para esto preguntamos lo siguiente: Un papá tiene tres hijos, todos en primaria. Les ha prometido que si no reprueban ninguna materia al final del año, los llevará a un balneario como premio a su esfuerzo. Al final del año todos pasaron excepto uno, ¿Qué criterio aplicarías para llevar a cabo el premio?

La respuesta fue la siguiente:



Las respuestas de este caso son ciertamente proyectivas, ya que no les preguntamos directamente a los padres de familia, sin embargo, mantienen este carácter proyectivo, porque reflejan la manera

en cómo los padres de familia toman criterios para sus decisiones.

Al igual que en otros casos, se verifica que existe una actitud de diálogo frente a las diversas realidades existentes. Sin embargo, existe todavía la aplicación irrestricta de las normas, que ciertamente no es mala, porque hace que el joven se ubique en las normas y asume las consecuencias de sus actos. Ciertamente esta actitud muchas veces no garantiza, que la persona asuma la posibilidad de cambiar o de ser responsable.

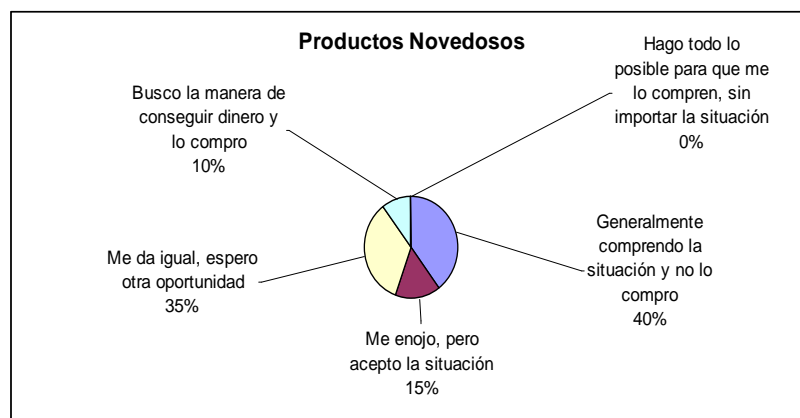
En este sentido, creemos que hay dos reflexiones que hay que hacer. La pregunta es ¿Hasta dónde el cumplimiento de las normas y reglas, hacen que el hombre crezca integralmente? ¿Cómo tienen que ser construidas, para que favorezca al bien de la persona y no a la convencionalidades de las relaciones sociales o intereses en común?

Veamos, los resultados expuestos, nos dan pie a esta reflexión. Primero, no habría que establecer el criterio de las calificaciones, porque éstas no determinan el crecimiento individual de la persona, sin embargo, en el ámbito familiar y escolar, utilizamos estos criterios para verificar el cambio de conducta de una persona. Pero en sí misma, la persona no puede ser valorada por una calificación. Esto no quiere decir que no deba de existir criterios para evaluar el desarrollo escolar, para verificar sus capacidades y competencias, sólo que hay que cuidar los criterios para tomar una decisión.

En la familia, ciertamente se ha valorado de una manera positiva el diálogo. Por supuesto, que a la mayoría de los padres de familia, le parecería incorrecto hacer a un lado a alguno de sus hijos, por lo que establecer un diálogo para que pueda reestablecer su conducta inadecuada, es una respuesta que valora la posibilidad de corregir, es decir, se tiene muy claro que nuestra realidad humana es contingente. Este es un buen indicio, al menos desde los datos expuestos y desde la perspectiva de los alumnos de nuestra institución, que se puede educar bajo estas categorías y sobre el principio antropológico de la contingencia.

Para constatar esta realidad de la falta de criterios claros, en la categoría de la justicia, realizamos la siguiente pregunta: En la actualidad hay muchos productos novedosos: celulares, juegos de videos, ipod's, etc. Tu quieres alguno de éste tipo de productos, pero tu familia no tiene el dinero suficiente, ¿Cuál es tu actitud frente a esta situación?

La respuesta fue la siguiente:



La respuesta más común es que los alumnos de ésta institución, comprenden la situación de sus padres. Esta era la respuesta más esperada para fundamentar, que los principios de la educación integral si están perneando en la actividad educativa.

Es interesante saber, que los alumnos pueden superar la frustración ante la imposibilidad de conseguir aquello que les gusta o desean. Algunos otros, les es indiferente la situación, y optan por esperar otra oportunidad.

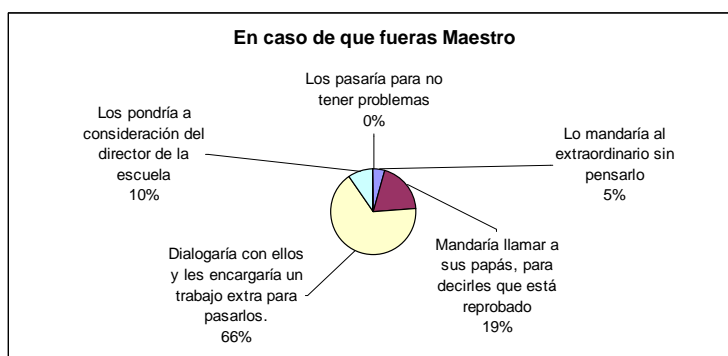
En este sentido, creo que los alumnos de preparatoria, saben ubicar claramente, cuando el criterio monetario no favorece a su familia, esto habla de que hay un criterio de justicia aceptable frente a la situación de sus padres.

2.4.2. La justicia en el ámbito social.

El ámbito social, es el otro escenario en el que hay que analizar esta categoría de la justicia. Creímos conveniente establecer dos casos concretos para analizar esta perspectiva. La primera tiene que ver con el ámbito escolar, y la segunda, con el ámbito legislativo.

Por su puesto, que las respuestas de ambas situaciones, son tomadas desde la visión particular de los alumnos, si tomáramos los puntos de vista, de otros personajes, tendríamos evidentemente otro resultado. En un primer momento, establecimos el siguiente caso: Piensa que eres maestro. En un grupo de secundaria a lo largo del año, hubo dos alumnos que por diversos problemas, no tienen el promedio para pasar la materia. ¿Qué criterio llevarías a cabo?

La respuesta fue la siguiente:



En los resultados de esta pregunta, constatamos que una actitud fundamental para resolver algunos casos de la vida cotidiana es el diálogo. De alguna manera, consideramos que la justicia tiene que tener criterios claros y fundamentales. Es evidente que si esta pregunta, la hubieran respondido los maestros de secundaria, los resultados serían diferentes⁷. Nos aventuramos a decir, que los resultados serían diferentes, quizá contrarios.

⁷ Es una hipótesis porque tampoco estamos seguros de que así será.

En esta pregunta se corre el riesgo de no hacer caso a los criterios establecidos desde la institución para saber si vale la pena que el alumno tenga una calificación aprobatoria. Hay que analizar muchos factores para poder tomar una decisión correcta en esta situación en concreto. Sin embargo, lo alumnos consideran que en algunos casos, es posible un diálogo en donde la persona supere esta situación.

Por otro lado, hay que considerar que no todos los alumnos tienen las mismas capacidades, y que por tanto, habría que analizar el tipo de inteligencia o capacidades que ha desarrollado en su intelecto, para poder tomar una buena decisión.

Quiere decir entonces, que la construcción de criterios en las diferentes formas de actuar de una persona, tiene que estar perfectamente bien establecidos, sólo de esta forma, la persona puede crecer integralmente. La reflexión entonces, sigue de esta forma, ¿Cómo se establecen los criterios en la familia?, ¿Cómo se construyen los criterios en la escuela? ¿Cómo se construyen los criterios de decisión en nuestra sociedad? Sin criterios claros para la aplicación de una norma, no existe aceptación completa de la misma. Si el criterio es claro, no habrá manera de objeción.

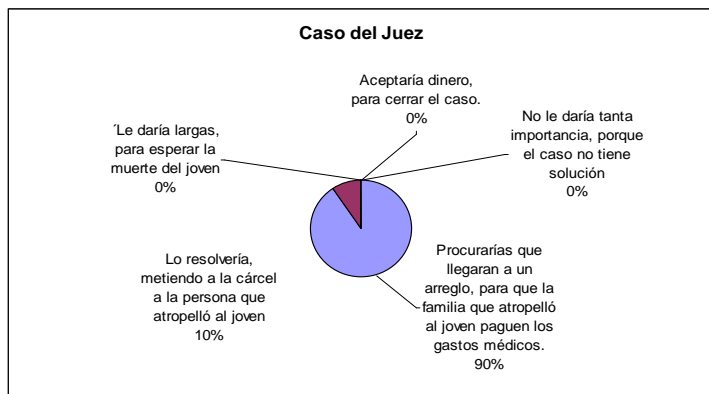
Ciertamente, la respuesta con mayor número de frecuencias, que fue el diálogo con un trabajo extra, refleja la poca importancia que se le tiene a una materia, sea cual sea, ya que lo importante no es estudiar, sino pasar las materias, sin importar el proceso cognitivo, con el cual lo hayan hecho.

Esta situación, es algo que nos tiene que hacer reflexionar en el ámbito educativo, porque las políticas de la institución, muchas veces no tienen criterios convincentes, que le hagan a la persona actuar con verdadera justicia.

Esta situación se ve reflejada de manera distinta en el siguiente caso investigado: Piensa que eres juez, qué criterio aplicarías en el siguiente caso: Resulta que un joven motociclista es atropellado por una persona, El joven

lesionado queda hospitalizado y a punto de morir, además el diagnóstico médico pronostica que si vive quedará parálítico ¿Cómo resolverías el caso?

La respuesta fue la siguiente:



Constatamos nuevamente, dos características juveniles, frente a los hechos actuales: El diálogo y la sensibilidad.

La sensibilidad, porque de alguna manera constatamos que nuestros alumnos, están en el proceso de crear sus propios parámetros de conciencia ante la realidad. Por tanto, es importante que este aspecto de la educación integral, se siga fomentando en el desarrollo del pensamiento del hombre, en este caso, de los alumnos de preparatoria. El otro aspecto es el diálogo. Según su postura, no estarían de acuerdo para que el caso quedara impune, sino que se asumiera la responsabilidad de la situación.

No es una situación sencilla, implica la verificación de ciertos factores, para poder determinar, que efectivamente el conductor tuvo el cien por ciento de la culpabilidad.

2.5. La categoría de la verdad.

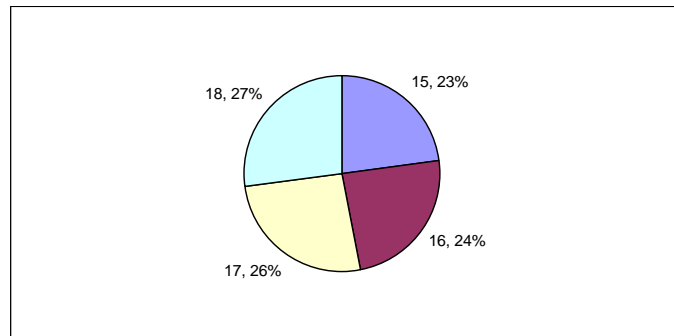
La categoría de la verdad, es fundamental para la construcción de una antropología integral. Hoy por hoy, decir la verdad no está dentro del ideal antropológico de la personalidad contemporánea.

Decir lo verdad, o tender a la verdad como un principio ético, constituye para muchos un ideal que no vale la pena seguir. Sin embargo, consideramos que la verdad no es sólo una actitud, de establecer una relación lógica entre el sujeto

y el objeto, sino es una actitud de búsqueda, en donde, no todo está determinado por las circunstancias, sino que el hombre se encuentra en plena búsqueda de una verdad inacabada, que es posible alcanzar, si se propone establecerla como un principio antropológico, que le constituya como una persona integral.

En esta categoría participaron los siguientes alumnos:

Los de 18 años constituyen el 27%, los de 17 años el 26 %, los de 16 el 24% y los de 15 el 23%.

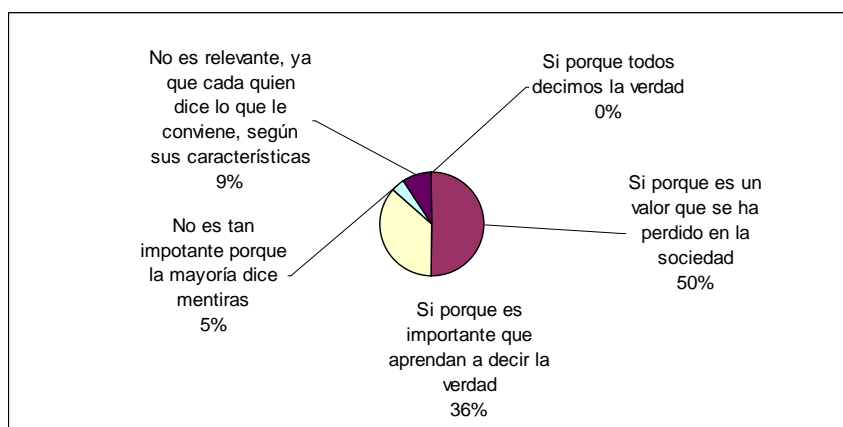


Al igual que las demás categorías, encontramos que han participado casi el mismo número de alumnos en cada una de las edades.

2.5.1. La verdad en el ámbito de la familia.

Quizá al igual que los demás principios o categorías de la educación integral, también el principio de la verdad, se debe iniciar desde la familia, en ella se debe construir el fundamento de toda la realidad antropológica de la educación integral.

La primera pregunta para indagar la situación familiar, en relación con esta categoría es la siguiente: Consideras que es importante fomentar en los niños el valor de la verdad... Los jóvenes de preparatoria respondieron lo siguiente:



La mayoría, más del 50% coincide que es un valor importante, que se

ha perdido en la sociedad.

La honestidad de la cual tanto se habla en la sociedad actual, tiene su fundamento en la verdad. Decir la verdad o construir la verdad, es un principio, que le ayudará al hombre a crecer en la integralidad.

Claramente se constata que no hay credibilidad en que alguien diga la verdad, es casi imposible encontrar a alguien que a lo largo de su vida ha haya dicho mentiras.

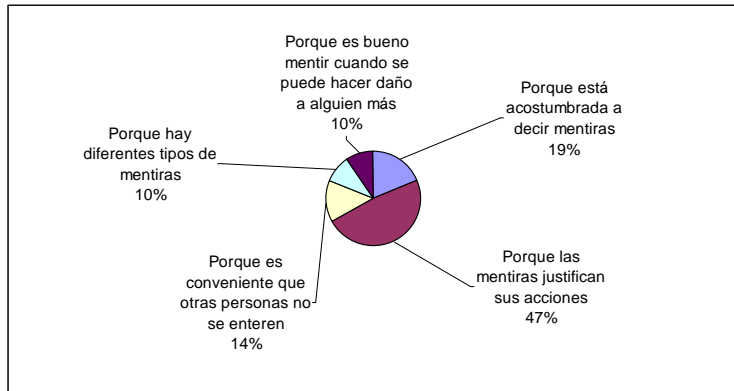
Contrariamente a lo que se pudiera pensar, hay quienes que piensan que cada persona dice lo que le conviene, que vivimos en un mundo convencional.

Frente a ésta característica netamente posmoderna, cómo construir una personalidad integral. Para complementar esta información, están quienes sostienen que este valor no es relevante, ya que la mayoría dice mentiras.

¿Se podrá construir una personalidad integral, en medio de un ambiente de desconfianza, por no decir la verdad? ¿Se complementa este principio, con el principios antropológico de la contingencia? Yo creo que es complicado, pero hay que establecerlo como un ideal, en la manera en que se eduque en la verdad, es en la medida, en que se construirá una sociedad de mayor confianza y armonía. Ciertamente la contingencia no se puede complementar con la mentira. Decir una mentira, aunque sea parte de la realidad contingente del ser humano, no puede se la plataforma de construcción de su persona.

Estas premisas se verifican con mayor fuerza en el siguiente resultado. La siguiente pregunta se plantea con un antecedente: Todas la personas hay dicho alguna vez una mentira... se establecieron varias hipótesis para sustentar esta frase, y los resultados fueron los siguientes:

La mayoría de los jóvenes sostienen que las personas dicen mentiras porque hay que justificar sus acciones, ante este supuesto se puede decir que guardar secretos o



aparentar otra realidad, a la mayoría de las personas les hace sentir bien, por tanto, vivimos en una sociedad simulada por la mentiras, que en algunas ocasiones nosotros mismos nos creemos las construcciones intelectuales que hacemos de nuestra propia existencia.

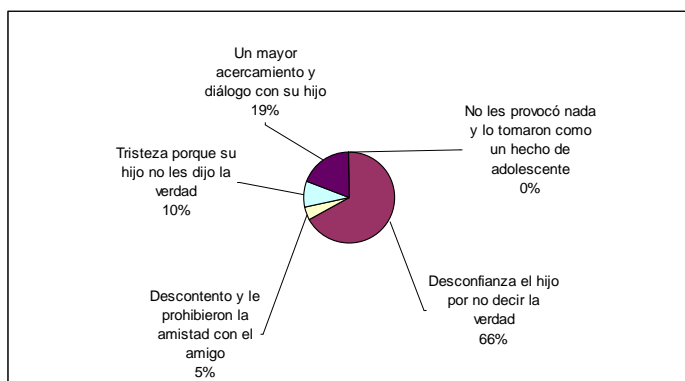
Lo grave es que estamos construyendo nuestra realidad social, a partir de las apariencias, es decir, a partir de la mentira y volvemos también al mundo de las convencionalidades.

Quizá la única respuesta que se justifica en cierto sentido es aquella, en donde la verdad no sale a flote por el bien de otros, sin embargo, tarde o temprano saldrá la verdad al conocimiento de los demás.

Habría que establecer qué criterios son válidos para no decir algo, que pueda afectar a las demás personas.

Veamos el siguiente caso, en donde se expone la conciencia que tiene de la mentira delante de los padres de familia. El caso fue: En alguna ocasión, un adolescente junto con sus compañeros de la escuela, realizaron un viaje a la montaña, pero no quiso informarles a sus padres, por temor a que no lo dejaran ir. El argumento fue que uno de sus amigos lo invitó a pasar el fin de semana en el rancho de sus familiares. Al poco tiempo, sus padres se enteraron de la mentira. ¿Según tu criterio, que fue lo que provocó en sus padres?

Las respuestas están representadas de la siguiente manera:



La familia junto con la escuela, juegan un papel primordial para garantizar que el alumno se desarrolle en un ambiente de serenidad y de verdad. ¿Qué tanto lo garantizan los

padres de familia? ¿Qué tanto lo garantizamos los docentes?

La actitud que se pierde es la confianza, cuando se dicen mentiras. A una persona mentirosa ya no se le tiene confianza. Cuando esto sucede en la familia, se pierde un valor fundamental, porque los lazos de estructura interna se rompen. No les puede ser indiferente la situación. Ninguno de los alumnos de preparatoria, cree que la situación pueda pasarse de largo, y sin embargo platicando con ellos, nos damos cuenta de todas las mentiras que se inventan delante de los padres de familia, para conseguir lo que pretenden. La actitud no se sataniza, pero si verifica una realidad de desconfianza de parte del hijo con el padre y viceversa. Tal vez, las peores situaciones de la familia se han provocado a partir de la desconfianza.

Esta situación trasladada al ámbito del aula tiene mucha relevancia. En la escuela la mentira es una actitud constante entre los alumnos. Crear confianza en ellos es un pequeño hilo que se puede romper fácilmente, pero que hay que mantenerlo. Cuando se mantiene esta relación que cuesta trabajo construirla, se pueden hacer muchas cosas educativamente hablando. Como docentes consideramos que nunca hay que perder la confianza de los alumnos, hay que hacerles saber, que les tenemos confianza, pero cuando esta se rompe o está a punto de romperse, hay que decirlo, porque romperla crea un ambiente desfavorable, para que la persona crezca de manera integral.

Si en la estructura de la familia y de la escuela, el valor es fundamental para educar integralmente, también en el ámbito social hay que proponerlo aunque se diga que es una utopía, porque sólo así se creará un ambiente social de

confianza. ¿Por qué no se confía en los políticos? Por la serie de mentiras que constantemente dicen. El incumplimiento de las promesas, es un factor primordial, para que la actividad política tenga poca importancia entre los jóvenes.

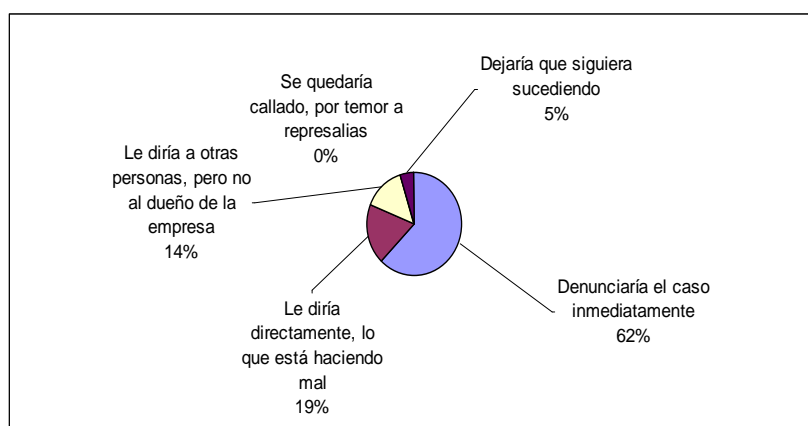
A pesar de las acotaciones negativas que podamos establecer, un grupo de los alumnos, contestó, que esta situación provocaría un mayor acercamiento de los padres de familia, porque se darían cuenta de que se está perdiendo la confianza al interior de su familia.

2.5.2. La verdad en el ámbito social.

Construir una sociedad con principios de verdad, es casi un ideal imposible, pero no se trata de evitar que haya mentiras, sino de construir relaciones de confianza, que nos ayuden a integrar nuestra persona, con la de otras. Sólo de esta forma, construimos ambientes agradables para vivir.

Para lo anterior, establecimos un caso hipotético que rescata la manera de pensar de los padres de familia delante de los hijos.

El caso que establecimos fue el siguiente: Imagina que en la empresa donde trabaja tu papá o tu mamá, su jefe o algún mando superior está cometiendo un fraude contable y se está quedando con las ganancias, sin que el dueño o accionista de la empresa se de cuenta. ¿Cuál crees que sea el criterio de tus padres frente a la situación?



Las respuestas de los alumnos fueron: Hay situaciones en la vida cotidiana, en donde nos involucramos a

veces de manera involuntaria, y en donde decir la verdad resulta arriesgado, porque implica dar a conocer situaciones no éticas, no conveniente, que afectan los intereses de otras personas.

A pesar de lo anterior, más de la mitad de los alumnos coincidió que sus papás serían capaces de denunciar el hecho, y tener la valentía de decir la verdad. Esto nos indica que el valor de la verdad no pasa desapercibido, sino que tiene una clara repercusión en la situación concreta de la vida diaria. Ninguno cree que sus papás se quedarían callados ante las represalias de nadie.

Quienes estamos involucrados en el ambiente preparatorio, nos damos cuenta que es cierto, los jóvenes no permiten una mentira, aunque lo paradójico es que son muchas veces expertos en decirlas, y aunque en algunas ocasiones les cuesta denunciar el hecho, cuando les toca a sus intereses personales, no les importa ninguna represalia, para sacar a la luz la verdad.

Sócrates en la apología escrita por Platón, pretende persuadir a los atenienses que es preferible morir por decir la verdad, que ser liberado y ser la burla de todos.

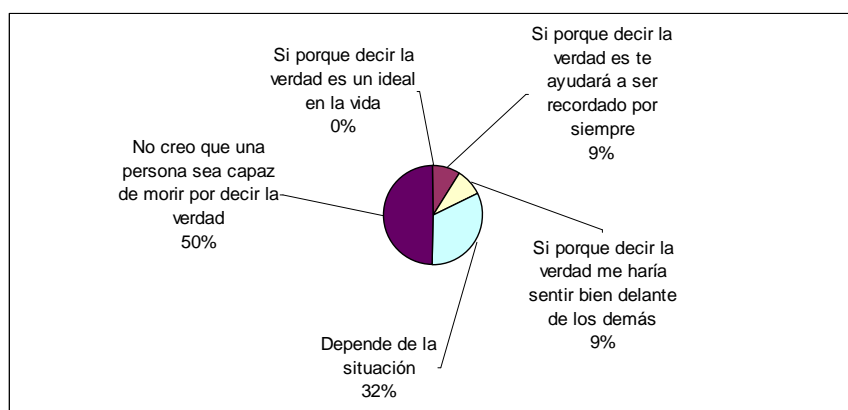
La búsqueda de la verdad, crea un ambiente de compromiso, ciertamente que rompe con la tranquilidad que pretende el hombre buscar. Sócrates dice que el mayor bien para un hombre es tener conversaciones acerca de la virtud y de otros temas, cuando nos examinamos nosotros mismos y los demás (Apología de Platón, 38 a, pág. 45), no es una realidad que nos mantenga estáticos, por tanto, tener el valor de decir la verdad, implica superar nuestra relación de convencionalidades y comenzar a construir un mundo de compromisos.

En otra parte del texto dice: Hay muchos medios para evitar la muerte a cualquier, si se tiene la osadía de hacer y decir cualquier cosa. Pero no es difícil evitar la muerte, más difícil es evitar el mal. Dirigiéndose a los atenienses dice, “Ahora yo voy a salir de aquí condenado a muerte por ustedes, pero

ustedes, serán condenados por la verdad, culpables de perversidad e injusticia”
(Apología de Platón, 39 a, pág. 47)

En la actualidad esta valentía de Sócrates parece no tener efecto en la realidad del hombre actual, mucho menos para los jóvenes de preparatoria, que ante la siguiente pregunta: Sócrates hace mucho tiempo prefirió morir por decir la verdad, que ser rescatado por sus discípulos para liberarse de morir. ¿Serías capaz de morir por decir la verdad?; las respuestas fueron las siguientes:

Las respuestas son evidentes, nadie cree que se pueda morir por la verdad, sea un ideal del mundo contemporáneo.



Al contrario, morir por la verdad dependerá de la situación, o de la fama que se pueda adquirir a partir de éste hecho.

En nuestra sociedad hay una desconfianza generalizada en las relaciones humanas, no es tan sencillo construir estas realidades. La construcción social de nuestra realidad se encuentra simulada por convencionalidades sociológicas, que impiden que la persona se desarrolle integralmente. De aquí de la importancia que tiene la educación para tratar de formar a los educandos bajo el principio de la verdad.

CAPITULO III

Categorías Contemporáneas para la construcción de una Antropología Integral

3.0. Punto de partida.

Es importante establecer un punto de partida, para poder comprender el proceso que estamos llevando a cabo. Este proceso implica establecer la diferencia entre las categorías fundamentales para la construcción de una educación integral, y lo que denominaremos en este capítulo como las categorías contemporáneas para la construcción antropológica de la educación integral.

A lo largo de la historia del pensamiento, hemos considerado las categorías del segundo capítulo, como principios fundamentales. El desarrollo de estos principios, no ha dependido sólo de las circunstancias de nuestra época sino que también en otras circunstancias históricas, que han sido primordiales para el desarrollo del ser humano.

Sin embargo, hoy en día existen otro tipo de categorías, que son fundamentales dentro de nuestra realidad contemporánea. Al igual que las otras, también las categorías contemporáneas, han sido trastocadas por el fenómeno de la posmodernidad. Sobre ellas hay que retomar las actitudes necesarias para construcción antropológica de lo que se denomina educación integral.

Las categorías son principios sustentados desde un sistema construido por axiomas y sus deducciones no tienen otro sentido que el siguiente: Si se ponen como base estos axiomas, entonces se desprenden tales y cuales consecuencias. Se presupone, que los axiomas no se contraponen, son independientes entre si, es decir, no pueden deducirse los unos de los otros. (BRUGGER, 1983, pág. 445,)

Para Ferrater Mora, el principio es aquello de lo cual derivan todas las demás cosas. El principio no es el nombre de ninguna realidad sino que describe el carácter de cierta proposición que “da razón de”. (FERRATER, 2000, pág. 295)

3.1. Categoría de la responsabilidad.

La responsabilidad es una categoría contemporánea que se denomina un valor. Como valor, tiene que desarrollarse en el ser humano, para comenzar a responder a las diversas necesidades contemporáneas que se avecinan.

Responsabilidad significa responder ante las necesidades que se me presentan, es dar una respuesta ante una problemática.

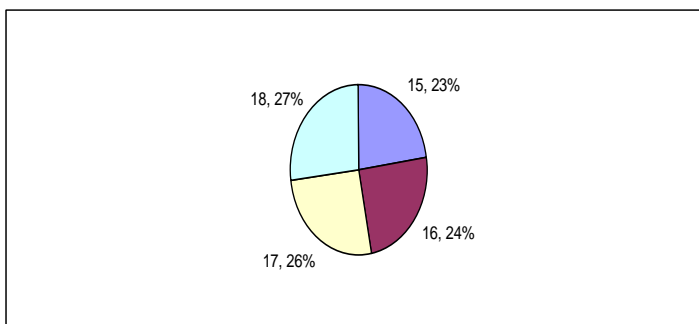
Dentro de esta categoría es importante resaltar que se analizarán dos ámbitos de la responsabilidad: la personal y la social. La responsabilidad personal, le corresponde a cada persona, ya que ésta no vive sola, y la mayoría de nuestras actividades, no sólo responden a una realidad individual, sino también social. Lo que dejas de hacer individualmente, lo dejas de hacer de manera colectiva. Nuestra responsabilidad no es un asunto de individualidad únicamente, sino de colectividad. No se trata sólo de ser responsable conmigo mismo, sino en la medida en que soy responsable conmigo mismo, soy responsable con los demás.

La responsabilidad es importante en este estudio porque hay quienes frente a las obligaciones que han adquirido, no han respondido de manera favorable a lo que se espera de ellos. Sin responsabilidad, no hay una construcción integral de nuestra realidad.

El diccionario de Brugger, menciona que la responsabilidad es una consecuencia necesaria de la libertad. A partir de ejercer su responsabilidad, la persona decide obrar entre lo bueno y lo mal, es decir, puede establecer un acto moral, con todo lo que implica el mismo. (BRUGGER, 1983, pág.484)

Ante esta realidad que implica un ejercicio de la voluntad humana, comenzamos a analizar los siguientes aspectos.

En esta categoría, respondieron los siguientes alumnos:



El 23% corresponde a los de 15 años, el 16 % a los de 16 años, el 26% a los de 17 años y el 27% a los de 18 años.

3.1.1. La responsabilidad personal.

La responsabilidad es un valor que inicia ejercitándose en la familia, en ella la persona va creciendo sobre elementos fundamentales para ejercitar la responsabilidad.

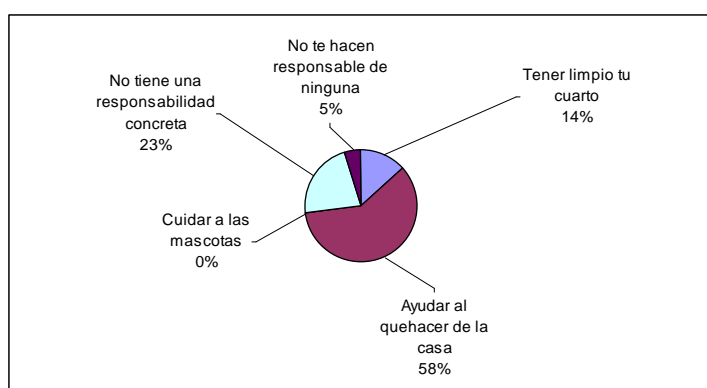
En la familia es el lugar en donde comenzamos a responder a nuestros primeros retos u obligaciones. Ayudar en casa es una actitud que nos prepara para ser responsables más adelante.

Quien aprende a responder a las pequeñas responsabilidades, sabrá poco a poco responder a las siguientes. Hay personas que por las circunstancias de la vida hay tenido que ser responsables desde muy pequeños, pero también hay quienes nunca les enseñaron a ser responsables, porque durante su vida les resolvieron las pocas o muchas responsabilidades que tenían.

Comenzar a ser responsables desde pequeños, garantiza que la vida del hombre comprometido con la realidad del otro. Hoy en día ser responsable es una de las nuevas categorías contemporáneas, que tenemos que fortalecer desde el ámbito de la educación, ya que es fundamental en el desarrollo integral de la persona.

La primera pregunta que les hicimos a los jóvenes es la siguiente: Cuál es tu principal responsabilidad en casa...

Las respuestas fueron las siguientes:



Desde una edad temprana es importante que tengan una responsabilidad, más

aún en la etapa de la adolescencia, sobre todo en la preparatoria, es muy importante que la tengan, porque además de su responsabilidad como estudiantes, también hay que hacerlos partícipes del bienestar familiar.

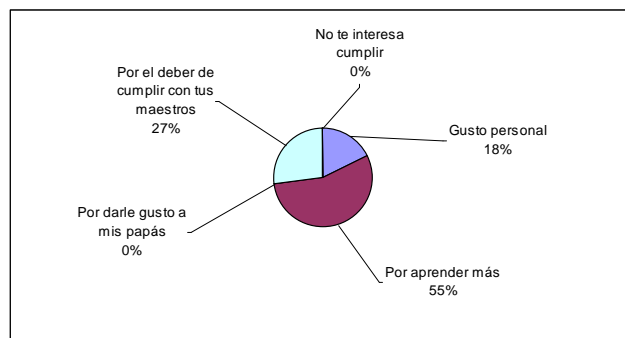
Como podemos observar, la mayoría respondió que tiene una responsabilidad del quehacer en casa, dato que nos sirve para ubicar que efectivamente, en nuestras familias, el valor de la responsabilidad, está siendo fundamental en la formación de nuestros alumnos.

Sin embargo, notamos que el 28%, juntando quienes no tienen una responsabilidad concreta y ninguna, se convierten en aquellas personas, que no ubican que la responsabilidad es un valor importante para el crecimiento de su persona.

En este mismo sentido, tanto en la familia como la escuela existen actividades muy concretas en donde nos podemos dar cuenta de la responsabilidad de los alumnos.

Esta primera pregunta estuvo relacionada directamente con el ámbito familiar, pero la segunda está relacionada con el ámbito de la escuela, que ciertamente se lleva a cabo en la familia.

La pregunta fue la siguiente: Como estudiante cumples tu tarea por...



El resultado de esta pregunta aunque parece dudoso, tiene que ser creíble desde el ámbito fenomenológico de la investigación.

La mayoría respondió que si realiza las tareas por aprender más, por el gusto personal que le requiere quizá la materia. Y en este sentido, hay que valorar

que los alumnos encuestados, han tomado la responsabilidad de la escuela como algo serio, que es parte importante de su formación.

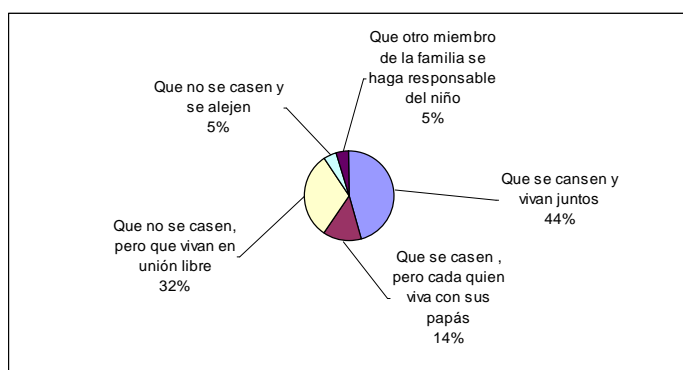
Este resultado nos ayuda a no encasillar nuestras expectativas, sino a ampliarlas, ya que como jóvenes de preparatoria, van adquiriendo mayor responsabilidad frente a su realidad como estudiantes. Esto quiere decir, que estamos logrando desde esta perspectiva, el desarrollo de la responsabilidad personal como un elemento importante de su educación integral.

El resultado no tan positivo, se encuentra en el 27% de quienes dicen cumplir por obligación con el maestro. Aunque la responsabilidad existe, la actitud para asumir la responsabilidad no es la mejor, pero ésta, es quizá la mejor de las situaciones, si consideramos que ninguno responde a la tarea por darle gusto a alguien más, o definitivamente no responde.

Ciertamente en la vida cotidiana de nuestra institución sabemos, que es un trabajo cotidiano ir formando al joven de preparatoria en la responsabilidad de sus acciones.

Por otro lado, como parte de la responsabilidad personal, que refleja de algún modo lo que se piensa en la familia, y lo que ahora reflexionan los alumnos de preparatoria, presentamos el siguiente caso: En una relación de noviazgo de una pareja adolescente de entre 15 y 20 años, puede ser posible que la mujer, resulte embarazada en una relación sexual.

Para ti, el criterio para responder a la situación es... las respuestas fueron las siguientes:



A pesar de los frecuentes fracasos, que implica asumir la responsabilidad de este hecho, los jóvenes siguen pensando que es importante que se casen y vivan juntos,

es decir, que asuman la responsabilidad de sus acciones.

Este dato es muy importante para nosotros porque uno de los principios que posteriormente se expondrá como parte de la construcción antropológica de la educación integral es la contingencia. La contingencia, es una realidad en donde la persona se siente limitado para responder a una situación dada.

La pregunta es, ¿Qué tanto se asume la responsabilidad de un acto, cuando no existió plena correspondencia y conciencia del mismo? Cuando suceden estos hechos, todas las personas se mantienen a la expectativa, de lo que se puede decir y hacer sobre el hecho mismo.

Establecimos esta pregunta porque nos interesaba verificar la pluralidad de respuestas que se pueden encontrar. Verificamos también que no todos opinan del hecho lo mismo. Asumen que la responsabilidad, puede ser ejercida desde las circunstancias propias de la persona y de desde diferentes puntos de vista o cosmovisiones de la realidad.

3.1.2. La responsabilidad social.

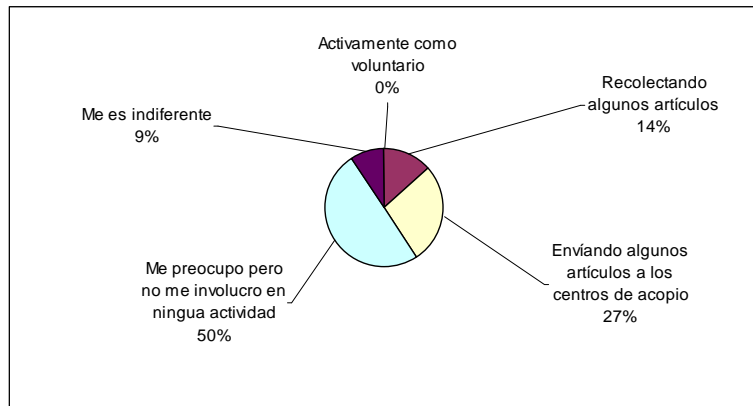
La responsabilidad debe de partir del principio de que “Todo lo que dejo de hacer por mí, lo dejo de hacer también por los demás”. No somos entes aislados, nuestras acciones responden también a la realidad de mi alteridad, es decir, de mi otro yo, que contemplo todos los días delante de mí.

Hemos sido educados en un ambiente individualista, propio de la cultura posmoderna. Esta actitud es muy evidente en los jóvenes de preparatoria, en donde como educandos nos debemos preocupar por formarlos en la responsabilidad social de su entorno, no sólo como una labor altruista, sino como parte de la construcción interna de su persona.

Para verificar lo que hemos denominado como responsabilidad social, les preguntamos a los jóvenes de preparatoria lo siguiente: En tu país México, existen a lo largo del año, acontecimientos de desastres naturales, ya sea por

la lluvia, huracanes, altas temperaturas o excesivo frío; algunos medio de comunicación, organizaciones sociales o religiosas se suman para enviar víveres necesarios para las personas afectadas. En estos eventos tú participas...,

La respuesta fue la siguiente:



Este ha sido uno de los resultados más alarmantes, en donde se constata que la realidad de la posmodernidad está presente, bajo el principio de la individualidad.

La mitad de los encuestados respondió que se preocupa pero no participa activamente. Para nosotros esta respuesta tiene dos interpretaciones. La primera es que los jóvenes de nuestra institución y particularmente de nuestra ciudad no han tenido un evento de la naturaleza extremo, es decir, nunca se ha topado con la realidad extrema, que otros muchos jóvenes, de zonas de alto riesgo están constantemente, al menos cada año, asediados por los embates de la naturaleza. León es hoy en día una ciudad en donde es difícil que una situación como las descritas en las preguntas, pueda suceder. Sin la experiencia extrema, no hay concientización de la realidad.

El otro punto de interpretación es el más delicado, ya que constatamos que no hay una preocupación por el otro.

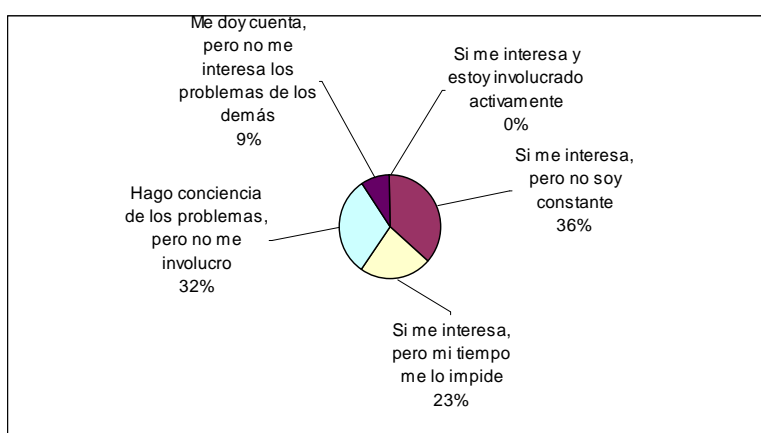
Como instituciones educativas, tenemos que crecer en la concientización de las nuevas realidades, hacer que los medios de comunicación, nos ayuden a realizar esta labor importante, porque cada vez se puede constatar que la indiferencia, es una actitud que puede terminar aislándonos de nuestra realidad

social, y convertirnos únicamente en seres individuales, sin tener conciencia del otro.

Para reforzar lo dicho hasta este momento, tenemos que dar pie a la siguiente pregunta, que sustenta lo que hemos venido argumentando hasta este momento.

La pregunta fue: Te interesa participar en la realidad social de tu entorno, buscando la solución de los problemas más graves.

La respuesta fue la siguiente:



Un gran avance frente a las problemáticas sociales, es la conciencia de la realidad. No podemos responder a las necesidades de los otros sino hacemos conciencia de la realidad misma.

Sin embargo, constatamos que no basta hacer conciencia, es necesario, establecer estrategias educativas para comenzar a actuar, y este dato, más que les corresponda a los alumnos, nos corresponde a los docentes fomentarlo. Y ciertamente, podemos reflejar nuestras respuestas, en las que ellos dieron, porque el tiempo es una limitante fundamental, para no ejercer una acción social colectiva.

En la medida en que establezcamos una relación social de la responsabilidad, es en la medida en que creceremos en esta actitud importante en nuestra vida contemporánea.

3.2. Categoría de la tolerancia.

La tolerancia es una actitud frente a la diversidad. Es decir, hoy en día se tiene que educar en esta actitud, porque encontramos no sólo diversidad de pensamientos, sino también diversas formas de asumir la cosmovisión de la realidad contemporánea.

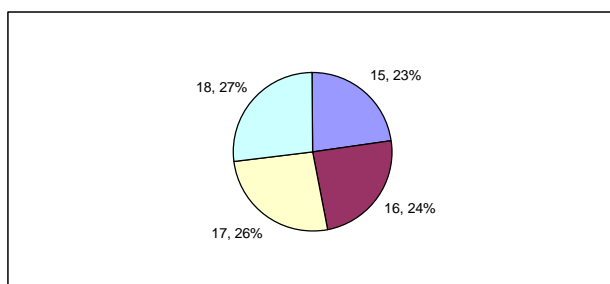
Se puede definir desde lo que menciona el diccionario: Tolerancia es el respeto y consideración hacia las opiniones o acciones de los demás (BRUGGER, 1983, pág. 1594.)

Existen muchas situaciones en donde hay que respetar las acciones de los demás, aunque más que respeto tendremos que tener tolerancia.

Esta es una actitud que también se ha convertido en un valor, que nos permite dialogar desde distintos puntos de asumir la misma realidad.

La tolerancia es importante desarrollarla en el ámbito educativo, porque implica que los jóvenes expongan su forma de concebir la realidad; implica que se les de la oportunidad de opinar y externar lo que piensan y sienten; que se pueda respetar la diversidad de formas de pensar, frente a una realidad concreta.

Ciertamente esta actitud ha sido desarrollada en la sociedad de León, más por cuestiones de presión social, que por asumir concientemente esta actitud. Sin embargo, no podemos dejar de lado que es importante fomentarla, ya que en las situaciones actuales de nuestra vida contemporánea, es valor a desarrollar.



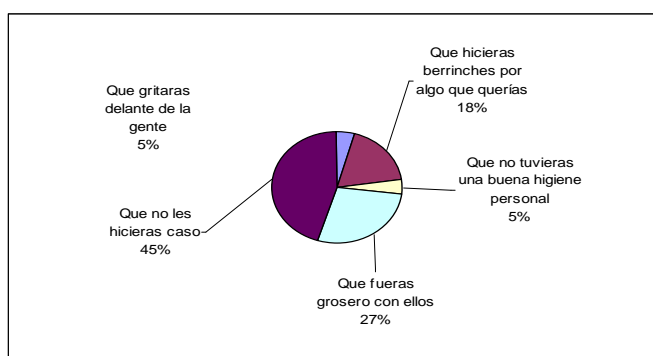
En esta categoría contestaron los siguientes alumnos, manteniendo el rango entre los 15 años y los 18 años de edad.

3.2.1. La tolerancia en el ámbito familiar.

Para la educación integral una referencia obligada es la familia. En esta categoría volvemos a partir de las circunstancias particulares que podemos encontrar en ella, para indagar algunos aspectos de esta actitud que denominamos tolerancia.

Para iniciar con el análisis de esta categoría, les preguntamos a los alumnos de preparatoria lo siguiente:

Cuando eras niño, qué era lo que tus papás no toleraban de ti... la respuesta fue la siguiente:



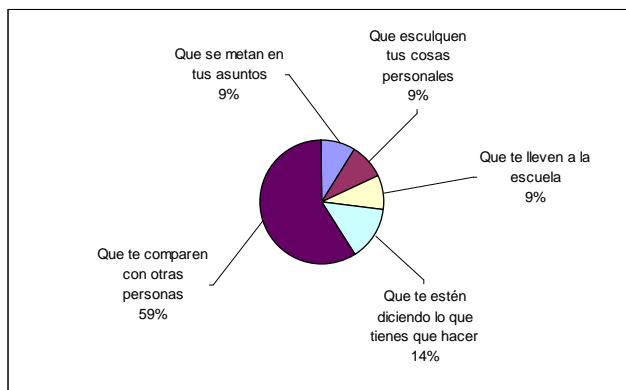
Las respuestas que se verifican al parecer son actitudes de intolerancia ante una situación. Es importante que identifiquemos hasta donde se puede considerar como una actitud intolerante. Frente a esta situación ¿Qué es lo que no se acepta?, es decir, cuál es una actitud intolerante, porque las respuestas que introducimos en el instrumento de investigación garantizan que efectivamente, los padres de nuestros alumnos tenían actitudes intolerantes, sin embargo, cada una de ellas, son actitudes que por supuesto no se deben de tolerar, por el bien y la formación de cada persona. A pesar de ello, habría que investigar en cada caso, cuál fue la situación concreta para haber generado la actitud de intolerancia de parte del padre de familia.

Por ejemplo, una actitud grosera delante de otra persona, o bien, no hacer caso ante una situación del padre de familia, es ciertamente una situación que no se debe tolerar. Lo mismo sucede en el ámbito de la escuela, aunque el joven se encuentre en formación, no se le debe permitir alguna actitud de las que se presentan en esta pregunta.

Sin embargo, la actitud de tolerancia va más allá de la formación misma de los estudiantes. La tolerancia está en relación a la circunstancia concreta tanto del alumno como del docente; está en relación a la situación concreta del padre de familia y del hijo propiamente. Esto se argumenta porque en muchas de las ocasiones podemos caer en actitudes intolerantes, cuando no se tiene empatía de la situación de cualquiera de las partes.

Veamos el siguiente ejemplo, en la segunda se les preguntó lo siguiente:

Que es lo que no toleras de tus papás... y las respuestas fueron las siguientes:



Analicemos, si los hijos cuando eran pequeños tomaban actitudes intolerantes frente a las situaciones de la vida de sus padres; ahora cuando ellos son adolescentes, los padres toman actitudes intolerantes frente a sus hijos.

Casi el 60% coincide que algo que no toleran de sus papás es la comparación que éstos pueden hacer de ellos. Consideramos que es un dato muy importante, ya que refuerza la hipótesis perseguida a lo largo de la investigación, de buscar garantizar aspectos que nos lleven a ampliar la visión antropológica de la educación integral.

La individualidad de cada persona no puede ser reducida a la realidad de otros. Cada persona tiene circunstancias particulares, las cuales no pueden ser comparadas. Esta es una actitud que hay que evitar, para crecer en el valor de la tolerancia. Esta situación se vive constantemente en la escuela. Quizá la peor actitud que puede tomar un maestro frente a los alumnos es comparar sus realidades con las de otros grupos o personas.

Además de la anterior, hay que recalcar, el conflicto constante que se vive entre los deseos del joven y la responsabilidad de educación de los padres, ya que al joven no le gusta a veces que le digan que tiene que hacer, sin embargo en algunas ocasiones es necesario, no imponer, pero si sugerir la manera de actuar.

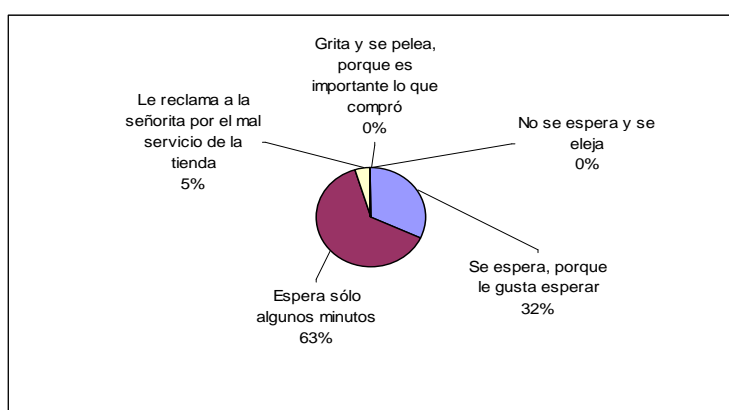
Constatamos que la realidad educativa es multipersonal, que en ningún momento se puede encasillar la realidad de un alumno en concreto, con la de otros, que cada una de las personas es valiosa desde su individualidad, pero que esta individualidad se convierte en una realidad social, que tiene que ser dialogada, para llegar a los acuerdos necesarios, para el crecimiento de la realidad educativa y del conocimiento, expresado en cada una de la materias de aprendizaje.

Además de las situaciones personales, que se construyen desde la realidad familiar, tenemos otros aspectos, que tienen que ver con la construcción social de su entorno.

3.2.2. La tolerancia en el ámbito social.

Iniciemos analizando algunos ejemplos, que puede suceder en la vida cotidiana de las familias. Esta primera pregunta, también esta en relación a la proyección que podemos hacer de los padres en relación a cada uno de los hijos.

En este sentido, se le preguntó a los alumnos, lo siguiente: Imagínate que tu papá o mamá va a comprar a una tienda departamental, en donde al llegar a la



caja, una de las prendas que compró, no pasa a través del código de precios porque no está registrado, ¿Cuál es el criterio de tu papá o mamá, al ser revisado el precio de la prenda?...

La respuesta fue la siguiente:

Ninguno de los padres de familia, según las respuestas de los alumnos, toma una actitud totalmente intolerante, como gritar o desesperarse frente a la situación que se presenta.

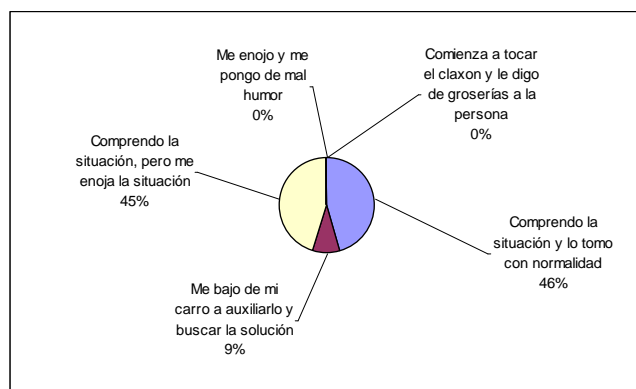
Ninguno tampoco se aleja inmediatamente. La mayoría toma la situación con una actitud tolerante, lo cual nos garantiza que esta categoría puede ser desarrollada en los alumnos de manera natural.

Incluso hay algunos padres de familia verdaderamente pacientes, que toman las cosas con mucha tranquilidad y aceptan esperar, sin importar el tiempo que les pueda llevar esta espera.

Esta actitud que hemos analizado, se verifica claramente en la siguiente pregunta, que le compete más a los alumnos y no tanto a los padres de familia.

En la tercera pregunta se les cuestiono la siguiente situación:

Te encuentras circulando con tu automóvil en la ciudad, llegas a una parte en donde hay mucho tráfico porque se descompuso un coche, ¿Cuál es tu actitud



frente a la situación?... las respuestas fueron las siguientes:

Ante esta situación se constata que el índice de tolerancia en los alumnos es grande y esta en relación a las respuestas que ellos mismos dieron de sus propios padres.

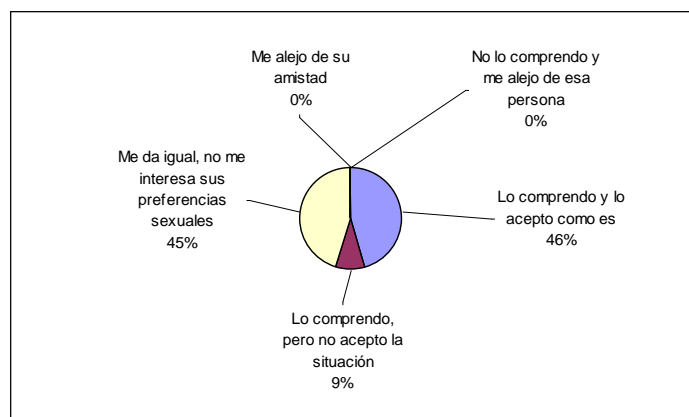
La mayor parte de los alumnos dice aceptar comprender la situación y por tanto, tomarlo con cierta normalidad, aunque también les enoja, casi al mismo número de persona que lo toma con cierta normalidad.

La tolerancia es ciertamente una actitud frente a las diversas situaciones de la vida, no significa que se puede dejar pasar cualquier tipo de situación, sino respetar la actuación de la otra persona.

En este sentido y para terminar de analizar este aspecto, se les preguntó a los alumnos lo siguiente: Imagina que algún amigo(a) te ha confesado que es homosexual o lesbiana, ¿Cuál sería tu actitud frente a semejante situación?...

La respuesta fue la siguiente:

Lo interesante de estas respuestas, es que podemos constatar en los alumnos de preparatoria una avanzada tolerancia frente a las circunstancias de la vida.



El problema de la educación, es garantizar que esta postura o actitud tolerante no se convierta en una total indiferencia frente a las consecuencias que pudiera tener pensar de manera contraria. A pesar de ello, hay que fomentar el respeto a la diversidad de culturas y de pensamiento.

La tolerancia no está sólo en relación a las preferencias sexuales, ni a sus actos en cuanto tales, también tiene que estar relacionado con las

problemáticas de racismo que pueden existir en algunos ambientes y en relación a la ideología religiosa que pueda asumir la persona.

Ciertamente ninguno de los alumnos dijo estar de acuerdo en alejarse de la persona, sin embargo no es bien visto que una persona que pueda tener preferencias sexuales diferentes al de la mayoría de las personas.

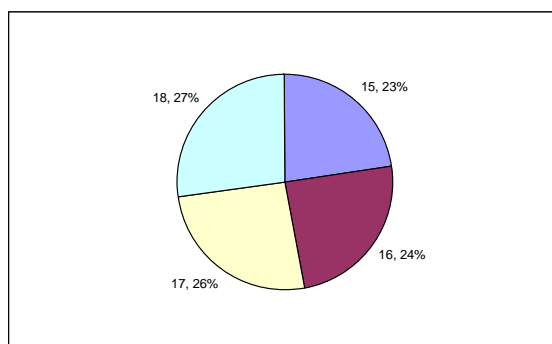
Esta última pregunta puede generar mucho más para reflexionar, por el momento nos hemos quedado con la información que arrojó nuestro instrumento de investigación, en el cual comprobamos que hay un avance en los jóvenes encuestados, sobre la tolerancia. Habría que valorar sus actitudes frente a una situación concreta de la vida diaria, en donde efectivamente, tengan que establecer una actitud tolerante.

3.3. Categoría de la igualdad.

La igualdad es una situación social según la cual las personas tienen las mismas oportunidades o derechos en algún aspecto. Existen diferentes formas de igualdad, dependiendo de las personas y de la situación social particular. Por ejemplo, la igualdad entre personas de diferente sexo, igualdad entre personas de distintas razas, igualdad entre personas discriminadas o de distintos países con respecto a las oportunidades de empleo o la igualdad de diferentes razas respecto a derechos de tránsito, de uso de transportes públicos o de acceso a la educación.

El diccionario de Brugger, menciona que la igualdad es la correspondencia y proposición que resulta de muchas partes que uniformemente componen un todo (BRUGGER, 1983, Pág. 843).

En este sentido, es importante que analicemos el término de la igualdad, no sólo entre los diferentes sexos, sino entre las oportunidades que se puedan presentar entre los seres humanos.

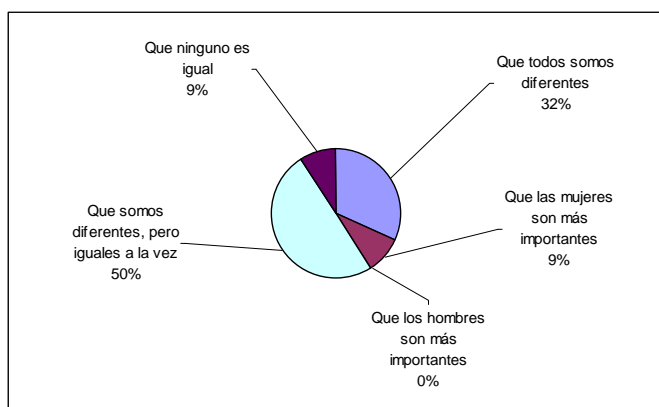


En esta categoría, el 23% representa a los jóvenes de 15 años de edad, el 24% a los de 16 años, el 26% al de 17 años y el 27% a los que tienen 18 años.

Como podemos observar en la mayoría de las categorías hemos mantenido un rango similar, en relación a los alumnos que han respondido al instrumento de investigación. Esto nos garantiza argumentar que a lo largo de la misma hemos tenido una misma frecuencia, con diferentes variables a investigar.

Iniciemos el análisis de esta categoría. En la primera pregunta, se pretendió indagar sobre lo que los padres, generalmente les han dicho a sus hijos sobre este concepto de la igualdad.

La pregunta fue la siguiente: Tus papás frecuentemente te dicen..., los resultados son como sigue:



Estos datos nos revelan, que la conciencia de la igualdad ha crecido en nuestro medio ambiente, por lo que es posible, que esta categoría sea fundamental para ampliar la visión antropológica de la educación integral.

Las respuestas de los alumnos coinciden en determinar que al menos la mitad dice que somos diferentes, pero iguales a la vez. Este es un dato importante, lo incluimos en el instrumento de investigación, porque consideramos que efectivamente, la realidad humana, está cimentada bajo los parámetros de igualdad y diferencia. Igualdad desde la perspectiva humana, todos, hombres y mujeres, por nuestra condición humana somos iguales, pero somos diferentes porque nuestras características como personas, son distintas entre ambos sexos.

El 32%, coincide que somos diferentes, esto nos da a comprender, que entre los alumnos de preparatoria, se tiene conciencia de que el hombre y la mujer

son distintos, no por discriminación de género, sino desde la realidad substancial de cada género. Al igual que el 9%, que dice que ninguno es igual, que de alguna forma coincide el contenido de la información, con el dato anterior, y se complementan entre ambos.

Ciertamente, la mujer hoy en día ha tomado una relevancia en México y en el mundo, como durante mucho tiempo en la historia, no había sido protagonista. Hoy el hombre comprende que la mujer tiene las mismas oportunidades, y en algunas áreas son mejores, porque no están limitadas a desarrollar todo el potencial humano, que llevan consigo.

El periódico Milenio, en su edición digital, describe la siguiente noticia, hablando de la igualdad de género: *El secretario general de la Comisión Mexicana de Cooperación con la Unesco, Carlos García de Alba, manifestó que 25 por ciento de los investigadores de todo el mundo son mujeres. En México, abundó en entrevista, lo son apenas 30.5 por ciento de los 10 mil 904 miembros del Sistema Nacional de Investigadores.*

*La proporción de las mujeres en las licenciaturas de ciencias naturales y exactas, creció de 39.8 por ciento en 1990 a 48.9 en 2004 y en el posgrado de 31.6 por ciento a 41.9 por ciento.*⁸

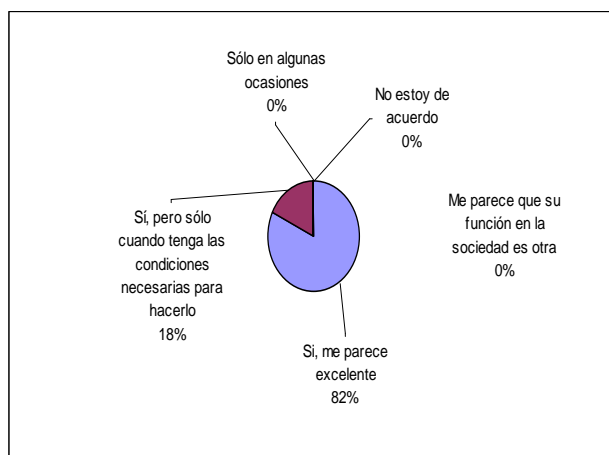
Este es un elemento fundamental para ampliar la visión de la antropología desde la educación integral. No es una moda, sino una realidad que hay que ir desarrollando en el ámbito educativo cada vez con mayor fuerza, sin debilitar o limitar al género masculino.

3.3.1. La igualdad en la sociedad.

La igualdad ciertamente inicia desde el seno familiar, sin embargo, esta es una de las categorías que más relación tiene con la realidad social, en la cual nos desarrollamos.

⁸ Periódico Milenio, www.milenio.com/index.php/2007/11/03/143018/

Los roles en la sociedad en algunas ocasiones han cambiado o se han modificado. La mujer asume roles que durante mucho tiempo se ha creído que son exclusivos del hombres, por lo que a los alumnos de preparatoria, les preguntamos lo siguiente: Estas de acuerdo que la mujer asuma roles que por mucho tiempo han pertenecido a los hombres como: ser chofer, taxista, camionera, gerente de empresa, bombera, policía, despachadora de gasolina, etc... La respuesta fue la siguiente:



La mayor parte está de acuerdo en que las mujeres puedan asumir los mismos roles que los hombres realizan.

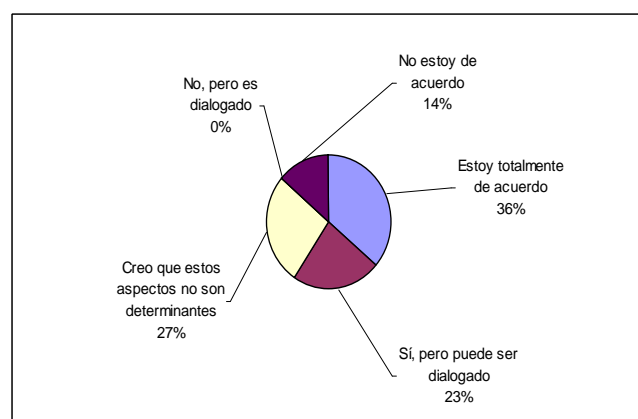
Otros tanto están de acuerdo, siempre y cuando las condiciones estén dadas para que la mujer realice estos roles.

A pesar de la información que se arroja o se verifica en esta instancia, creemos que es importante educar, el valor de la esencia concreta que generan, el hombre y la mujer. Aunque puedan asumir los mismos roles, creemos que es importante poner en claro, cuál es la realidad concreta del hombre, y cuál es la realidad de la mujer.

En este sentido, les preguntamos: Que opinas sobre el siguiente argumento: "Los hombres y mujeres son diferentes en su condición biológica, psicológica, social y espiritual"...

La respuesta fue la siguiente:

Aquí podemos encontrar una mayor diferencia entre sus opiniones.



El 36% está de acuerdo en que estos aspectos son totalmente diferentes entre hombre y mujer, aunque el 23% considera que pueden ser dialogados.

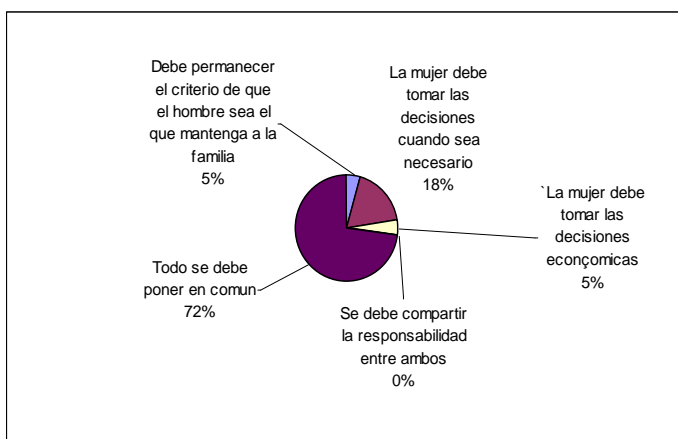
Ahora bien, realizamos esta pregunta, porque consideramos que la educación integral considera al ser humano, como un sistema, que conforma una unidad. Sin embargo, esta unidad, es distinta tanto en el hombre como en la mujer.

Nos parece que los alumnos fueron bastante críticos en esta respuesta. Algunos creen, el 27%, que no son aspectos determinantes, y el 14% que no están de acuerdo con el argumento.

Ahora bien, unamos el argumento anterior con la siguiente pregunta de investigación, que revela cómo los roles y las responsabilidades en la sociedad actual tienen que ser compartidas, que ninguna de ellas recae, sobre una sola persona. La cuarta pregunta es la siguiente: A lo largo de mucho tiempo el hombre ha sido el único proveedor en la familia y la mujer la que cuida el hogar y a los hijos.

Actualmente esta situación puede ser compartida, ya que tanto el hombre como la mujer pueden trabajar, ¿Qué opinas cuando la mujer gana más económicamente en su trabajo que el hombre, en una relación familiar?...

La respuesta fue la siguiente:



En esta respuesta hay datos paradójicos. Para empezar la premisa fue, si la mujer ganara más que el hombre, por lo regular esta situación no se da, sin embargo, por un lado encontramos que la

mayoría opina que todo se debe poner en común y ninguno menciona que la responsabilidad tenga que ser compartida.

Una minoría sigue mencionando que el criterio es que el hombre siga siendo el que mantenga a la familia, en esta misma proporción será la mujer, aquella que tome las decisiones económicas.

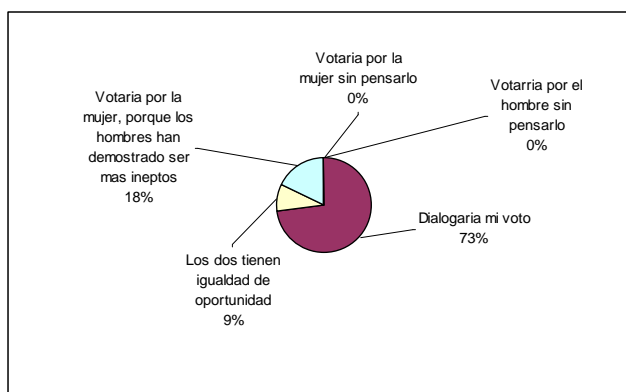
Por otro lado, el 18% considera que la mujer tenga que ser la que tenga que tomar las decisiones cuando sea necesario.

En esta respuesta quedan muchas cosas por analizar, ya que si la mujer es la que debe tomar las decisiones sin compartirlas con su pareja, qué pasaría ahora con la figura masculina, ¿Se dará un debilitamiento de su posición familiar?

Por último es importante analizar la realidad, en relación a las posibles posibilidades de igualdad, en el ámbito social de la política. En este sentido se les preguntó a los alumnos de preparatoria: Si en las elecciones para presidente de la república, hubiera igualdad de oportunidad para ganar entre un candidato hombre y una mujer, ¿Cuál sería tu criterio para votar por el hombre?...

La respuesta fue la siguiente:

Hay una clara idea que la igualdad de oportunidades, ya es una realidad existente.



Este dato nos garantiza, que la igualdad es un principio contemporáneo que es necesario fomentar, ampliar y establecer desde él, algunas estrategias educativas para fomentarlo de manera positiva.

Ahora bien, hay un dato que tendríamos que analizar con más tranquilidad, ya que en México nunca nos ha gobernado a nivel nacional una mujer, y se está en la posibilidad de que así sea. En algunas entidades estatales se ha demostrado que la mujer puede hacer un buen papel, como gobernador de cualquier instancia.

Ciertamente ambos tienen la misma oportunidad de contender en cualquier circunstancia, sin embargo, lo que no se vale y esto coincidimos con los datos presentados, es votar por cualquiera sin pensarlo.

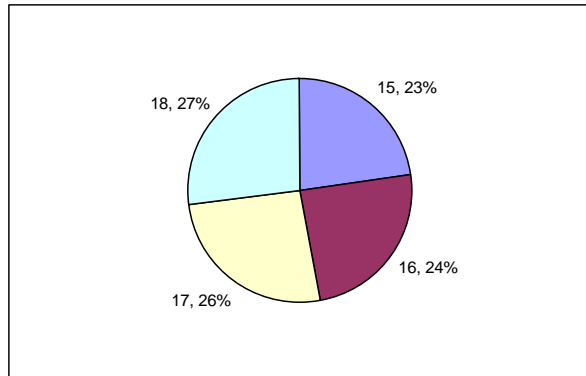
3.4. Categoría de la inculturación.

La palabra inculturación es una palabra compuesta que intenta dar a conocer la manera en que la educación tiene que introducirse a la problemática cultural del educando, para que a partir de ahí podamos encontrar estrategias educativas.

El prefijo “in” significa “dentro” o “desde dentro”, esto es, no se puede educar integralmente sino nos encontramos dentro de la cultura. Esto no quiere decir, que el educador tenga que mimetizarse, o bien, hacerse igual que el educando. Si al joven le gusta traer aretes en la oreja, en las cejas, etc., no quiere decir que el educador tenga que hacer lo mismo, sino tomar la expresión juvenil, para que a partir del significado que el joven le da a estos eventos, se pueda educarlos.

Desde la filosofía debe entenderse la inculturación, como la capacidad de penetrar en su esencia, comprender los fenómenos por sus causas y condiciones esenciales, reducirlas a sus últimos fines y determinar con ello la orientación y medida de la actividad creadora cultural.

Debe distinguirse entre causas de la cultura y condiciones de ésta. Estas no son las que originan, pero si explican el proceso del comportamiento del ser humano. Las verdaderas causas de la cultura son las aptitudes y necesidades del hombre. (BRUGGER, 1983, pág. 150 – 151)

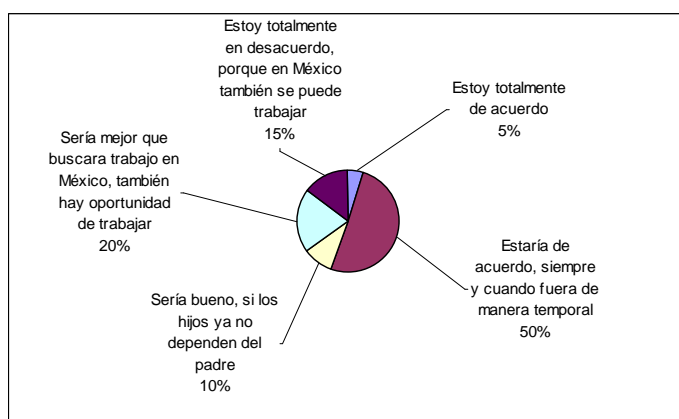


Para analizar estos datos, les preguntamos a los siguientes alumnos. El 23% representa a los de 15 años, el 24% a los 16 años, el 26% a los de 17 años, el 27% a los de 18 años.

La inculturación tiene varios ámbitos de actuación, desde el cambio que se da cuando una persona se va a trabajar a Estados Unidos, y cambia la perspectiva ideológica de afrontar la vida, hasta las situaciones de diversidad sexual, que en la actualidad se esta presentando por la fragmentación que experimenta el ser humano. Así como los nuevos procesos de diversas religiones, o bien, el problema que algunas personas, desde su problemática particular de capacidades diferentes.

La primera pregunta que les hicimos a los alumnos, fue la siguiente: La economía de México hace que muchas personas, especialmente los campesinos, se vayan a trabajar a Estados Unidos, consideras que es válido que lo hagan, cuando dejan a toda su familia...

Las respuestas fueron las siguientes:



La mitad de los entrevistados en esta pregunta consideran que estarían de acuerdo si

esto fuera de manera temporal.

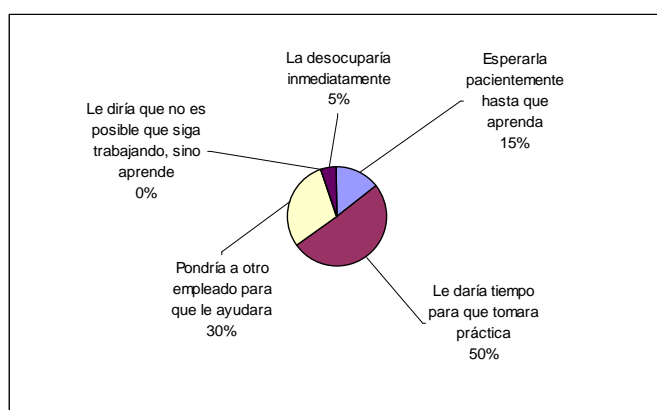
El 20% considera que sería mejor que se buscara trabajo en México, que cambiar de lugar para establecer mejores condiciones laborales.

Este problema se presenta en la categoría de la inculturación, porque esta problemática cultural de la migración es muy latente en nuestro ámbito educativo, y esto repercute necesariamente en el educando. Por tanto, al menos en los jóvenes entrevistados, consideran que en México también hay oportunidades para salir adelante.

Otra de las consecuencias que hay que establecer como un proceso incultural, es integrar a las personas que tienen capacidades diferentes. Existe en nuestros ámbitos sociales una gran cantidad de personas con esta situación, en donde no sólo el alumno tiene que ser conciente de esta realidad, sino que en el ámbito escolar, tenemos que establecer medios para crecer en la conciencia de inculturarnos frente a esta realidad.

Por lo anterior, les preguntamos a los alumnos, lo siguiente: Imagina que eres el dueño. En una cafetería aceptaron a una persona con capacidades diferentes (sin problemas mentales), se esforzó por hacer su trabajo lo mejor que pudo, pero no lograba ser rápida y eficiente, cuál sería tu postura ante esta situación...

La respuesta fue la siguiente:



La mitad de los alumnos encuestados dicen que le darían tiempo para que tomara práctica, situación que nos hace pensar que son

conciente frente a esta realidad.

Retomamos este aspecto, porque en nuestro país a penas está creciendo la cultura de respetar las capacidades diferentes, sobre las cuales hay que inculturarnos, es decir, tratar de introducirnos a la realidad del otro, para comprender su situación, sin limitar todas las posibilidades que puede desarrollar. Pero esto no se realiza, si no esta educada la posibilidad de tener una actitud de empatía, es decir, de ponernos en los zapatos de la otra persona.

Por otro lado, se tiene la conciencia de que sería importante que otra persona le ayudara para que pudiera realizar su trabajo de la mejor manera, y de esta forma tener la paciencia necesaria para que realice lo necesario para que pueda mantenerse en el trabajo que le es ofrecido.

Estas respuestas garantizan que se puede ampliar la visión antropológica de la educación integral, que podemos establecer estas categorías como principios, para el ejercicio de una nueva visión integral, o bien desde una visión estructural, la cual se podrá dialogar desde la postura antropológica de Heinrich Rombach.

Otro aspecto, que va ligado con la categoría de la tolerancia es la ampliación de la visión religiosa que se puede tener.

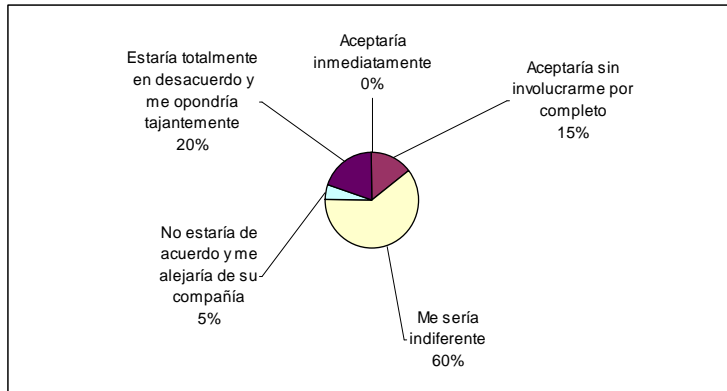
Como cultura ciudadana tenemos la costumbre de no dialogar con otras religiones distintas a otras que no sea la religión católica, por ignorancia o por los factores culturales de nuestro propio entorno.

Sin embargo, es otro aspecto cultural, que nos tiene que hacer reflexionar y ampliar la visión de la misma.

Para esto le preguntamos a los alumnos la siguiente pregunta: Imagina que tienes una relación de amistad con un joven que no es de tu misma religión, y

ha empezado a involucrarte para que cambies de religión, cuál sería tu postura...

La respuesta fue la siguiente:



Curiosamente a pesar de que la institución investigada tiene una ideología claramente cristiana, la mayoría de los alumnos respondió que le es indiferente.

Esta respuesta tiene dos interpretaciones, desde nuestra perspectiva. Una que sea una total indiferencia frente a los elementos religiosos, que parece ser la mas grave, o bien, se denota una cierta indiferencia por la ignorancia que se tiene de nuestra propia fe.

Ciertamente ninguno aceptaría inmediatamente porque quizá no este convencido por completo, ni de su propia religión, ni de aquella que le es ofrecida.

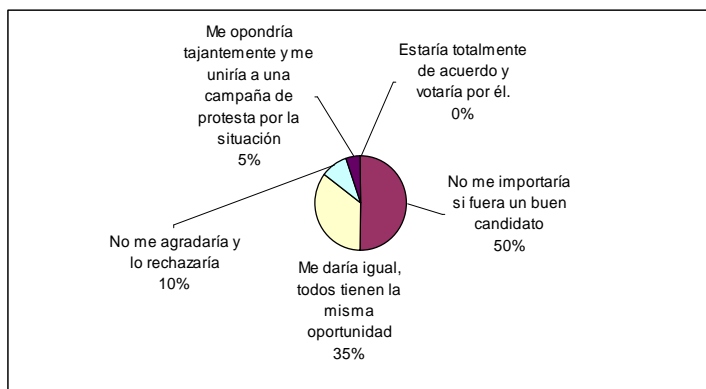
Estas respuestas en el fondo consideramos que tienen una profundidad que va más allá de la simple respuesta. La inculturación desde la educación tiene que ver con esta realidad que puede asumir la forma de pensar de una religión. Nuestro país cada más crece en una multireligiosidad, incluyendo las actitudes que se pueden considerar ateas, y no cabe duda que la ideología que se establece desde la religión crea una cultura. Por tanto, para ampliar la visión antropológica de la educación integral, esta tiene que establecer una relación incultural, para comprender el por qué de algunas acciones de las personas de nuestra sociedad, aunque ciertamente muchas de nuestras actitudes no coinciden con los principios cristianos.

A pesar de que existe una mayor apertura a este tipo de problemas, sigue habiendo alumnos que se negarían a este tipo de amistades y se alejarían inmediatamente de ellos.

Otra situación social ya estudiada en la categoría de la igualdad, es la cuestión cultural de las preferencias sexuales. Es una situación en la cual, la realidad educativa, tiene que entender el fenómeno desde las circunstancias concretas del fenómeno actual. Hay mucho que decir desde la realidad homosexual y bisexual.

Por lo que en una situación concreta de la vida, les preguntamos a los alumnos, lo siguiente: Si un homosexual abiertamente declarado, estuviera en la posibilidad de ser presidente de la república, gobernador o presidente municipal; cuál sería tu postura frente a esta situación...

La respuesta fue como sigue:



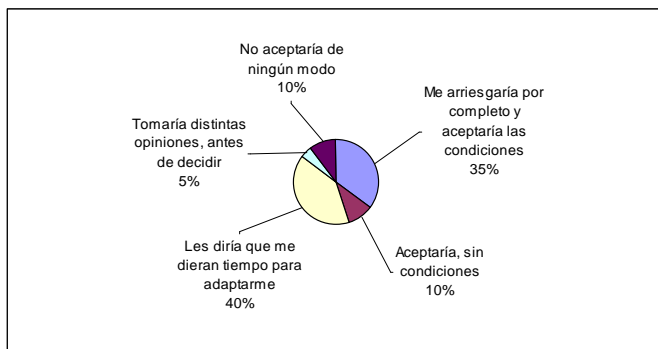
Ciertamente se nota una actitud de apertura y de tolerancia, ya descubierta en esta misma categoría, la cual se constata en el 50% de los alumnos, que nos les importa la situación, si éste es un buen candidato.

Como investigadores, no estamos completamente seguros de que así sea, sin embargo, respetamos la respuesta dada. Ciertamente, creemos que si así fuera la situación se daría una polémica contraria a la situación, por la mentalidad de la mayoría de los mexicanos.

Ante esta situación el 35% respondió que le daría igual, ya que tienen la misma oportunidad. Frente a esta situación, sólo el 15% del total de los encuestados, rechazarían por completo la idea de esta postulación.

A pesar de ello, hay que ubicarnos en las nuevas realidades culturales, de la apertura de la sexualidad. En la institución encuestada, que tiene una visión cristiana de la realidad, hay una doble situación crítica para educar, ¿Cómo hacerlo, cuando se va en contra de los presupuestos doctrinales, en relación a la homosexualidad y la bisexualidad? Ciertamente hay elementos para analizar la visión cristiana, desde los presupuestos que se proponen en esta investigación, como el devenir y la contingencia, para realizar un estudio hermenéutico de la visión cristiana con estos elementos, pero sería materia de otro estudio más amplio, que no nos corresponde.

Por último hay una realidad que le corresponde a una identidad mexicana. México es un país multicultural, es decir, esta conformado por varias culturas muy diferentes entre sí, por lo que era importante establecer un caso, en donde verificáramos lo que piensan los jóvenes sobre el siguiente caso: Si te pidieran que te fueras a vivir a la sierra de Oaxaca, para un proyecto muy importante de investigación científica, pero la condición sería que tuvieras que aprender el dialecto y estar de acuerdo con las tradiciones del pueblo, cuál sería tu respuesta... y el resultado fue el siguiente:



Llama la atención que como buenos jóvenes son arriesgados, ya que el 35% se animaría sin pensarlo mucho.

Esto quiere decir, que son conscientes de las diferencias que existen en nuestro país, aunque dudamos mucho que hayan tenido una experiencia diferente de la de su mismo entorno. Habría que verificar si efectivamente se adaptarían a las circunstancias de trabajo. De cualquier modo, es interesante la posibilidad de arriesgarse a otra nueva experiencia, que les garantizaría el ejercicio de una actitud incultural.

Precisamente la actitud de adaptarse a la nueva realidad, se convierte en un ejercicio axiológico, que requiere una mentalidad de apertura a una nueva visión de la realidad, y a la posibilidad de ejercer el principio del devenir, como posibilidad de ampliar la visión antropológica de la educación integral.

El otro 25% que sobra de las otras tres respuestas, representaría no una actitud contraria a la misma inculturación, sino simplemente una visión diferente del caso.

Consideramos que el ejercicio de esta actitud es algo totalmente diferente a las realidades sistemáticas, que no consideran a la cultura como un elemento fundamental, para el ejercicio de la educación integral.

3.5. Categoría de Proyecto de Vida.

El proyecto de vida es fundamental, sobre todo en la etapa de la preparatoria, es una circunstancia específica, en donde el joven comienza elegir una etapa de su vida: la carrera o estilo de vida a asumir. El proyecto de vida es la idea que se tiene de algo, que se piensa hacer y cómo se piensa hacer.

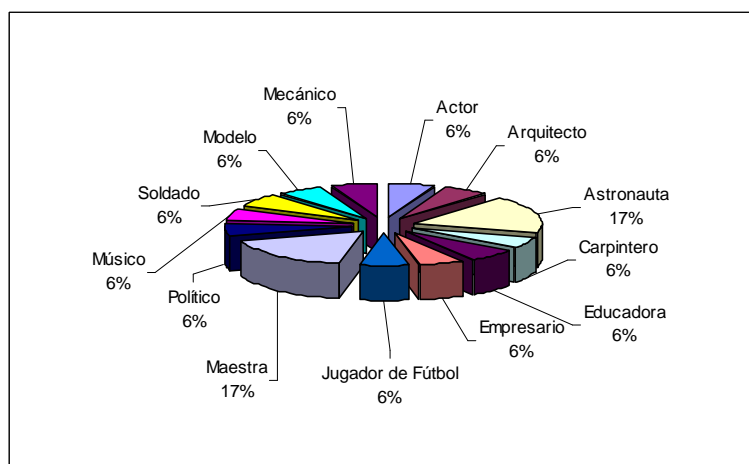
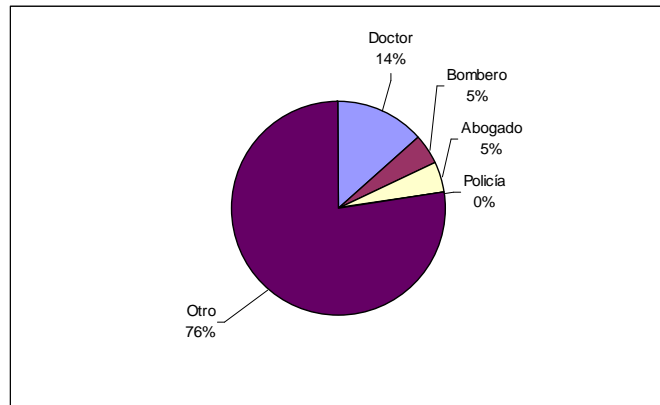
La pregunta fundamental ¿Qué voy a estudiar? ¿A qué me voy a dedicar? ¿Cuál será mi camino? Son preguntas que fundamentan la existencia, que comienza a construirse. No cabe duda que en esta circunstancia la escuela tiene algo muy concreto que decir.

Es triste constatar que muchos de los jóvenes de nuestras escuelas no tienen un proyecto de vida, ni siquiera ya planteado. Este proyecto no se inicia, si no hay una etapa de crisis, propia de la adolescencia en la preparatoria. Este momento se vive de manera particular en los últimos semestres, en donde están en el proceso de elección del área de estudio o bien de la carrera misma.

La vida y la construcción de la misma es sólo una, no hay posibilidad de una segunda opción. Hasta hoy en día ni la ciencia ni otros ámbitos de estudio, han podido comprobar que la persona pueda vivir una segunda ocasión. Ni siquiera

la teoría del karma, en la religión hinduista puede garantizar, que la persona, a pesar de la trasmigración de su alma, pueda vivir en una segunda ocasión, porque su realidad corporal es distinta, aunque su alma evolucione. Por tanto, la proyección de la vida, está en relación a la existencia, es decir, al sentido que comienza a construir la persona, de ella misma.

Por lo anterior, comenzamos a preguntar a los alumnos de preparatoria la siguiente cuestión: Cuando eras pequeño soñabas con ser... y la respuesta fue la siguiente:



Por la extensión de la pregunta, la limitamos a estas cuatro posibilidades, sin embargo, también graficamos, lo que significa el 76% que se establece como opción de otro.

De estos datos, lo que llama la atención es la multiplicidad de opciones de vida, que en algún momento se han planteado los alumnos de preparatoria. Sin ponerse de acuerdo, han establecido esta multiplicidad de quehaceres, que en alguna ocasión soñaron cuando eran pequeños.

Esto revela, que ya tienen en su mente una posibilidad de proyecto de vida, que está determinada ciertamente por una multiplicidad de situaciones de vida. Estos ideales se pueden convertir en proyectos personales, ya que ningún sueño descrito, está fuera de la posibilidad de realización, lo único que hace

falta es acompañarles para que poco a poco construyan su sueño en una realidad.

Esto es proyecto de vida, buscar las posibles realidades de desarrollo, que cada persona puede llevar a cabo en su propia vida.

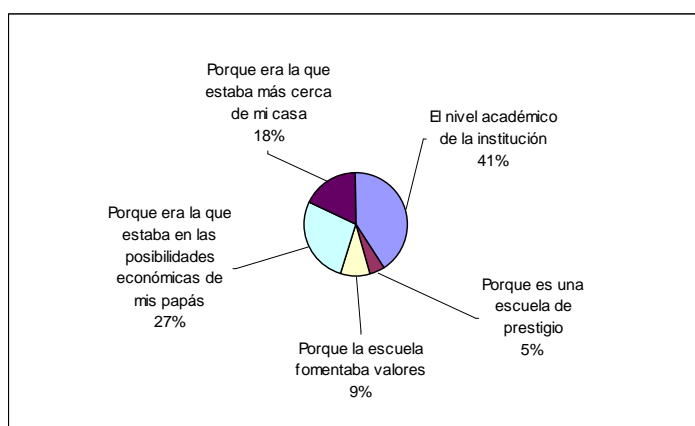
3.5.1. La escuela, ámbito de construcción de su proyecto.

Hace pocos meses, en la escuela en donde se realizó la investigación, organizaron lo que llaman “Semana Cultural”, existieron varios concursos entre los alumnos, uno de ellos era el concurso de canto. Nunca imaginaron que la joven que ganaría la competencia, fuera la que ganó el concurso. Tiene una voz extraordinaria, que a partir de este evento fue descubierta por la mayoría de la personas, entre ellos los maestros.

Con este ejemplo, quiero introducir a un tema que por demás, es importante en la educación, sobre todo en el ámbito de la escuela. La escuela puede descubrir, desarrollar e impulsar habilidades, que en casa quizá nunca sean descubiertas ni valoradas; o bien, puede inhibir, enterrar y hacer desaparecer, muchas de las habilidades que el joven tiene por desarrollar, sino se les da el espacio para realizarlo.

La escuela garantiza que el proyecto de vida, sea la construcción de la realidad, que se da a partir de la socialización entre diversos actores educativos.

Para esto les preguntamos a los jóvenes lo siguiente: ¿Cuál crees que fue el principal criterio que tus papás tomaron en cuenta para inscribirte en la escuela en donde estudias?... la respuesta fue la siguiente:



La respuesta es muy interesante, porque quizá echa a la borda la hipótesis

que se ha planteado anteriormente, de convertir la escuela en un ámbito de socialización y no únicamente de conocimiento.

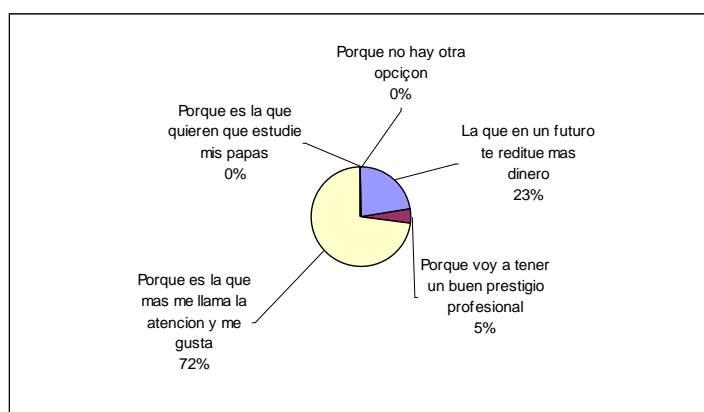
Sin embargo, lo que sustenta nuestra hipótesis, no es que no haya conocimientos, sino que los conocimientos no son el fin último de la escuela, sino que únicamente son un medio para socializar con los alumnos, en un ambiente educativo.

Por lo anterior, los alumnos piensan que sus padres los metieron a esta institución por el nivel académico, pero no tanto por los valores que imparte la institución. Otro de los factores importantes era la cuestión económica, que es un factor social, que determina la posibilidad del nivel académico al cual se puede acceder y no tanto el prestigio de la misma institución.

En este punto habremos de manejar varios puntos importantes. Quiere decir entonces, que los valores en la escuela pueden ser o no importantes, aunque de entrada hay que practicarlos, sin embargo, se tiene todavía la consigna de que la escuela tiene que ser un ámbito meramente educativo y de conocimiento. La pregunta es ¿Qué tanto el conocimiento, puede ser una variable para que los alumnos puedan socializar con ella? ¿Por qué habrá que aprenderse fórmulas, conceptos, teorías, etc., si éstos no tienen una transferencia clara a la realidad cotidiana, ni a una actitud axiológica?

Ahora bien es importante preguntarles sobre lo que piensan realizar en el futuro, no inmediato quizá, pero si cercano a una realidad que pueden ellos considerar muy relevante en su proyecto de vida. De esta manera, les preguntamos:

El criterio más importante para elegir tu profesión será... las respuestas son:



La mayoría dice estar conciente de que la profesión que elegirá será aquella que más le llame la atención y le guste. En este sentido, consideramos que es muy importante que la institución tenga un buen proyecto de orientación vocacional, que impulse a los jóvenes a elegir la mejor carrera a partir de sus habilidades y destrezas. Es importante que descubran que habilidades tienen, que tipo de inteligencias han desarrollado y que carreras se adecuan a su realidad personal.

Por otro lado, nos damos cuenta que la carrera que reditúe más dinero tiene un 25% de las respuestas de los alumnos, sin embargo es importante que se den cuenta que la realización personal no dependerá de la cantidad de dinero que se obtenga, sino de la realización personal que ejerza a partir de su desarrollo profesional.

Nos damos cuenta de que los alumnos son concientes de no estudiar nada que pueda imponerse a su voluntad, ni tampoco que sea una opción porque era la última. Esto nos da la garantía de estimular el crecimiento integral del joven y llevarlo de la mano para que vaya superando todo aquello que le puede ayudar a ser mejor persona.

3.5.2. El estado de vida, como proyecto de vida.

El estado de vida es muy importante ya que es en donde se establece el proyecto de vida. Tanto la vida de soltería como el posible matrimonio son importantes para establecer el proyecto de vida personal.

Se supone por el momento histórico de la vida del adolescente de preparatoria, que no está preparado para asumir ningún tipo de responsabilidad para el matrimonio, porque tiene que realizar un proceso de maduración personal. Sin embargo, hay quienes por circunstancias de la vida, tienen que asumir el

proyecto de vida, como madre o padre de familia a una edad no apropiada para hacerlo. Esto implica un cambio radical del proyecto personal de vida. Estos son casos extremos, pero vale la pena recuperar el dato.

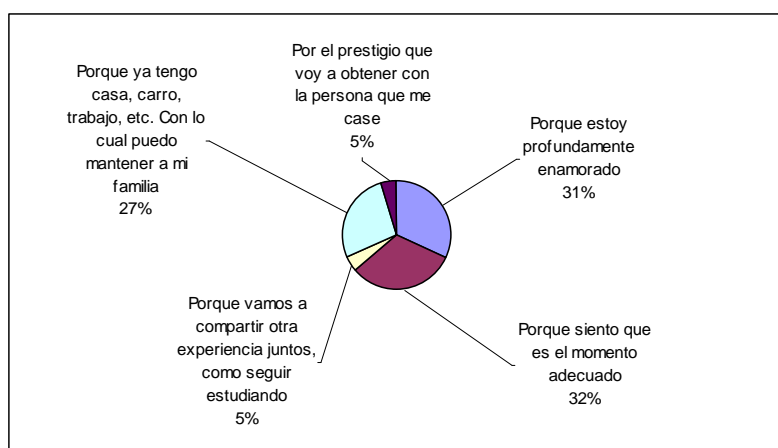
El proyecto de vida de los adolescentes ciertamente, aunque no esté completamente claro, si tiene que irse descifrando a lo largo de esta etapa de maduración.

Hay diferentes proyectos de vida, dependiendo del que ellos decidan tomar, con las circunstancias que les toque asumir, e incluso con las personas con las cuales pretende iniciar el proceso más riesgoso de su propia existencia. El proyecto de vida, implica un estado de crisis, que cuestione su propia realidad y le ayude a asumir un proceso de libertad personal.

El matrimonio no es el único proyecto de vida que se puede proyectar, también puede estar presente las inquietudes religiosas, que impliquen una visión distinta de la misma vida, como la vida religiosa o sacerdotal. Otros en cambio, asumen con mucha responsabilidad su vida de soltería, como proyecto personal de su propia existencia.

Por lo anterior, les preguntamos a los alumnos de preparatoria lo siguiente: El matrimonio es una de las decisiones más importantes en la vida de una persona. ¿Cuál sería el principal criterio para hacerlo?...

Las respuestas fueron:



En estos datos hay tres respuestas que acaparan la atención de quienes estamos investigando.

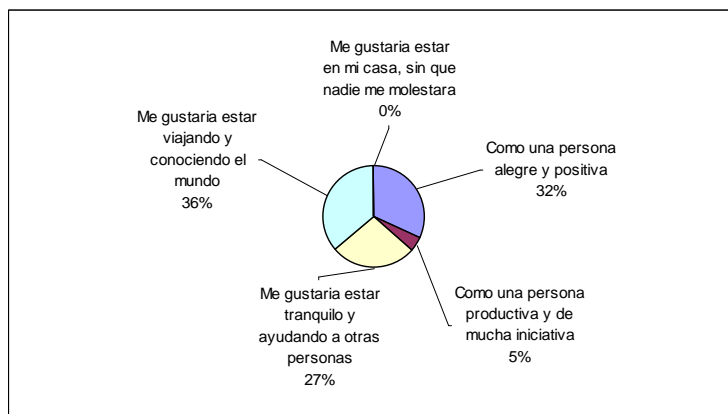
Por un lado el proceso sentimental del enamoramiento es un elemento importante, aunque por su naturaleza misma quizá, desde nuestra perspectiva, no sea el criterio más adecuado para la tomar una decisión, es decir, no es indispensable, pero si necesario. Por otro lado el 32% coincide que este momento tiene que ser decidido como tal cuando sea el momento adecuado, es decir, prefieren tener mayor tranquilidad para poder decidir lo que pretender realizar en la vida. El 27% deciden a partir de las seguridades en la vida, intuyen que no se puede construir la existencia sino hay seguridad para hacerlo.

Pocos de ellos consideran que el motivo de la decisión sea por el prestigio o por otras cuestiones de proyecto de vida personales.

En cualquier caso, ningún criterio es una varita mágica para determinar la manera correcta de actuar, son simplemente visiones diferentes de ver la realidad cotidiana.

Por otro lado, en este mismo sentido, de encontrar argumentos para justificar su manera de actuar y hacer una proyección de su propia vida, les preguntamos lo siguiente: Imagínate que ya eres una persona mayor ¿Cómo te gustaría llegar a ser anciano?...

Las respuestas fueron las siguientes:



Esta pregunta nos parece fundamental porque, la mayoría de las personas proyecta su vida en el futuro inmediato, pero nunca se proyecta hacia el

final de su propia existencia.

La mayoría de los alumnos quisieran llegar a una edad mayor con la posibilidad de estar viajando y conociendo el mundo, lo que les implicaría que tuvieran los recursos necesarios para poder realizar este sueño. Otros en cambio, consideran que la vida adulta se debe vivir como una persona alegre y positiva. Esta es una actitud extraordinaria, ya que implica en la mentalidad de su propia integralidad, tener una visión distinta de la vida misma. Generalmente se piensa la vida de ancianidad como una vida triste y sin sentido, cuando tendría que ser al contrario. En este sentido, la ampliación de visión antropológica de la educación, intenta establecer que la existencia del ser humano, tiene relevancia desde la vida que se inicia de joven hasta la realidad adulta, en donde por supuesto que se tiene que seguir soñando, porque no hay mejor vida que aquella que se vive hasta el final, con la misma intensidad, a partir de ahí tiene sentido toda la historia que humanamente se ha planteado.

Ninguno quisiera estar en su casa perdiendo el tiempo, pero también pocos de ellos les gustaría permanecer siendo productivos, situación que hay que valorar de distinto modo. La productividad de una vida anciana es tan importante como la vida juvenil, ninguna tiene que ser diferente, sino que se complementa desde diferentes circunstancias.

Hasta aquí llega la reflexión de lo que hemos denominado como categorías de la vida contemporánea, que pueden ayudar a ampliar la visión antropológica de la educación integral.

CAPITULO IV

Hacia una Propuesta de Antropología Integral.

4.0. Punto de partida.

¿Por qué educar integralmente, en medio de un ambiente posmoderno? Esta es una pregunta, que a lo largo de la exposición hemos venido respondiendo, sin embargo, no basta decir simplemente que es importante educar integralmente al niño, adolescente o joven. La respuesta a esta pregunta justifica, la validez de un estudio filosófico desde la educación, porque garantiza la reflexión sobre los principios fundamentales, en la construcción del hombre. Si la educación en México, se dispone a ser integral, hay que justificar bajo que principios se lleva a cabo la integralidad del proceso educativo. De aquí la complejidad de nuestro estudio, ya que se valora el fin último de la realidad humana, no sólo un proceso educativo, sino el fundamento del proceso educativo, que en muchas ocasiones no ha quedado claro ni para los educadores, ni para los educandos.

Hoy en día, en nuestra realidad educativa, hablamos de la importancia de educar en los valores, pero no hablamos del por qué tendremos que educar en los valores, ni en qué tipo de valores. El ejercicio del valor, justifica una realidad, no la realidad justifica al valor. En este sentido, educar integralmente está justificado desde la problemática de la posmodernidad, que da en sí misma una característica concreta a una realidad humana, sobre la cual se educa y se es educado.

Por lo anterior, es importante entender, que la palabra integración, se puede abordar desde diferentes perspectivas, como por ejemplo: se designa en matemáticas como la formación de una integral, es decir, es el valor límite al que tiende una suma cuando cada uno de los sumandos decrece en forma regular y el número de los mismos aumenta. En biología se considera la integración, aquello consistente en que los organismos lesionados, que a veces se dividen, se complementan para constituir un todo integrado. La integración social significa el enlace de la pluralidad de personas particulares o de grupos en una unidad social. (BRUGGER, 1983, pág.315) Estos son algunas perspectivas desde la cuales se aborda.

Para nuestra investigación es importante señalar, que la palabra integración designa el desarrollo que realiza la persona, en la construcción de su propia

personalidad, en medio de un contexto determinado, que le condiciona y le ayuda a ejercer su libertad y su capacidad axiológica, por medio de los principios de la contingencia y el devenir.

La integración de una persona, es un proceso de desarrollo personal, que no termina por supuesto con la escuela. La escuela es simplemente un medio que le debe ayudar al individuo a construir su realidad integral. Por tanto, no se reduce a concebir al hombre como una realidad biopsicosocial, sino a reconocer la realidad fenomenológica que le rodea, y que le ayuda a interpretar la cosmovisión de su existencia. No sólo es importante crecer biológicamente, sino hay que valorar la importancia de este crecimiento. No sólo se crece psicológicamente o socialmente, sino además se debe buscar el sentido último del proceso interno de cada persona. Este proceso en determinado momento es individual y a la vez colectivo, ya que es una decisión personal que implica ciertamente a la alteridad.

Ontológicamente, estamos de acuerdo que el ser del educando se debe educar integralmente, sólo de esta forma se llevará a cabo el proyecto interno de su persona. Una persona integral, sabe responder a los desafíos que se presentan en nuestra sociedad. Una persona educada integralmente garantiza la construcción de una sociedad y un ambiente, que valora a la persona y sabe ejercitar sus valores, sabiendo que el otro, vive un proceso distinto al de su persona misma, y por tanto, sabe respetarlo y comprenderlo, para ir construyendo juntos su propia cosmovisión de la vida, que le da sentido a su existencia, sólo de esta forma, llegarán a la plenitud de su vida y de su persona.

Este proceso integral, lleva consigo un proceso de conocimiento, que se va generando a lo largo de las experiencias de la vida misma.

4.1. Acercamiento filosófico a la educación integral.

El tema de la educación no se reduce al ámbito del ejercicio del aula, sino que parte, como una actividad intrínseca en sí misma del hombre para la

construcción de su persona. En este estudio, la educación integral es vista como un fenómeno porque está envuelta en la dinámica de la posmodernidad.

La educación es un fenómeno porque es parte estructural del desarrollo de la sociedad actual, por tanto, considera que los seres humanos están vinculados con su mundo y pone énfasis en su experiencia vivida de cada persona (Álvarez - Gayou, 2006, Pág. 86). Edmund Husserl, iniciador de esta propuesta metodológica, establece que el ser humano debe hacer conciencia de su entorno, debe cuestionarse la realidad que está viviendo, para llegar a la esencia o también llamada, reducción eidética⁹.

Sostenemos que la educación es un proceso evolutivo, que construye al ser humano hasta convertirlo en persona. La educación integral construye al hombre, pero requiere que el hombre se autorealice como persona, como un proyecto personal, conciente de todo su ser, de su entorno, de su realidad como ente educable.

A partir de la filosofía de la educación pretendemos fortalecer y ampliar el marco teórico del proceso educativo integral de la persona, como un saber globalizador que facilita los presupuestos filosóficos de los procesos educativos, con la finalidad de hacer un análisis crítico, de las realidades de la educación integral, en el ambiente posmoderno, en el cual vivimos.

Según Octavi Fullat, no basta la teoría de la educación, ni la pedagogía fundamental para proporcionar un saber global educante; se requiere de la filosofía de la educación (OCTAVI Fullat: 2001, pág. 10), de tal forma que bajo los presupuestos la educación integral, se amplíe la perspectiva axiológica de las instituciones que ya educan a sus alumnos en una educación integral.

A la filosofía de la educación no le importa ni cómo educar, ni con qué, ni con qué medio, ni a qué sujeto psicobiológico, sino a partir de qué realidad

⁹ **Reducción Eidética:** Es el último paso del método fenomenológico, en donde llegaremos a encontrarnos, según Husserl, con la esencia del fenómeno, que hemos puesto en entredicho.

metaempírica del educando (OCTAVI Fullat: 2001, pág. 10), considerando a la educación integral en su qué y para qué de su ejercicio integrador.

Lo que justifica nuestra investigación, no es hacer un nuevo planteamiento de la educación integral, sino ampliar y fundamentar su base teórica, sobre una realidad metafísica, de tal forma que pueda responder de una mejor manera a las nuevas realidades antropológicas y visualice categorías axiológicas, sobre las cuales valga la pena construir a una persona integral.

La educación integral es la visualización de un futuro que se ha quedado en la idealidad intrascendente, pero que puede garantizar una praxis sustentable, si la integralidad de la persona logra la transformación de la realidad objetiva de su ser, relacionada consigo misma, con su alteridad y con su cosmos. Puede presentar no sólo el ejercicio dimensional de la persona, sino hay que presentar el qué y el por qué, del sentido por el cual el hombre debe crecer integralmente.

Para Fullat, *el hombre crece bajo tres dimensiones fundamentales: la physis o biológica, la psykhe o civilización y la ruah o de la libertad*. (FULLAT, 2004, pág. 8) La escuela, como ámbito de desarrollo de la educación, contribuye de alguna manera en estas tres dimensiones. La más complicada ciertamente, es la construcción de la propia libertad de la persona, desde la dimensión de la libertad.

En este sentido, la etapa de la preparatoria se vuelve fundamental, las experiencias y los valores ahí engendrados, darán una buena pauta, para que la persona salga al exterior con la capacidad de afrontar nuevos retos como persona.

Para Bernard Lonergan la educación no puede ser simplemente tradicionalista, ni tampoco modernista. La educación tiene que tomar en cuenta las masas en cuanto tal. Desde los años 50's ya se hablaba de que la educación no era ya una cuestión en donde se sentaba el maestro y el alumno a estudiar. Ahora el maestro se tiene que parar frente a un gran número de estudiantes, los cuales tienen diferentes formas de pensar y concebir la realidad. Por tanto, *el nuevo*

aprendizaje que nos interesa no es una mera adición a los antiguos temas, sino su transformación (LONERGAN Bernard, Filosofía de la Educación, Pág. 37)

En nuestro tiempo no sólo se ha transformado la realidad matemática, en el ámbito científico, ni sólo se transforma la realidad del lenguaje, sino que además vivimos en una atmósfera de nuevas realidades, como el ejercicio del consumo en nuestras sociedades, los nuevos y variados adelantos computacionales y de comunicación, además de la nueva realidad que están despertando la conciencia de los seres humanos que es el cuidado del medio ambiente.

Es necesario favorecer el ejercicio de conciencia de nuestra realidad educativa, con una visión más amplia que el simple ejercicio docente. Hay que educar no sólo a la persona, sino a la sociedad con la cual nos estamos educando; y si ésta además deviene en la integralidad de su ser, podrá transformar la realidad que nos ha sido simulada, por el desvelamiento de la trascendente libertad del hombre, en el proceso de autorealizarse en el fin mismo de la vida, en su ser en, con y para sí y su alteridad.

Para Bernard Lonergan, el problema de la educación desde el punto de vista de los católicos, es una referencia para reflexionar sobre el ejercicio de la filosofía dentro de la educación. Queda claro que para Lonergan, el problema de la educación no es una mera acumulación de conocimientos, sino que la educación tiende a estar volcada a la transformación de la realidad. En este sentido, qué tanto las instituciones educativas, están transformando su realidad inmediata en la cual están educando.

Desde nuestra perspectiva, se habla de la educación porque se constata, que la realidad del hombre está desintegrada, de aquí que tenga sentido hablar de integrarlo. El hombre desde su realidad que hemos denominado posmoderna, se encuentra desintegrado. Desintegrado significa no sólo que esta dividido en partes, sino que su estructura interna que le da sentido a su existencia, no ha sido educada. En este sentido la educación, tendrá algo que decir, para integrar la realidad del hombre.

Según Lonergan, la educación está en potencia de ser transformada, pero esta transformación radica en la esencia del ejercicio del entendimiento. Esto busca crear en la conciencia del individuo una forma de movimiento trascendente, es decir, para que se logre la integralidad de la persona por medio de la educación no basta sólo con creer que se va a integrar, es necesaria la voluntad del individuo para este ejercicio. En esto radica el problema, cómo es que los principios de aquello que se pretende formar como ambiente antropológico, puede llegar a ser una realidad integral para el joven que egresa de una preparatoria.

No pretendamos que la escuela ofrezca todos los elementos necesarios para que el joven se forme la estructura necesaria, que construya su realidad integral, al momento de egresar.

La educación integral no depende de los 12 años que pase el joven en la educación básica y media superior, sino depende de la asimilación de los contenidos antropológicos que los pueda hacer vida, en lo personal, familiar y posteriormente, en el ámbito profesional.

Si bien es cierto, que la escuela no resuelve todos los problemas de la sociedad, si es una buena plataforma, para comenzar la transformación de la realidad en la que vivimos. La educación integral, no sólo puede ser planteada para una estructura social como la escuela, en todos sus niveles, sino debe ser planteada en cualquier ámbito de la sociedad.

De esta forma se acerca la filosofía al ámbito educativo, no es una necesidad teórica, sino una realidad fundante. Es decir, la filosofía de la educación tiene que fundamentar el ejercicio educativo, no sólo en las formas de educar, sino en el fondo, es decir, tiene que estudiar las plataformas epistemológicas, sobre las cuales se va conformando la realidad antropológica del educando.

4.2. *Fundamentación antropológica de la educación.*

La antropología filosófica no sólo guía al quehacer educativo, también unifica la multiplicidad de saberes acerca de la educación. El hombre necesita de la educación para tirar adelante y, por otro lado, la acción educativa no puede cumplir con su cometido si no tenemos a la mano un hombre modelo, por cambiante que éste sea.

La antropología filosófica de la educación se perfila, para darle sentido al hombre desde la actuación educativa y ofrecer modelos de existir humano que hagan comprensible la educación. (Cfr. FULLAT Octavi; Pág. 66). Este es uno de los principales objetivos de esta investigación, ya que sostenemos, que la educación integral necesita ampliar su marco antropológico, que sustenta transversalmente toda la dinámica educativa, de quienes proponen educar integralmente.

Actualmente en los niveles básicos han establecido el estudio de los valores, como experiencia educativa, para recuperar las actitudes esenciales que debe tomar el hombre frente a la vida. Sin embargo, la antropología, si se sustenta como construcción de la personalidad, se construye además como proyecto.

Esta realidad de proyección, no tiene que tomarse como una medida estandarizada, sino como propuesta, porque caer en el autoritarismo intelectual, de pensar que necesariamente el hombre tiene que ser integral, perturba la capacidad racional del hombre mismo, e iría en contra de un principio ontológico del devenir, que proponemos como sustento de esta realidad antropológica. Sin embargo, sería ingenuo proponer algo que no tiene sustento. De aquí de la importancia, de establecer una plataforma de convencimiento antropológico, para pensar que el hombre es capaz de educarse integralmente.

Savater sostiene que *la educación es la revelación de los demás, de la condición humana como un concierto de complicidades irremediables.* (SAVATER Fernando; Pág. 35). El hombre no es como un presente continuo,

no es un futuro por hacer, es un futuro haciéndose desde su propia experiencia de vida. De aquí que, la educación integral debe traspasar los ámbitos del aula, ha de esforzarse por contribuir que nuestra sociedad crea ambientes educativos. La escuela, la familia, los grupos sociales, incluso las mismas empresas, deben esforzarse por contribuir en los ambientes educativos.

Para algunos como Alvaro Marchesi¹⁰, es el gobierno el que debe de asumir políticas sociales, familiares, laborales, en los entornos más desfavorecidos, que contribuyan a que las iniciativas estrictamente escolares tengan una base suficiente para poderse desarrollar. Además argumenta que la escuela depende de su contexto familiar y social, si se quiere que suban los niveles de calidad las cuales, se debe poner en marcha una política integral, y no sólo escolar. Textualmente dice *La escuela debe ayudar, pero no puede compensar lo que no da la sociedad* (Reforma A.M. Martes 17 de Abril del 2007)

Otro de los fundamentos que se deben establecer, es que antropológicamente los seres humanos no son medios sino fines en sí mismos. En este sentido, Kant mencionaba que la persona no es un objeto sino un deber. Un deber en el sentido de que es responsable de construir su historia y su mundo, un deber social, en el sentido de que el mundo mismo participa en la libertad circunstancial del hombre mismo. Ser libre se encuentra condicionado a la alteridad del ente que esta en las mismas circunstancias mismas, sin embargo, el rol que maneja, socialmente hablando, va siendo diferente, lo cual no me exime de tomar en cuenta la posibilidad del ejercicio de la libertad de cada individuo.

En la sociedad actual en la que se encuentra nuestro contexto México, no sólo hay que resolver las necesidades básicas, sino que junto con ellas y a pesar de ellas hay que construir nuestro proyecto existencial, que va más allá de satisfacer nuestras necesidades cotidianas. Hay que establecer que la integralidad educativa tiene un sentido en devenir y en proceso formativo permanente, que no termina en los ámbitos escolares.

¹⁰ Secretario General de la OIE.

Heinrich Rombach sostiene que *el hombre todavía está en la fase de convertirse en hombre* (ROMBACH Barcelona 2004, pág. 26). Sobre este presupuesto se podría iniciar una reflexión con lo que él denomina antropología estructural.

La antropología estructural podría ser un buen presupuesto para cambiar la perspectiva integral y convertirla en estructural. Sin embargo, tendríamos que hacer un estudio más profundo y un mayor acercamiento al pensamiento de Rombach.

Lo que nos interesa, en todo caso es justificar, que es necesaria una plataforma antropológica, apta para comenzar a tratar el tema de la educación y llevarlo hasta sus últimas consecuencias, no sólo desde la perspectiva del aula, sino como proyecto social, el cual pueda involucrar a diferentes áreas de la vida contemporánea, para fortalecer la realidad integral de la que pretendemos hablar.

A diferencia de lo que puede presentar nuestra realidad posmoderna Rombach argumenta que *el hombre no existe sin una imagen del hombre* (ROMBACH, 2004, pág. 19). El hombre no vive al día tal y como se presentan las cosas, sino que vive orientado, mirando hacia un mundo de tareas, basándose en un conjunto de premisas formadas por condiciones y posibilidades, es decir, bajo la luz de un proyecto de ser, sea o no conciente de él. Esta idea es muy contraria a lo que sustentan los posmodernos, sin embargo es clara, ya que si bien es cierto, mucha gente vive en el sin sentido de su propia existencia, habrá quienes tienen muy claro y definido el camino de su propia vida.

A pesar de lo anterior, para Rombach, parece que no queda claro que nosotros como seres humanos, podemos darnos una idea clara de lo que pretendemos en la construcción de nuestro ser, porque vivimos realidades concretas, aunque éstas sean cambiantes,

Un problema antropológico que se puede discutir, con conocimiento de causa, abordado por Rombach es el siguiente:

El personalismo cristiano sigue siendo una antropología substancial, porque la persona del hombre continúa como núcleo en tanto configuración concreta del espíritu, núcleo que se encuentra detrás de todas las formas de aparición y de comportamiento del hombre y lleva todas las características puramente casuales en tanto estado básico. Aunque el espíritu personal esté individuado, se mantiene como realidad de fondo y solamente puede ser estudiado a través de sus particularidades, accidentes y modos de comportamiento; no se puede ver ni puede ser realizado sin mediaciones. En última instancia, se trata también del individuo que está ligado de forma substancial a su exigencia personal. (ROMBACH, 2004, pág. 38)

El hombre o la persona para Rombach, se entienden a partir de su substancialidad, es decir, que su individualidad nuclear como persona, se entiende a partir del espíritu, como fundamento que mueve la realidad de la persona y por tanto sólo se puede acceder a partir de la particularidad y no del todo. ¿Cómo es que podamos regresar a una concepción de sustancialidad antropológica, en medio de un mundo posmoderno?

Parece ser más bien, como una especie de movimiento dialéctico propuesto por Hegel, en donde la unidad del Espíritu, la realiza el hombre a partir de la unión del Espíritu y el hombre, por medio de la historia propia de sus contrarios, que ha procurado siempre una síntesis compleja, pero completa entre la realidad trascendente y el hombre como realidad immanente.

Habría que establecer una liga entre la substancialidad de la persona y la contingencia del hombre posmoderno, para contribuir a la construcción de la integralidad del educando.

El problema de fondo es que la educación integral entiende la realidad antropológica bajo el concepto de la sustancia, es decir, en medio de la dimensionalidad del hombre, se concibe cuerpo y el alma, como uno solo,

como lo concebían los hebreos. A partir de este presupuesto, ¿Cómo es que se puede superar esta substancialidad inmóvil e intacta, frente a una realidad cinética, que presenta la realidad posmoderna?

No es sólo un problema de unicidad dialéctica, en donde participamos sólo como elementos de oposición (sujeto – objeto), sino una multiplicidad de contrarios, en donde el sujeto es plural, ya que su realidad cognoscitiva y cultural, se enfrenta a la voracidad de los signos y símbolos presentados por los fenómenos actuales, que simulan nuestra realidad.

Hay que ir ciertamente al fondo del sustento teórico, no sólo a la superficialidad del término de educación integral. El proyecto de integración del hombre, no hay que hacerlo a un lado, sino que hay que potenciarlo. Potenciarlo significa, desvelar el fenómeno del posmoderno, para contribuir a su propia construcción existencial desde el ámbito educativo, que requiere abrir sus posibilidades más allá de la transmisión de contenidos y experiencias fugaces, para convertirlas en la propia construcción de su sentido existencial.

Esto es más complicado obviamente, para poner en crisis la realidad tradicional, para abrimos paso a otros paradigmas de la existencia humana. Para esto proponemos establecer como categorías de posibilidad en la construcción de la existencia humana en el aula: el devenir y la contingencia. Ambas estructuras, nos van a proponer, que la persona está en constante cambio y desarrollo, y que el individuo está frente a la necesidad, de afrontar sus propios límites. Éstos han de ser reconocidos, para su propio desarrollo, como pilares que amplíen la visión antropológica expuesta en las anteriores categorías, de esta manera se construirá lo que denominaremos, integralidad interna del ser humano.

4.3. La contingencia.

La historia del concepto de contingencia en el pensamiento occidental inicia propiamente en Aristóteles, quien consideró a la contingencia como un concepto lógico o modalidad del enunciado cercano a lo posible; lo contingente

es lo no necesario ni imposible, aquello que puede ser de otra manera, que puede ser o no ser. (Cfr. MENDIVIL, pág. 22)

Ubiquemos de antemano el pensamiento de Aristóteles, que considera que existe un ser necesario, único, al cual se le considera perfecto. El hombre no alcanza esta categoría de ser necesario, precisamente por su contingencia, el ser humano, entra dentro de la categoría de seres que realizan un movimiento accidental de perfección (acto – potencia).

Dentro de la filosofía medieval, se considera que el ser contingente es todo aquello que es finito – finitud – y que tienen radical dependencia del hombre y del ser necesario, el cual carece de contingencia ontológica. Para los medievales el ser necesario es únicamente Dios, quien no puede ser contingente por sus características ontológicas. Para los medievales, de Dios deviene todo lo creado.

La contingencia es considerada como la posibilidad o apertura de posibilidades, como fragilidad, inconstancia e incertidumbre de la vida y como finitud (MENDIVIL, pág. 23). Esta realidad de la cual participa el hombre, es también considerada como una realidad posmoderna, de la cual el hombre contemporáneo no puede escapar. Al menos por naturaleza el joven es inconstante y permanece en una incertidumbre en la forma de pensar y de actuar, sin embargo, se encuentra en la posibilidad de ser diferente, de aquí que la educación integral no puede dejar de lado la posibilidad de integrarlo como ser humano.

La dependencia del mundo y del hombre con respecto a la divinidad, se orienta ahora más sobre el problema del hombre interior y sus conflictos, hacia la contingencia existencial: fragilidad, mutabilidad, fugacidad, provisionalidad. Al mismo tiempo se dirige a encarar mas radicalmente la existencia como posibilidad, elección o autoelección, libre decisión, potencialidad creciente. (MENDIVIL, pág. 58)

Mendivil, nos enfrenta a una disyuntiva encontrada bajo el estudio de la misma contingencia. Por un lado el hombre se encuentra dependiente del ser necesario, que hoy en día podríamos establecerlo como su propia voluntad, es decir, el hombre está inclinado a cumplir la voluntad de Dios; y por otro lado la facultad del hombre de ser un ser en posibilidad, es decir, que pueda ejercer su propia libertad. Las dos situaciones pueden unirse para establecer la unión entre la sustancialidad del hombre que está en posibilidad de convertirse en persona, y la realidad cambiante, que se ejercita desde su propia libertad.

Ambas situaciones tienen que ser retomadas por la educación integral, ya que se enfrentan a la realidad contingente, propia de la posmodernidad, pero también a la posibilidad de que el hombre tome control real y necesario de su propia libertad.

No existe realidad educativa integral, si no se ejercita la propia libertad. De aquí que consideremos como una categoría fundamental el ejercicio propio de la libertad del hombre, que se ejerce desde el aula.

Dentro del estudio que Mendivil hace de la contingencia, el concepto de Nietzsche menciona que es necesario transformar la contingencia en destino (Cfr. MENDIVIL, pág. 133), frente a estas circunstancias nos encontramos en un dilema ¿cómo resolvemos la contingencia y la fragmentación?, y nos preguntamos esto porque si bien en cierto el hombre se encuentra fragmentado, no es necesariamente análogo a la contingencia, ya que el carácter de contingencia es el reconocimiento que tiene el hombre para dejar de estar fragmentado. Por tanto, el destino de la contingencia, implica la búsqueda de alguna forma de unidad de este yo múltiple fragmentado, de la reconciliación con la propia vida, una forma de vencer el tiempo y la finitud de la condición humana. (Cfr. MENDIVIL, pág. 134).

La forma de unidad del hombre, en el estudio antropológico que realizamos se llama educación integral. Esta es la forma en que la educación a lo largo de su ejercicio ha pretendido recuperar la fragmentación del hombre. En muchas ocasiones esta fragmentación está delimitada a las circunstancias particulares

de cada persona, sin embargo, se puede integrar. Sería una negligencia, que la educación no procurara convertirse en punta de lanza para procurar la educación integral.

Mendivil argumenta que la visión fragmentaria y la aparición del hombre problemático son resultado del carácter contingente del mundo. El mundo y la realidad individual tienen un carácter ontológico contingente, con el cual no hay que pelear, sino asumir, para comenzar a partir de su propia realidad, la construcción integral de la persona. El carácter contingente que el hombre tiene, se reafirma en el proceso educativo, que más que contener en sí mismo un carácter negativo, incluye una realidad de apertura positiva, con el cual se inicia un proceso educativo de integralidad interna de la persona.

Esta condición humana que ha presentado el ser humano a lo largo de la historia, es para los existencialistas una necesidad de finitud, que se representada en la historia y en la angustia de la existencia del hombre, que está en la posibilidad de llegar a ser persona.

En este sentido, la construcción integral de la persona, deviene en un sentido existencial, no sólo para ella misma sino para su ámbito social, que es facilitado sobre el ejercicio de las categorías antes expuestas. Son a partir de ellas, fundamentadas en la contingencia misma, que se da la oportunidad de la construcción integral de la persona.

Karl Popper fundamenta esta realidad social. Popper parte del supuesto de que en la ciencia no puede ser todo totalmente verdadero, sino que existe, en los experimentos científicos un cierto grado de incertidumbre que logra determinar, que la comprobación de algún experimento no es totalmente válida, y por tanto hay un grado de falsedad que será verificable, siempre y cuando sea refutada la tesis principal, para lo cual se requiere una actitud de constante búsqueda crítica de la realidad que se mantiene como parcialmente verdadera.

Algo semejante logra aplicar también en el ámbito social. De antemano explica que ciertamente el movimiento del ser humano en su dimensión social es un

tanto más complicado, por la interacción de las personas en una sociedad. Pero los sistemas políticos que se logran establecer tienen la característica de tener principios que no son del todo comprobables al cien por ciento, en todas las situaciones del ser humano. Manifiesta que la mejor forma de evitar el error es adoptar una actitud enteramente pasiva y receptiva (POPPER Karl, pág. 398.).

En este sentido, la contingencia significa que nuestra comprensión del mundo en el cual vivimos es intrínsecamente imperfecta. Reconocemos que el hombre se puede equivocar casi como decir, que el ser humano tiene la capacidad intrínseca de razonar. La contingencia es una actitud que supone la capacidad de reconocimiento de nuestros errores. Pero no supone dejar de argumentar presupuestos que puedan ser defendibles para el establecimiento de alguna doctrina, ni tampoco supone decir que todas las argumentaciones son relativas, si no concibe la idea de sostener argumentaciones que están abiertas al diálogo y al análisis crítico, pero que en ningún momento se pueden suponer como totalmente verdaderas como dogmas de actuación social, ni totalmente relativistas.

De esta manera sostenemos también, que la realidad individual y colectiva, puede cambiar, ya que ha afectado, como lo hemos sustentado de varias maneras, la realidad misma del ser humano que vive en sociedad.

En este sentido creo que para aplicar el principio de contingencia humana hay que tener en claro dos principios, que para Karl Popper eran fundamentales: El principio de discusión racional y el principio de aproximación a la verdad (Cfr. ARTIGAS Mariano, 131 pág.)

El principio de discusión racional implica aplicar el principio de la reflexividad, en el cual la persona este dispuesta a reconocer a su alteridad en cuanto tal, para poder establecer un diálogo, que de entrada tiene que evitar cualquier confrontación; para lo cual es importante aplicar ciertas actitudes como la disponibilidad de estar abierto a corregir mi forma de pensar y mis criterios, y

estar dispuesto a manifestarlos en una forma de actuar, que se convierte en una actitud ética.

También es importante que en este diálogo en donde estamos dispuestos a corregir nuestras posturas, tengamos una actitud de apertura a la verdad no acabada, es decir, que nos situemos en una postura dinámica de búsqueda de la verdad, que para un buen filósofo no se sostiene en posturas cerradas, sino en estructuras de pensamiento libres de prejuicios y de dogmas que no permitan el diálogo. La verdad es una de las categorías fundamentales, sobre las cuales sustentamos la educación integral.

Ciertamente esto representa una manera de conocimiento que posibilita una nueva realidad del ser humano, que generalmente está acostumbrado a vivir el momento que se nos impone o a no ser conscientes de la realidad que acontece en nuestras personas o sociedades. Es parte de las construcciones humanas que se van realizando para establecer una dinámica social, que espera ciertos resultados y genera nuevas expectativas, ya que la vida nos ofrece la oportunidad de mejorar nuestro conocimiento, de tal forma que pueda ser mejor nuestra realidad personal y social.

Esta forma de reconocernos nos da la certeza ética de que el hombre puede modificar su conducta como una forma de avanzar más allá de lo que le es posible realizar, pero también nos da la perspectiva de visualizar la realidad que se puede manifestar en un futuro y que ahora por la contingencia del ser humano se encuentra incompleta. De aquí que la contingencia se convierta en un criterio de tolerancia, que no justifica un falso respeto, sino que dinamiza la realidad humana.

Ahora bien, la aplicación de estos criterios al proceso de simulación social a partir de la posmodernidad, se verifica sosteniendo que esta realidad puede ser modificada si se reconoce esta particularidad de la realidad humana. Lo mismo sucede en el ámbito social, en donde las estructuras y organizaciones están construidas por naturalezas contingentes, ya que son los mismos seres humanos quienes las conforman, y por tanto, como nosotros somos quienes

hemos establecido sistemas económicos-políticos-sociales para establecer nuestras relaciones, creo que somos capaces también, de modificarlos, siempre y cuando estemos disponibles a la actitud ética que se propone en el realismo crítico.

Esto requiere que la realidad autocrítica, se deba mantener, para establecer una dinámica de crecimiento sustentable, que visualice nuevas realidades del ser humano en su contexto social.

Quienes deben de participar en estos nuevos cambios, son todos los que participan dentro de este contexto social, según sus ámbitos de relación humana, que se encuentran en una búsqueda constante de la verdad, como realidad humana, que se puede ir construyendo.

Este es el ideal que se busca pero que no puede ser determinado de manera absoluta. Nadie puede mantener la verdad absoluta, o mejor aún, hay actitudes que pueden ir en búsqueda de la verdad, pero que siempre serán contingentes, inacabadas, imperfectas; no por ello hay que declinar en su búsqueda, es necesario ir en su camino, para mejorar las realidades personales y sociales del mismo hombre.

4.4. *El Devenir.*

Iniciamos este apartado haciendo referencia a un filósofo presocrático llamado Heráclito de Éfeso, que preocupado por la realidad de la construcción del cosmos, logra entender por medio de un elemento natural que es el fuego, que la realidad de la naturaleza está en constante cambio, que el mundo conocido hasta ese entonces, era asumido por la creación que el fuego ha hecho del mismo. Por lo que decía: *Este mundo, el mismo para todos los seres, no lo ha creado ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que siempre fue, es y será fuego eternamente vivo, que se enciende con medida y se apaga con medida.* (Fr. 30¹¹).

¹¹ Kirk y Raven, "Los filósofos presocráticos", Madrid, Gredos, 1970.

No pretendemos desarrollar argumentos para responder ¿quién creo el mundo, ni cómo fue creado? Simplemente dar a conocer que desde los inicios de la reflexión filosófica, se ha tenido bien claro, que nada permanece estático, que el fuego, ontológicamente se mantiene en movimiento, un movimiento que cambia, que da origen, que permanece porque hay quien le alimenta, que se puede fortalecer, crecer o disminuir dependiendo de las circunstancias que le rodean y que van dando fuerza a su propio devenir.

Para Heráclito, no solo las cosas individuales salen del fuego y vuelven a él sino que el mundo entero perece en el fuego para luego renacer. Dar sentido al mundo y a la naturaleza era el punto central para los presocráticos.

Aunque en un primer momento, lo que le interesa a Heráclito es dar a conocer la realidad del cosmos, lo que nos interesa de él, es recuperar el fundamento para garantizar que la realidad del hombre se encuentra en constante movimiento. Nada permanece estático, todo está en constante movimiento porque el mundo fue permanente.

No es posible descender dos veces al mismo río, tocar dos veces una substancia mortal en el mismo estado, sino que por el ímpetu y la velocidad de los cambios se dispersa y nuevamente se reúne y viene y desaparece. (Fr. 91)

Heráclito no hace otra cosa que tomar como punto de partida un dato que proviene de la experiencia. Para Heráclito no existe más que el "devenir" y el "ser", que desde su pensamiento, es únicamente la naturaleza del cosmos, para nosotros se traslada a otra realidad, que es el ser humano.

Analógicamente, el fuego representa la inestabilidad interna que ser humano vive desde su propia condición posmoderna, en la cual se mantiene porque es alimenta por la fuerza de su propia realidad. El mismo fuego devela que la realidad humana vive fragmentada, o mejor dicho, inestable o desintegrada. La combustión interna del ser humano, puede acrecentarse con el aire, oxígeno puro que lo mantiene en constante movimiento. Hoy en día la realidad posmoderna, es el oxígeno del ser humano, que se mantiene en constante

movimiento, que a la vez puede consumir cualquier situación interna que se pueda encontrar en su camino.

Es a partir de la inestabilidad interna del individuo, que se pretende educar integralmente a la persona, no se pretende extinguir el fuego que representa el movimiento interno, sino potenciarlo, para que lo que se queme, sea una purificación interna de la persona, que le ayuda a integrarse, no solo individualmente sino también colectivamente.

El detalle importante de la realidad actual que se ve envuelta por las características de la posmodernidad, no es sólo que esté desintegrada la persona a partir de presupuestos posmodernos, lo importante es como a pesar de que se dan este tipo de situaciones, la educación pueda contribuir a desvelar la situación cambiante en la que vive el individuo. Esto sólo se logra a través de un ambiente de integralidad interna; que algunos pueden llamar tomar conciencia; no es un proceso que se vaya logrando de forma inmediata, sino que requiere que la persona logre descubrir que su situación personal ha sido simulada.

Desde la perspectiva de Rombach, el ser humano es una constante autoconstitución, es decir, a través del logro y del fracaso de la vida, es como se va constituyendo (Cfr. ROMBACH, 2004, pág. 209). Sólo descubriendo el logro y el fracaso de la vida¹², es como puede ir uniendo todas las experiencias personales de la vida, y así, ir asumiendo en su interior el proceso que necesita la persona, para ir constituyendo su propia personalidad.

A lo largo de nuestra investigación hemos hablado de dos términos construcción y constitución. La construcción la realizan las diferentes experiencias que puede vivir el hombre a lo largo de su vida. Las categorías expuestas, pueden ayudar, para que el ambiente educativo, que procura educar integralmente a la persona, potencie las experiencias necesarias, que hagan que el individuo, se vaya constituyendo como persona. La construcción ayuda a la constitución, es decir, lo que ya está constituido en la persona,

¹² El término fracaso es sólo una realidad contingente, que se une a las realidades límites de la existencia humana, que se requieren para iniciar el proceso de integralidad interna.

puede garantizar su acción ética, porque se convierte en un imperativo categórico, es decir, en un convencimiento personal, que está basado no en la individualidad de su ser, sino que participa de la realidad social de su vida personal.

La construcción y la constitución son parte del proceso del devenir, que se unen por su puesto a la integralidad interna de la persona. No sólo son procesos de convencimiento estáticos, sino se deben encontrar en constante movimiento, ya que nuestra realidad no es estática, sino que se mantiene en devenir. El devenir, no puede tener una connotación negativa, sino positiva, porque es proceso dinámico que se ha caracterizado por estar en constante contacto con la realidad humana, a pesar de que ésta pueda estar simulada.

El hombre puede conseguir más de la realidad de lo que se encuentra en el horizonte de sus expectativas y proyectos, a saber, aquello que la realidad es capaz de sacar crear desde sí misma (Cfr. ROMBACH, 2004, pág. 131). El hombre no puede escapar de su realidad, y si ésta está acaparada por la realidad de las características posmodernas, tiene que convivir con ella, pero a la vez transformarla, no se puede quedar en simple realidad.

Esto es, la situación extrema del divorcio de los padres para un joven de preparatoria, no puede ser simple realidad, sino que lo tiene que asumir como parte de su experiencia, que le ayude primero a construir su propia personalidad ajena a la de sus padres, integrando sus propias características, que por herencia ya tiene; y además a constituir su personalidad, bajo una nueva perspectiva existencial, que tiene que ver con la nueva visión antropológica que propone la educación integral. El joven debe entender que si por las circunstancias, sus padres construyen su vida de forma distinta a la que deberían, su realidad humana no depende de ellos, y de aquí la fortaleza necesaria, que da el devenir de la vida, y de tener una visión contingente de la realidad.

Quizá sea un poco extremo el ejemplo descrito, pero la realidad educativa, en cualquier ámbito incluyendo la familia, debe contribuir a la construcción de la

vida y de la historia de cada uno de sus hijos. Ninguno de ellos puede cumplir con la expectativa de padre o madre, ni tampoco con las expectativas de la sociedad, que construye modelos de vida, casi ya preestablecidos. Lo que hay que potenciar, y esto es parte del ejercicio educativo, son experiencias que favorezcan las categorías antropológicas que se proponen en este trabajo metodológico, sin ser ellas mismas la panacea de la educación integral.

Este proceso de integralidad interna del ser humano, lo debemos realizar también los educadores. Desgraciadamente muchos de los educadores, rechazan la realidad externa, que ellos mismos están viviendo. Los educadores en muchas ocasiones viven comparando las experiencias del pasado, con lo que hoy se está viviendo. Generalmente se piensa que lo que ya se vivió, es mejor que lo que se está viviendo o se vivirá. En ningún momento, a pesar de la realidad contraria que se pueda vivir, se puede juzgar que los tiempos que estamos viviendo son negativos. Son en todo caso realidades contingentes, que están en devenir.

No estamos tan seguros, pero quizá la evolución contingente de la realidad humana a través de la historia, ha devenido en una mejor realidad humana, a pesar de que para los pesimistas resulte, totalmente contraria esta idea. El calentamiento global del cual ahora hablamos, es parte del devenir contingente de la realidad humana.

Hoy más que nunca la realidad educativa debe ayudar a integrar, lo que en la realidad posmoderna de los jóvenes de preparatoria se encuentra desintegrado, no sólo por el bien de ellos mismos, sino por el bien de la propia institución, por el bien de sus familias, por el bien de la sociedad, por el bien de la alteridad cósmica que convive con nosotros, porque no somos seres aislados que convivamos únicamente con los seres humanos, sino también con la realidad animal y vegetal, que conviven y le dan sentido a la existencia de que llamamos hombre.

Por lo que, como sustenta también Rombach, el devenir es cuando el hombre y la realidad proceden conjuntamente y no de manera separada. Hombre y

realidad van unidos. (Cfr. ROMBACH, 2004, pág. 210) El hombre no vive separado de su realidad, y si esta es una realidad posmoderna, hay que convivir con ella para transformarla, hay que desvelarla, hay que purificarla; sólo de esta forma se puede hablar de un verdadero diálogo antropológico.

El proceso de transformación de la realidad posmoderna a partir de lo que hemos considerado educación integral, lo habremos de denominar integralidad interior, que es el proceso que consideramos debe ejercitar el ser humano para llevar a cabo el diálogo antropológico entre la realidad posmoderna y su constitución personal.

Contingencia y devenir son dos características, que confluyen o ayudan a la integralidad interna del ser humano. Son diferentes aunque complementarias. Diferentes porque la contingencia y el devenir, no significan lo mismo, pero son necesarias en este proceso de integralidad, ya que son características ontológicas del ser humano.

Puede haber quien considere la contingencia sin el devenir, o bien, el devenir sin la contingencia. Para nosotros ambas características antropológicas, aunque sean diferentes, complementan y favorecen el ejercicio de integralidad interior. Sin ellas no sería posible llevarlo a cabo, ya que no existe, desde nuestra perspectiva, realidades que no sean contingentes, ni tampoco que no estén en devenir.

4.5. Integralidad interior.

Para tener una coherencia con lo que hemos argumentado a lo largo de este trabajo de investigación nos hemos permitido desarrollar, lo que consideramos el proceso antropológico, que desde nuestra perspectiva, debe impulsar la educación integral: La integralidad interior.

La integralidad interior es un proceso que debe realizar el individuo para convertirse en persona. En este sentido, el gran valor que tiene la educación es poder contribuir a este proceso, que en muchas de las ocasiones se deja de

lado, y se convierte en pura transmisión de conocimientos o en formas o estrategias para garantizar que el alumno pueda comprender todo el contenido propio para su propia formación educativa.

Pero permitamos dar un paso más allá de la formación educativa, ya que si bien es cierto, ésta es fundamental porque constituye el currículo necesario para el diálogo que tiene el alumno con su propia realidad, también es cierto que en muchas de las ocasiones nos olvidamos del proceso interno, que no se construye.

La pregunta fundante es la siguiente ¿El proceso educativo garantiza la formación humana? ¿Hasta dónde le corresponde a la educación formar a la persona? ¿Cómo responder al ejercicio de la libertad humana, cuando la persona se encuentra en formación educativa? ¿Por qué tenemos que educar el proceso interno de la persona, si uno de los principios posmodernos es dejar, que la persona piense lo que le plazca?

Vayamos por partes. Es importante que la institución educativa que promueve la educación integral tenga en cuenta el proceso situacional e histórico del individuo para entrar en diálogo con su persona. En muchas de las ocasiones cuando un profesor llega al salón de clases no conoce el ambiente al cual se enfrenta, simplemente llega pensando que es lo que puede proponer como estrategias educativas, pueden funcionar desde la perspectiva de su clase. Sin embargo, si la institución le garantiza al profesor una plataforma situacional del grupo, quizá se pueda comprender mejor la realidad del mismo, y elaborar las estrategias dependiendo de las situaciones particulares del mismo. Esto requiere no sólo intuición educativa, sino requiere profesionalizar el ejercicio educativo áulico, siendo coherentes con los principios de la integralidad humana.

Este primer elemento es importante, porque de esta manera la institución puede garantizar el crecimiento de la persona. Si esto no sucede hay una incoherencia de principios, con la educación integral. Si la institución educativa fundamenta su realidad educativa a partir de la oferta del mercado, o de los niveles de conocimiento del aprendizaje mismo, rompe con la educación integral.

Desgraciadamente este es un problema real, no sólo de instituciones privadas sino también públicas, no siguen una coherencia de principios, porque muchas veces éstos no se encuentran bien claros. A pesar de ello, debemos pensar que el primer encuentro que garantiza la educación integral es la persona misma.

Es a partir de la perspectiva de la persona individual y concreta, como se puede ir fomentando la integralidad interna. De esta forma, no sólo el educando debe entrar en esta dinámica sino también los educadores. Es importante que no sólo se quede en los educandos, sino que se transfiera a cualquier individuo que forme parte del proceso educativo, ya que de esta manera se garantiza la personalización del trabajo y se comprende la realidad de quienes participan en el proceso educativo.

En muchas ocasiones se piensa que por la madurez de la persona del educador, no necesita de este proceso de integralidad interna, y esto es falso, ya que todos debemos estar involucrados en este proceso, incluso los padres de familia. Sólo de ésta manera garantizamos que la educación sea integral.

Nos preguntaremos ¿Por qué a partir de su situación y de su historia? La respuesta es que no participamos de toda su historia, es decir, no conocemos su vida, ni hemos vivido sus propias circunstancias, que son tan relevantes como el simple hecho que esté en nuestra institución educativa. No somos entes aislados, ni tampoco vamos a resolver la vida de la persona, pero si vamos a compartirla, y ninguno de nosotros, bajo los principios de la contingencia y el devenir, tenemos asegurado el futuro de nuestra propia existencia, incluso, lo estamos construyendo a partir de las circunstancias del otro.

Tanto el educando como el educador comparten su historia y sus propias circunstancias, para poder desarrollarse integralmente. La gran diferencia, es que el educador que ha asumido los principios del devenir y la contingencia, podrá participar con mayores herramientas, en el proceso de personalización del educando que se encuentra en formación de su propio interior. Como argumenta Rombach, cada situación es una interpretación de otra situación, la cercana lo es

de la lejana, la lejana de la cercana. (Cfr. ROMBACH, 2004, pág. 274) Es decir, el educando debe interpretar la situación de sus formadores, como los formadores deben comprender el nuevo proceso de interpretación de la realidad que hacen los mismos educandos. Esta apertura es la que construye la realidad educativa integral, y fomenta la integralidad interna, tanto del educando como del educador.

Ahora bien, ¿Hasta donde nos corresponde? Nos corresponde más allá de la propia libertad del hombre. Algunos pensarán que no podemos obligar a nadie a actuar ni a pensar como nosotros pensamos, y es cierto, pero no se trata de pensamientos, ni de formas de actuar, se trata de integrar a la persona, esto requiere no sólo hablar con él, sino proponer estrategias educativas, que le ayuden a formarse integralmente. Por tanto, si somos lo suficientemente creativos, podremos establecer estrategias, que vayan más allá de su propia libertad, ya que ésta se encuentra limitada a la realidad concreta que el mismo vive. Por ejemplo, hemos constatado que los alumnos de preparatoria que viven en unas circunstancias particulares como pueden ser las de León Guanajuato, no están acostumbrados a apoyar a las personas que viven en desgracia, pero si en medio de la desgracia, como estrategia educativa, se nos ocurre llevarlos al lugar del siniestro, previamente capacitados para experimentar la realidad de otros, su propia perspectiva de vida, estoy seguro que cambiará. Esto no pasa, porque quienes están al frente de las instituciones educativas, tienen miedo de enfrentar la realidad, además les compromete a dar más, del tiempo que tienen destinado para educar.

A este proceso le llamamos integralidad interna, ya que la escuela puede llegar hasta donde puedan hacer de la experiencia una realidad interna de la persona. El encuentro con la alteridad, siempre abre otras perspectivas de vida. Estamos convencidos, que sólo a partir de las experiencias de la vida, se puede educar integralmente a los jóvenes. Si reducimos la educación a las simples clases educativas, caemos en el error de creer que el conocimiento puede cambiar la realidad humana, y no basta con ello. Hay que enfrentar la realidad con la persona, para que el alumno salga de la simulación provocada por los factores que ya hemos analizado en el primer capítulo.

Es importante educar el interior de la persona, no basta que nos garanticen que pueden responder a lo que hemos propuesto, es decir, muchas veces creemos que la educación integral se basa en el alto nivel educativo de una institución, o bien, garantizar que los proceso de evaluación estén dentro de un estándar de calidad educativa. A todo esto y mucho más, no le quitamos su valor, lo que criticamos es la falta de coherencia de principios con la educación integral.

El principio de la integralidad interior que se propone, es un principio de unificación interna, entre la realidad y la persona humana, que sólo se puede ejercitar cuando la experiencia de vida, entra en la posibilidad de relación con el mundo.

Rombach irá más allá de garantizar la unificación de la realidad con la persona, el justifica que el hombre no vive sólo, que su experiencia de la vida, tiene que trascender a la experiencia cósmica, es decir, sustenta que el hombre no está solo en el universo. También el universo es humano. No hay escalones, fases y formas de desarrollo de la naturaleza, que devengan de una manera más propia. (Cfr. ROMBACH, 2004, pág. 281), por esto, no sólo la realidad humana nos constituye, sino también el universo mismo, con todo lo que implica, porque no acceder al interior del hombre, sería renunciar a la posibilidad de integrarlo, en conjunción con el cosmos.

No olvidemos que gran parte de la existencia humana, se encuentra en su interior. Este interior, que se refleja de muchas maneras, y en algunas ocasiones es producto de la desintegración propia de la posmodernidad. Hoy en día, las manifestaciones de la posmodernidad, son garantía de que se puede recuperar el interior del ser humano.

La importancia de este proceso queda todavía contingente y en devenir, ya que necesita de su propia experiencia de vida, en contacto directo con la realidad, para comenzar a construir lo que hemos denominado educación integral. Ésta no puede quedar en la idealidad intrascendente, tendrá que seguir ejercitándose en otros ámbitos que no sean propiamente los del aula.

Soñamos y creemos que nuestro mundo y nuestra sociedad pueden educarse también integralmente, para llegar a realizar este proceso interno y cósmico de la integralidad interior del Ser.

CONCLUSIÓN

Durante este trabajo de investigación, la filosofía de la educación tuvo mucha relevancia para la fundamentación antropológica que se realizó al final del mismo. La educación es un fenómeno muy amplio, sin embargo, se ha podido realizar una propuesta de fundamentación de la educación integral desde la antropología educativa.

La antropología educativa, nos ayudó a establecer una realidad humana concreta, pero además, su reflexión sirvió para fundamentar la realidad que se pretende construir del hombre mismo. Al respecto, hemos de constatar que la realidad antropológica sobre la cual es fundada la educación integral, puede ser ampliada. Se justificó además, la posibilidad de ejercitar la educación integral sobre la ampliación de su propia visión antropológica. Esto fue un trabajo que no sólo se intuyó, sino que se fue elaborando frente a los nuevos retos que enfrenta la educación ante una realidad posmoderna.

A lo largo de este proceso de investigación pudimos hacer un análisis de la posmodernidad en la sociedad actual, el cual nos ha servido para poder hacer una reflexión desde la filosofía de la educación, relacionando el problema que se ha planteado de la educación integral, desde una perspectiva posmoderna.

Sobre la posmodernidad podemos concluir que no es sólo un fenómeno que se ubica con ciertas características específicas, sino que además ha logrado impactar tanto en la realidad del educando, que la ha simulado. El contexto antropológico de la posmodernidad, demuestra una realidad humana cinética, es decir, en movimiento, que experimenta constantes cambios, en los cuales constatamos, que muchos de los jóvenes del contexto investigado no tienen parámetros que demuestren una estabilidad interna, que les lleve a ser educados integralmente.

Al hablar de un contexto simulado, habremos de concluir, que nuestra realidad realiza un proceso de corto circuito, es decir, que la desintegración humana

que se puede constatar desde las características de la posmodernidad, realiza una separación entre lo que se pretende educar como idealidad y la realidad misma. Es como decir, que el contenido con el cual se educa, no es significativo para el educando, porque no tiene una realidad significativa y simbólica desde su realidad.

En este sentido fue muy relevante, lo que se investigó sobre la realidad juvenil en la ciudad de León Guanajuato. Estas nuevas subculturas juveniles que van construyendo su propia cosmovisión de la vida, son un fenómeno que encaja perfectamente con las características de la posmodernidad.

Estas subculturas se convierten en un reto para la educación, que tiene que educar sobre estas realidades, que construyen mundos sobre una realidad ya establecida. Todas estas realidades juveniles, no están ajenas ni a lo que fenomenológicamente se puede constatar en la calle, ni mucho menos a la realidad educativa, de la escuela. En medio de ella, conviven, hacen suyas una serie de situaciones que los unen o desunen bajo criterios distintos, bajo circunstancias paradójicas, pero que en el fondo de su propio ejercicio encuentra una cosmovisión de la propia existencia.

Este fue el problema fundamental que encontramos a lo largo de la investigación ¿Cómo unir la realidad posmoderna con la educación integral? Hemos de concluir como lo hemos realizado en el último capítulo, que la educación integral no puede separarse de su realidad, que la posmodernidad es un elemento fundante para educar integralmente, ya que si el hombre no se encuentra desintegrado, ¿Cómo es posible que se integre? No hubiera tenido sentido, seguir reflexionando sobre esta realidad, si no existiera la posibilidad de que a partir de la educación integral, se recupere la integralidad interna del ser humano.

Hemos de concluir además, que existen categorías fundamentales, que a lo largo de la historia del pensamiento han existido, que no pueden pasar desapercibidas, y que son elementos importantes sobre los cuales se pueden establecer estrategias educativas, para fomentar la integralidad de la persona

humana. En este sentido el amor, la democracia, la libertad, la justicia y la verdad, son características antropológicas que tiene que seguir desarrollando el ser humano.

Además de las anteriores categorías, era importante establecer categorías que nos ayudaran a establecer un diálogo con la realidad posmoderna, con la cual la educación tiene que realizar su ejercicio. Es desde la posmodernidad como la educación tiene que ejercitarse integralmente, por lo que la responsabilidad, la igualdad, la tolerancia, la inculturación y el proyecto de vida, se han convertido en nuevas formas de ver la realidad cambiante, en la cual se tiene que educar.

En el análisis de todas ellas, hemos de concluir que un elemento muy importante para que el ser humano se pueda desarrollar integralmente es la familia. En ella se funda toda la integralidad del hombre. La familia misma se tiene que convertir en una realidad contingente y en devenir, jamás podrá tener la misma realidad. No se pueden comparar las familias de antes con las de ahora, ni las de ahora con las de un futuro. Cada una de ellas responde a unas situaciones particulares, que son importantes que se asuman desde su contexto particular.

Otro detalle importante que hemos de concluir, es que el fenómeno de la posmodernidad lleva consigo una realidad concreta, que a veces no es difícil de comprender, pero que a pesar de ello, no podemos dejarla pasar porque somos parte de ella, y que es junto con ella como lo sustentamos a partir del pensamiento de Heinrich Rombach, que nos ayuda a comprender el devenir de la existencia humana.

La educación como proceso de enseñanza tiene todavía muchas cosas que decir, no es una realidad estática o estable, sino que tiene un movimiento dinámico, en términos de la investigación que hemos realizado diríamos que se encuentra en devenir.

El devenir de la propia educación integral está en construcción, ya que sólo se puede encontrar en constitución, cuando los actores que fundamentan un proyecto de educación integral asuman el reto de hacer de su institución, una escuela que eduque la integralidad interna del individuo que se convierte en persona.

Este reto se podría trasladar a otras estructuras sociales, como lo puede ser el mismo gobierno, la familia, la economía, y toda aquella estructura que pueda ayudar al ser humano a integrarse interiormente. De hecho no es desconocida esta postura. Pero debemos insistir que con facilidad se pierde el principio fundamental, es decir, en las acciones concretas no se visualiza por completo, el fundamento de la educación integral. Por lo que al hablar de un gobierno integral, o del presupuesto de un crecimiento integral de la familia, cuando se pasa a los hechos concretos, se desvirtúa el fundamento sobre el cual tienen que regirse las acciones. O bien, siendo honestos, no se tiene clara la realidad antropológica integral sobre la cual se quiere actuar.

En el ámbito educativo, habremos de concluir que el siguiente paso para llevar a cabo estos presupuestos, son las estrategias de intervención educativas, que se deban de plantear durante la planeación estratégica institucional. Debe de quedar claro que la visión integral del ser humano tiene que ser fundamento para todo el ejercicio educativo, es decir, cualquier actividad educativa tiene como fin último integrar la realidad interna del ser humano que está en construcción.

Esta plataforma antropológica puede servir de guía en las acciones axiológicas, que se plantean en la realidad educativa como valores. Pero tienen que ser acciones o propuestas que involucren a todo, lo que hoy llaman comunidad educativa.

Este es el nuevo reto, que hay plantear teniendo una guía fundamentada de la educación integral, para contribuir en la constitución interna de ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

1. ÁLVAREZ – GAYOU Jurgenson Juan Luis, *Cómo hacer investigación cualitativa*, Paidós, 2da. Edición, México 2006.
2. ARTIGAS Mariano, *Lógica y Ética en Karl Popper*, Eunsá, España 1998.
3. BAUDRILLARD Jean, *Contraseñas*, Anagrama, Barcelona 2002.
4. BAUDRILLARD Jean, *Crítica de la economía política del signo*, S. XXI, 13ª ed., México 2002.
5. BAUDRILLARD Jean, *Cultura y simulacro*, Kairós, 6ª edición, Barcelona 2002.
6. BAUDRILLARD Jean, *El otro por sí mismo*, Anagrama, 4ª edición Barcelona 2001.
7. BAUDRILLARD Jean, *El sistema de los objetos*, Siglo XXI, 16ª edición, Madrid 1999.
8. BENEDICTO XVI, *Encíclica "Dios es Amor"*, Núm. 10, Roma 2006.
9. BERGER Peter, LUCKMANN George, *La construcción social de la realidad*, 18ª ed., F.C.E., Barcelona 1998.
10. BORGES Jorge Luis, *El libro de arena*, Anagrama, Buenos Aires, 2003.
11. BRUGGER Walter, *Diccionario de Filosofía*, Herder, España 1983.
12. ELEADE Mircea, *Signos y símbolos*, 12ª ed., Paidós, Madrid 2001.
13. FEATHERSTONE Mike, *Cultura de consumo y posmodernidad*, Amorrutu, Buenos Aires 2000.
14. FERRATER Mora, *Diccionario de Filosofía*, Herder, España 2000.
15. FULLAT Octavi, *Antropología de la educación*, Síntesis, Barcelona 2004.
16. FULLAT Octavi, *Filosofía de la educación*, Síntesis, Barcelona 2001.
17. GOMEZ Vargas Héctor, *Paisajes y Pasajes*, UIA plantel León, León Guanajuato 2007.
18. GOMEZ Vargas Héctor, *Revista Contexturas*, Abril – Julio, año 8, Núm. 23, UIA León 2007.
19. GUEVARA Méndez Gonzalo, GOMEZ Alonso Jorge, *Dialogando con las cosmogonías juveniles*, Revista Contexturas, Abril – Julio, año 8, Núm. 23, UIA León 2007.
20. KANT, *Metafísica de las costumbres*, España-Calpe, Madrid 1983.

21. KIRK Y RAVEN, *Los filósofos presocráticos*, Gredos, Madrid 1970.
22. LIPOVESKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, Anagrama, 6ª edición, Barcelona 2002.
23. LIPOVESTKY Gilles, *La Era del Vacío*, Anagrama, Barcelona 1986.
24. LONERGAN Bernard, *El sentido común y su sujeto*, ed. Sígueme, Salamanca 1973.
25. LONERGAN Bernard, *Filosofía de la Educación*, 2ª Ed., UIA, México D.F. 2006.
26. LOPEZ Albores Enrique, *Persona, familia y compromiso social*, UIA Plantel Golfo, Puebla 2001.
27. MARCHESI Álvaro, *Los límites de la educación*, Periódico Reforma A.M., Sección Local, Martes 17 de Abril de 2007.
28. MENDIVIL José, *Ética y Contingencia*, Universidad de Guanajuato, Guanajuato 2004.
29. OROZCO Guillermo, *Televisión, audiencia y educación*, Iteso, Guadalajara 2001.
30. PANNIKKAR Raimon, *Paz e interculturalidad*, Herder, Barcelona 2006.
31. PLATÓN, *Apología de Platón*, 23ª ed., Herder, Barcelona 2001.
32. POPPER Karl R., *La responsabilidad de vivir*, Paidós, Barcelona 1994.
33. RABAGO Jorge, *Revista Contexturas*, Abril – Julio, año 8, Núm. 23, UIA León 2007.
34. RAGE Atala Ernesto, *Ciclo vital de la pareja y la familia*, IUA, México 2002.
35. REGUILLO Rossana, *Horizontes fragmentados, comunicación, cultura y pospolítica*, Iteso, Guadalajara 2005.
36. ROMBACH Heinrich, *El Hombre humanizado*, Herder, Barcelona 2004.
37. SÁNCHEZ Irabú Raúl, *Documento Académico*, México D.F. 2005.
38. SAVATER Fernando, *El valor de educar*, Ariel, España, 2004.
39. SAVATER Fernando, *Ética para Amador*, Ariel, España 1998.
40. SCHRODER Gerhart, BREUNINGER Helga (Compiladores), *Teoría de la Cultural*, F.C.E., Buenos Aires 2005.
41. GARCIA de Alba Carlos, Periódico Milenio, www.milenio.com/index.php/2007/11/03/143018/

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

1. BRAIDO Pietro, *Prevenir, no reprimir*, CCS, 2da. Edición, Barcelona 1968.
2. BUNGE Mario, *Crisis y reconstrucción de la Filosofía*, ed. Gedisa, España, 2001.
3. BUNGE Mario, *La ciencia, su método y su filosofía*, ed. Nueva imagen, Buenos Aires, 1989.
4. CORTINA Adela, *Por una ética del consumo*, Taurus, Barcelona 2002.
5. DOUGLAS Mary, BARO Isherwood, *El Mundo de los bienes: hacia una antropología del consumo*, Grijalbo, Conaculta, México 1990.
6. F. Graeme Chalmers *Arte, educación y diversidad cultural*, Paidós, ISBN: 84-493-1389-9
7. KUHN Thomas S., *Las estructuras de las revoluciones científicas*, F.C.E., primera reimpresión en español, México, 2004.
8. *Ley General de Educación*, publicada en el diario oficial de la federación: 12 de junio de 2000
9. POPPER Karl R., *La sociedad abierta y sus enemigos*, Paidós, Buenos Aires 1970.
10. REGUILLO Rossana, FUENTES Raúl, *Pensar las ciencias sociales hoy*, ITESO, México 1999.
11. SAMPIERI Roberto, FERNANDEZ Carlos, BAPTISTA Pilar, *Metodología de la investigación*, 2da edición, ed. Mc Graw Hill, México 1999.
12. SOROS George, *La crisis del capitalismo*, Plaza Janés, México 1999.
13. STIGLITZ Joseph E., *El malestar en la globalización*, Taurus, Madrid 2002.